



Turismo sostenible en América Latina

Entre la promesa del desarrollo
y las realidades locales

Turismo sostenible en América Latina

Entre la promesa del desarrollo
y las realidades locales

Juan Manuel Andrade Navia

Universidad Surcolombiana

Administrador de empresas de la Universidad Surcolombiana (Colombia). Especialista en alta gerencia de la Universidad Surcolombiana (Colombia). Magíster en pensamiento estratégico y prospectiva de la Universidad Externado de Colombia (Colombia). Magíster en gerencia del talento humano de la Universidad de Manizales (Colombia). Doctor en agroindustria y desarrollo agrícola sostenible de la Universidad Surcolombiana (Colombia). Docente-investigador de tiempo completo de la Universidad Surcolombiana (Colombia).

Verenice Sánchez Castillo

Universidad de la Amazonía

Ingeniera agroecóloga de la Universidad de la Amazonía (Colombia). Magíster en estudios regionales en medio ambiente y desarrollo de la Universidad Iberoamericana de Puebla (México). Doctora en antropología por la Universidad del Cauca (Colombia). Docente-investigadora de la Universidad de la Amazonía (Colombia).

Elvia María Jiménez Zapata

Universidad Surcolombiana

Contadora pública de la Universidad de la Amazonía (Colombia). Especialista en derecho tributario y aduanero de la Universidad Católica de Colombia (Colombia). Magíster en tributación de la Universidad de la Amazonía (Colombia). Doctora (c) en gestión por la Universidad EAN (Colombia). Docente-investigadora de la Universidad Surcolombiana (Colombia).

Materia: 338.9 - Desarrollo y crecimiento económicos

ANDRADE NAVIA, JUAN MANUEL
SÁNCHEZ CASTILLO, VERENICE
JIMÉNEZ ZAPATA, ELVIA MARÍA

Turismo sostenible en América Latina
Entre la promesa del desarrollo y las realidades locales

Primera edición, Corporación Unificada Nacional, 2025

Clasificación: KCM - Economía del desarrollo y economías emergentes

Tamaño: 14,8 x 21 cm
Páginas: 153

Título original: Turismo sostenible en América Latina. Entre la promesa del desarrollo y las realidades locales

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN

ISBN (Digital): 978-628-97342-2-5

Primera edición, 2025.

Autores:

Juan Manuel Andrade Navia
Verenice Sánchez Castillo
Elvia María Jiménez Zapata

Corrección de estilo: Coordinación de Publicaciones

Portada y diagramación interna: David F. Paz A.
publicaciones@cun.edu.co

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. 001.4

Esta obra se realizó gracias al apoyo de la La Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN

Hecho en Colombia / made in Colombia

Contenido

Prólogo	8
Capítulo 1. Turismo en América Latina: promesa y realidad de la sostenibilidad	12
Turismo, ¿sostenible?	13
Iniciativas para la sostenibilidad en el turismo	20
Turismo en América Latina. Retos en busca de la sostenibilidad	24
Una mirada a la producción científica sobre el turismo sostenible en la región	29
Capítulo 2. Ecoturismo y turismo comunitario: ¿Verdaderas alternativas sostenibles?	40
Antecedentes teóricos asociados al desarrollo de las modalidades en América Latina	42
Análisis comparado de estudios de caso en América Latina	47
Colombia: ecoturismo comunitario en Nuquí (Chocó)	47
Ecoturismo comunitario en Santa Lucía (reserva Los Ilinizas, Ecuador)	50
México: turismo comunitario en la sierra norte de Oaxaca (expediciones sierra norte)	53
Brasil – Paraty y la reserva de la biósfera de la Mata atlántica	57
Balance del desarrollo de estas modalidades en América Latina	60
Ecoturismo y turismo comunitario: ¿cómo se ven desde la academia?	62
Capítulo 3. Turismo y cambio climático: un análisis crítico de la gestión ambiental en destinos turísticos	74
Datos iniciales sobre la huella ecológica del turismo en Colombia	76
Gestión de recursos naturales en los destinos turísticos.	
Principales retos y modos de resiliencia climática en el turismo	80
Políticas públicas y certificaciones ambientales en turismo	85
Nuevas visiones: turismo regenerativo y destinos inteligentes	88
Capítulo 4. Gobernanza y políticas públicas para el turismo sostenible:	
¿Quiénes ganan y quiénes pierden?	99
Aproximación a los modelos de gobernanza turística en América Latina	101
Participación y distribución de beneficios, ¿deuda pendiente con la comunidad?	104
Políticas públicas, certificaciones ambientales y planes estratégicos.	
Principales contradicciones	107
Casos de buenas prácticas y aprendizajes	114

Capítulo 5. Nuevos paradigmas y enfoques emergentes en el turismo sostenible	126
Perspectivas críticas e integrales. Enfoques alternativos:	
turismo regenerativo, epistemologías del sur y planificación decolonial	128
Limitaciones en la participación comunitaria dentro de la gestión turística sostenible	134
Innovación social, tecnológica y metodológica en turismo	136
Hacia agendas turísticas transformadoras, resilientes y justas	140
Futuras líneas de investigación desde América Latina	142

Prólogo

En el contexto de la actual crisis climática, la desigualdad estructural y el agotamiento de los modelos económicos tradicionales, el turismo se posiciona como un sector estratégico para impulsar el desarrollo sostenible en América Latina. En este sentido, las agencias multilaterales, los gobiernos nacionales y una parte del sector académico promueven al turismo como una actividad capaz de generar empleo, conservar el medio ambiente y revitalizar economías locales, particularmente en territorios rurales o de alta fragilidad ambiental. Esta narrativa ha calado hondo en los discursos institucionales y en múltiples planes de desarrollo, bajo la premisa de que es posible alcanzar un equilibrio virtuoso entre crecimiento económico, inclusión social y conservación ecológica.

Sin embargo, entre el discurso y la realidad, la brecha es evidente. ¿Hasta qué punto la actividad turística ha logrado materializar los ideales de sostenibilidad en los territorios latinoamericanos? ¿Quién define qué es sostenible y para quién? ¿Qué tensiones y contradicciones emergen cuando la sostenibilidad es aplicada a contextos profundamente desiguales, marcados por el extractivismo, la concentración de la tierra y la debilidad institucional?

En este libro se propone una reflexión crítica y contextualizada sobre el turismo sostenible en América Latina. Su objetivo no es problematizar la sostenibilidad desde una mirada situada, que reconozca las especificidades territoriales, culturales y políticas de la región. A través de cinco capítulos, se abordan los fundamentos teóricos, los retos institucionales, las experiencias concretas y las nuevas tendencias en torno al turismo sostenible, con énfasis en las tensiones entre la promesa del desarrollo y las realidades locales.

El capítulo 1 ofrece un análisis panorámico de la evolución del concepto de turismo sostenible y su aplicación en el contexto latinoamericano. A partir de un recorrido histórico y conceptual, se examinan las distintas

interpretaciones que ha tenido la sostenibilidad turística desde la década de 1990 hasta la actualidad, se enfatizan los enfoques sistémicos y críticos. Se incorporan datos recientes sobre el desempeño turístico en la región tras la pandemia de COVID-19, así como un análisis bibliométrico de la producción científica sobre turismo sostenible. Los datos presentados revelan profundas tensiones estructurales, como la fragmentación institucional, la desigualdad en el acceso a beneficios y la limitada participación comunitaria, elementos que obstaculizan la implementación de modelos turísticos verdaderamente sostenibles.

El capítulo 2 aborda dos modalidades turísticas que han ganado relevancia como supuestas alternativas al turismo masivo: el ecoturismo y el turismo comunitario. Se analizan experiencias concretas en Colombia, Ecuador, México y Brasil, para evaluar su impacto ambiental, su estructura de gobernanza y la equidad en la distribución de beneficios. El capítulo combina marcos teóricos (como la ecología política) con estudios de caso extraídos de fuentes abiertas, de este modo, se visibilizan tanto las potencialidades transformadoras de estas iniciativas como sus limitaciones estructurales, especialmente cuando son cooptadas por actores externos o aplicadas sin una base organizativa sólida en las comunidades locales.

En el capítulo 3 se presentan los vínculos entre turismo, huella ecológica y gestión ambiental, con énfasis en el contexto del cambio climático. Se examinan los principales impactos ambientales del turismo en la región, así como las estrategias de resiliencia aplicadas en destinos específicos. También se revisan las políticas públicas y certificaciones ambientales promovidas desde organismos internacionales y gobiernos locales. El capítulo discute críticamente las limitaciones de los enfoques tecnocráticos y propone una visión alternativa basada en la planificación territorial participativa y la soberanía ambiental, que considere a las comunidades como actores centrales en la gestión de sus recursos.

El capítulo 4 analiza la dimensión institucional del turismo sostenible, haciendo especial énfasis en los modelos de gobernanza turística en América Latina. A partir de una revisión de los marcos normativos y de los principales organismos estatales en la región, se identifican las contradicciones entre los discursos sostenibles y las prácticas reales de planificación, muchas veces marcadas por la exclusión comunitaria y la lógica del corto plazo. Se exponen casos tanto de buenas prácticas como de conflictos territoriales, para, desde allí, abordar los dilemas éticos y políticos que emergen cuando el desarrollo turístico prioriza la inversión externa en detrimento de la autonomía local.

Por último, en el capítulo 5 se exploran las tendencias teóricas y prácticas más recientes en el debate sobre turismo y sostenibilidad. Se incluyen enfoques como el turismo regenerativo, las epistemologías del sur, la planificación decolonial y la innovación social, tecnológica y metodológica en el ámbito turístico. El análisis enfatiza la necesidad de construir agendas transformadoras que trasciendan el paradigma neoliberal del turismo verde y promuevan alternativas verdaderamente resilientes, justas y participativas. También se plantea la urgencia de articular el turismo con otras estrategias de desarrollo territorial más amplias, donde el cuidado de la vida y los bienes comunes sean el eje central.

En su conjunto, el libro presentado constituye una invitación a repensar críticamente la sostenibilidad turística en América Latina. Más allá de los informes institucionales y los discursos dominantes, se propone una lectura que articula investigación empírica, análisis teórico y compromiso político con la justicia territorial y ambiental.

Capítulo 1.

Turismo en América Latina: promesa y realidad de la sostenibilidad

Este primer capítulo del libro se sumerge en el análisis general de las tensiones inherentes entre el crecimiento de la actividad turística en América Latina y los ideales de sostenibilidad que se le atribuyen. Se parte del contexto pospandémico y de los desafíos globales que enfrenta el sector, especialmente en términos de recuperación económica, cambio climático y transformación de las preferencias de la demanda. A través de un enfoque histórico, institucional y estadístico, se examina la evolución del concepto de turismo sostenible y sus principales interpretaciones, haciendo énfasis en la manera en que ha sido apropiado, y en muchos casos banalizado, por gobiernos, empresas y organismos multilaterales.

Se presentan además los retos específicos de la región latinoamericana para implementar un modelo turístico realmente sostenible. A través de fuentes estadísticas y bibliométricas, se muestran las dinámicas recientes de la producción científica sobre el tema, así como las tensiones existentes entre el discurso y la práctica del turismo sostenible.

En síntesis, este primer capítulo sienta las bases teóricas y empíricas para los análisis posteriores, al proponer una mirada crítica sobre el estado actual del turismo en América Latina y sus posibilidades reales de transformarse en una herramienta genuina de desarrollo sustentable, más allá del marketing verde o las declaraciones de buenas intenciones.

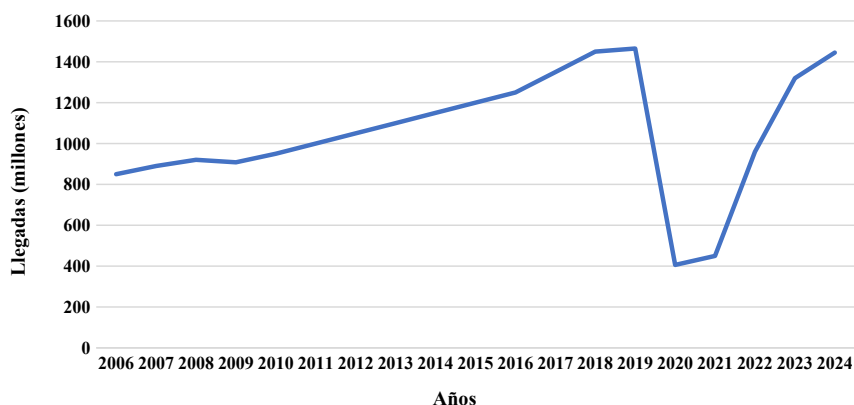
Turismo ¿sostenible?

El turismo como fenómeno ha estado presente en la sociedad desde tiempo remotos. Si bien su concepción entendida como el desplazamiento de las personas fuera de su lugar de residencia habitual por más de 24 horas y menos de un año se encuentra ligada a estudios más recientes, diferentes autores han asociado el turismo a varias actividades que datan de la época de los griegos. No es hasta finales

del siglo XIX, con el proceso de industrialización, que se transformaron las vías para el desplazamiento humano y con ello, entonces, se habla de turismo como actividad socioeconómica (Ayala y Hernández, 2021).

En el siglo XXI el turismo, como actividad económica fundamental en las naciones, ha experimentado contracciones y alzas en diferentes momentos (Bárcena, 2021). El último período crítico lo ha constituido el relacionado con la COVID-19, por la cual, desde el año 2020 y hasta finales del 2021, la actividad turística estuvo casi completamente paralizada en diferentes naciones (Linares *et al.*, 2023; Rodríguez y Martínez, 2022). Las múltiples estrategias han permitido que los números se recuperen, tal y como expresan los datos de la ONU Turismo (2025a) (Figura 1).

Figura 1. Arribos turísticos internacionales (datos en millones)



Fuente: Elaboración propia a partir de ONU Turismo (2025a)

Sin embargo, los datos se comportan de manera desigual en las diferentes regiones. Según datos preliminares de enero del año 2025, aún la región de América Latina no ha logrado, en su conjunto, alcanzar los niveles prepandémicos (Tabla 1). Lo anterior puede deberse a varios factores. Uno de ellos, la crisis económica de los territorios, así como la

alta tasa de migración desde el sector a otros sectores e incluso a otros países. Además, se puede mencionar que la tendencia pos-COVID 19 ha sido la búsqueda, desde la demanda, de nuevas formas de hacer un turismo menos masivo y más sostenible, donde la preocupación por el cuidado del medio ambiente y la salud personal son parte fundamental de los viajes.

Tabla 1. Arribos internacionales por región (2022-2024)

	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
Américas	-28	-9	-3
Europa	-18	-5	1
África	-31	-5	7
Oriente Medio	-5	31	32
Asia y el Pacífico	-74	-34	-13

Fuente: Elaborado a partir de los datos presentados por ONU Turismo (2025a)

Cabe entonces preguntarse en este contexto, qué tan perjudicial es o no la actividad turística en términos de sostenibilidad e incluso cómo y cuándo se comienza a hablar de estos términos a nivel mundial.

En este sentido, las múltiples miradas y análisis desde la academia en los distintos contextos han apuntado a la valoración real de los impactos positivos y negativos de esta actividad para los territorios (Sanabria, 2022; Cardoso, 2006; Brugger y Lizano, 1992; Goodland *et al.*, 1994; United Nations, 1987, 1992, 2000; Jacobs, 1995; Ocampo, 1999). Precisamente, uno de estos problemas es el relacionado con el cuidado y preservación del medio ambiente, sobre todo a partir de fines del siglo XX, cuando fue punto de mira de la agenda internacional (Barrera y Bahamondes, 2012; Silva *et al.*, 2024; Hooker y Ballesteros, 2023).

Estas reuniones fueron organizadas desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en pos de tomar medidas para revertir los daños ocasionados al medio ambiente a nivel mundial. Dentro de estas se destaca que, en el año 1972 en Estocolmo, Suecia, se desarrolló la Conferencia sobre medio ambiente y desarrollo, en la cual se analizaron los puntos que implicaban las dimensiones del desarrollo: ambiental, social y económica. Con ello, se creó el Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente.

A partir de ello, los informes presentados se centraron en identificar los factores reales que implicaban las acciones de los países en aras de lograr la sostenibilidad en las actividades a desarrollar. También se señalaba lo erróneo del modelo de desarrollo basado en el crecimiento, para hacer necesaria la búsqueda de un equilibrio social y cultural en las naciones.

Desde finales del siglo XX, específicamente en el año 1995, como resultado de la Conferencia mundial de turismo sostenible se firmó la Carta de turismo sostenible que indica los 18 principios del turismo sostenible. Es partir de este documento que se articulan diferentes programas desde la anterior UNWTO, los cuales se centraron en la búsqueda del camino hacia la sostenibilidad económica y ambiental, y fijaron la mirada hacia los impactos del cambio climático. Precisamente uno de los tipos de territorios objeto de estudio fueron las costas e islas, mayormente predominantes en la región de América Latina y el Caribe (Páez *et al.*, 2022).

En el año 2017 se celebró la primera Conferencia sobre destinos inteligentes, organizada por la actual Organización de las Naciones Unidas para el Turismo, en aquel entonces UNWTO por sus siglas en inglés. En este contexto se recapitulaba el potencial turístico que poseía la región de América Latina y el Caribe a partir de sus recursos naturales y socioculturales. A su vez se alertaba la necesidad de integrar la comercialización de los productos a las estrategias de desarrollo no solo de cada país sino también en el contexto regional (Zornitta, 2019).

Los datos presentados en esta magna cita mencionan que, pese a que la región posee un gran número de especies y biodiversidades del planeta, corre un gran riesgo ambiental en el que el turismo juega un rol fundamental. Dentro del sistema turístico, los diferentes actores son los encargados de minimizar o revertir los daños que puedan ser ocasionados por las actividades.

Sin embargo, a pesar de que en las últimas décadas se ha mencionado la necesidad de redireccionar la actividad turística hacia el camino de lo sostenible, aún el tema es cuestionado desde la academia a través de la pregunta: ¿realmente qué es lo sostenible?

La Organización de las Naciones Unidas para el Turismo – OMT hasta el año 2024 – enuncia que el turismo sostenible es el “que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (OMT, 2005, p. 3). Aquí se reconoce no solo la dimensión económica de la actividad sino sus posibles impactos en los recursos del entorno sobre los cuales actúa y de la sociedad en la que se desarrolla. Se podrían añadir a esta definición las acciones realizadas desde la planificación territorial por la comunidad receptora y los actores locales, los cuales deben constituir el punto de partida hacia la búsqueda de la sostenibilidad turística (Rojas y London, 2015).

Lo sostenible se ha vuelto parte obligada del discurso de las grandes comercializadoras de la actividad turística en los territorios. Sin embargo, se concuerda con Gallopín (2003) en que este término ha tenido disímiles interpretaciones a lo largo de los años, incluso lo más idóneo ha sido analizarla bajo un enfoque sistémico por sus múltiples aristas e implicaciones. El propio autor nos muestra un análisis teórico que es importante rescatar.

La Tabla 2 muestra cómo el análisis sistémico de las interpretaciones más difundidas desde la academia permite caracterizar las diferentes orientaciones de iniciativas y políticas locales turísticas al enfoque de la sostenibilidad.

Tabla 2. Interpretaciones del turismo sostenibles

Interpretaciones (Coccossis, 1996)	Posición (Clarke, 1997)	Enfoque (Kousis, 2000)
Sostenibilidad económica del turismo	Proceso continuo	Regresivo
Turismo ecológicamente sostenible	Turismo alternativo versus turismo masivo	Débil, fuerte o ideal
Desarrollo del turismo sostenible a largo plazo	Proceso de cambio	Débil o agresivo
Convergencia	Turismo como una estrategia de desarrollo sostenible	Débil, ideal o regresivo

Fuente: Tomado de Gallopín (2003) citado en Bertoni (2008)

Ambos autores permiten ver como, por ejemplo, la interpretación de la sostenibilidad económica se ha asociado desde Coccossis (1996) al mediano plazo y con ello a la viabilidad de mantener la calidad de los recursos únicamente. Lo anterior porque se debe incrementar la satisfacción de los visitantes y lograr con ello su fidelización bajo un enfoque puramente de negocio y no realmente enfocado hacia la derrama económica en los territorios y para su beneficio común. Añaden en este análisis que el turismo sostenible se ha limitado a ser una vía para mejorar o disminuir los efectos de la actividad sobre el medio natural. Esto se ajusta a la postura de posición de proceso continuo de Clarke (1997) en la cual se menciona que el turismo tendería al camino de la sostenibilidad.

Con base en esto, la actividad sostenible tiende a un enfoque regresivo como lo mencionaba (Kousis, 2000), donde los gestores conciben los recursos por su utilidad y ganancias al sector, apropiándose muchas veces de forma indebida de estos, y despojando a la población local de su rol de actor clave dentro del sistema.

Lo mencionado hasta ahora constituye solo un ejemplo de la integración de enfoques de análisis de la sostenibilidad turística sobre la cual se puede profundizar con la lectura de los autores mencionados.

Para autores como Azqueta (1994) el punto de inflexión ocurre cuando no se internalizan los efectos negativos de la actividad turística, sobre todo en aquellos recursos que no son renovables. Es por ello que se alerta sobre la necesidad de análisis de capacidad de carga en los territorios y en los productos que se comercializan, en aras de prevenir el deterioro desmedido de estos recursos (Gómez y Pérez, 2024; Sarmiento *et al.*, 2018).

En ese sentido las naciones se han unido al desarrollo de políticas de turismo con el fin de orientar la actividad turística en los territorios y la protección del medio ambiente (Guaita *et al.*, 2020; Rodríguez y Peña, 2019). Estas medidas han estado organizadas desde la teoría de la economía ambiental y ecológica, desde una perspectiva sistémica. Sin embargo, este análisis se encuentra limitado en algunos conceptos, por lo que un enfoque más amplio resulta de la consideración de las funciones de la biósfera (London, 2016).

Iniciativas para la sostenibilidad en el turismo

Desde la ONU turismo, como máxima organización dentro del sector a nivel internacional, se han fomentado diferentes iniciativas asociadas a lograr la sostenibilidad. A continuación, se presentan algunas de las denominadas por la propia organización como principales.

El propio secretario general mencionaba que:

La creciente importancia del sector turístico para nuestras sociedades y nuestras economías conlleva una mayor responsabilidad. No podemos permitir que se pongan en peligro nuevamente las oportunidades y los medios de sustento que brinda el turismo. La resiliencia en el turismo no es solo una cuestión de planificación o de reacción ante las crisis. También se trata de abordar proactivamente los factores subyacentes a dichas crisis. El consumo insostenible está conduciendo a la pérdida de biodiversidad, al cambio climático y al surgimiento de pandemias. Es primordial que adoptemos políticas que aceleren el cambio transformador (Pololikashvili, 2025, p.1).

La primera de ella es la declaración de *Glasgow: un compromiso con una década de acción climática en el turismo*. Según One planet sustainable tourism programme (2021) el programa surge a partir del reconocimiento de la crisis generada por la COVID-19, la cual logró sensibilizar a los gestores de la actividad con respecto a los impactos reales en los territorios y transversalmente a la salud humana.

En este documento se reconocen las dimensiones económicas, ambientales y sociales de la sostenibilidad al abordar la necesidad de equilibrar la relación de los seres humanos que intervienen en la actividad turística con la naturaleza y con ello regenerar la salud ecológica para los territorios y el bienestar de los hombres. Se advierte, además, la

dependencia del turismo hacia los recursos naturales y los grandes ecosistemas, por lo cual conservarlos debe ser clave en la recuperación pospandemia y, con ello, garantizar resiliencia y prosperidad en el futuro.

El documento oficial menciona que el propósito sería, desde la organización, liderar y armonizar la acción climática de todos los agentes del turismo, entre ellos: las entidades gubernamentales e institucionales, los donantes y las instituciones financieras, las organizaciones internacionales, la sociedad civil, el sector privado y los círculos académicos (One Planet Sustainable Tourism Programme, 2021).

La segunda se corresponde con la Iniciativa mundial sobre turismo y plásticos. Esta integra al sector en torno a una visión común sobre como eliminar de raíz las principales causas de la contaminación por plásticos, al transitar desde los gobiernos hacia la economía circular de los plásticos. Se reafirma entonces el enfoque de economía circular tan mencionado desde la academia (Raudales *et al.*, 2024).

Según los datos presentados por ONU Turismo (2025b, p. 1) los signatarios de la Iniciativa Mundial sobre Turismo y Plásticos se comprometen a actuar para lograr:

- Eliminar los envases y artículos de plástico innecesarios.
- Tomar medidas para pasar de los modelos de un solo uso a los de reutilización o a alternativas reutilizables.
- Comprometer a la cadena de valor a lograr que el 100% de los envases de plástico sean reutilizables, reciclables o compostables.
- Tomar medidas para incrementar el volumen de contenido reciclado en todos los envases y artículos de plástico utilizados.
- Colaborar e invertir para incrementar los porcentajes de reciclaje y compostaje de los plásticos.

- Informar al público todos los años sobre los progresos realizados para alcanzar estos objetivos.

Como parte de la iniciativa han diseñado herramientas que poseen acceso abierto a la comunidad, así como han creado publicaciones que permiten visualizar los avances en las tareas asignadas. En este sentido la ONUTurismo se ha unido al Programa de Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA) para la puesta en práctica de este proyecto en colaboración con la Fundación Ellen MacArthur y con el apoyo de un grupo consultivo. La Iniciativa se inserta en el marco del Programa de turismo sostenible de One Planet (ONU Turismo, 2025b).

Es importante presentar además al proyecto Viajes y turismo respetuosos con la naturaleza, en el que, a partir de la COP15¹ celebrada en el año 2022, el Consejo mundial de viajes y turismo (CMVT), ONU Turismo y la Alianza para la hostelería sostenible presentaron la propuesta con el fin de unir a sectores públicos y privados en la búsqueda de la organización de viajes más respetuosos con la naturaleza para detener y revertir la pérdida de la biodiversidad al año 2030, todo esto alineando con el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS)². El compromiso radicaba en que se diera un enfoque positivo del turismo hacia la naturaleza. Lo anterior “incluye integrar salvaguardas de la biodiversidad, reducir las emisiones de carbono, mitigar el impacto de la contaminación, limitar el uso insostenible de los recursos y proteger y restaurar la naturaleza y la vida silvestre” (ONU Turismo, 2025c, p.1).

¹ COP15 es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la diversidad biológica, un evento internacional donde los gobiernos se reúnen para discutir y acordar medidas para proteger la biodiversidad.

² Los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS) son un conjunto de 17 metas globales adoptadas por las Naciones Unidas en 2015 para abordar los desafíos más urgentes del planeta y garantizar un futuro sostenible para todos. Estos objetivos buscan erradicar la pobreza, proteger el medio ambiente y promover la paz y la prosperidad. (Naciones Unidas, 2025. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>)

En este sentido, y en alineación con la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), programas como One Planet, orientado a la integración del consumo y la producción sostenible en el turismo, tienen como fin otorgar oportunidades para promover la sostenibilidad en otros sectores. Se enfoca este programa con la “Estrategia mundial para el consumo y la producción sostenible 2023–2030” con el fin de avanzar en el trabajo de los ODS 12, 13, 14 y 15 ³. Los resultados obtenidos se pueden consultar mediante su página oficial: <https://www.oneplanetnetwork.org/> bajo el nombre *Progress report on the 10-year framework of programmes on sustainable consumption and production patterns*.

Todo lo anterior se podría traducir en que a nivel global existe, al menos desde el discurso oficial, la intención de lograr un turismo sostenible, el cual incida cada vez más positivamente en lo social, económico y ambiental del entorno en que se desarrolla la actividad turística y con ello lograr la preservación de los recursos para las generaciones futuras.

³ ODS 12: Producción y consumo responsables. Promueve prácticas sostenibles en la producción y el consumo de bienes y servicios, reduciendo el desperdicio y fomentando el uso eficiente de los recursos naturales. ODS 13: Acción por el clima. Insta a tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos, mediante la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y la adaptación a fenómenos climáticos extremos. ODS 14: Vida submarina. Busca la conservación y el uso sostenible de los océanos, mares y recursos marinos, incluyendo la reducción de la contaminación y la protección de ecosistemas marinos clave. ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres. Defiende la protección de la biodiversidad en ecosistemas terrestres, la gestión sostenible de los bosques y la lucha contra la desertificación y la degradación del suelo. (Naciones Unidas, 2025. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>)

Turismo en América Latina. Retos en busca de la sostenibilidad

Cabe entonces preguntarse, ¿qué ha pasado en la región de América Latina en los últimos años? ¿Cuáles son los principales retos que se enfrentan en procura de un turismo realmente sostenible?

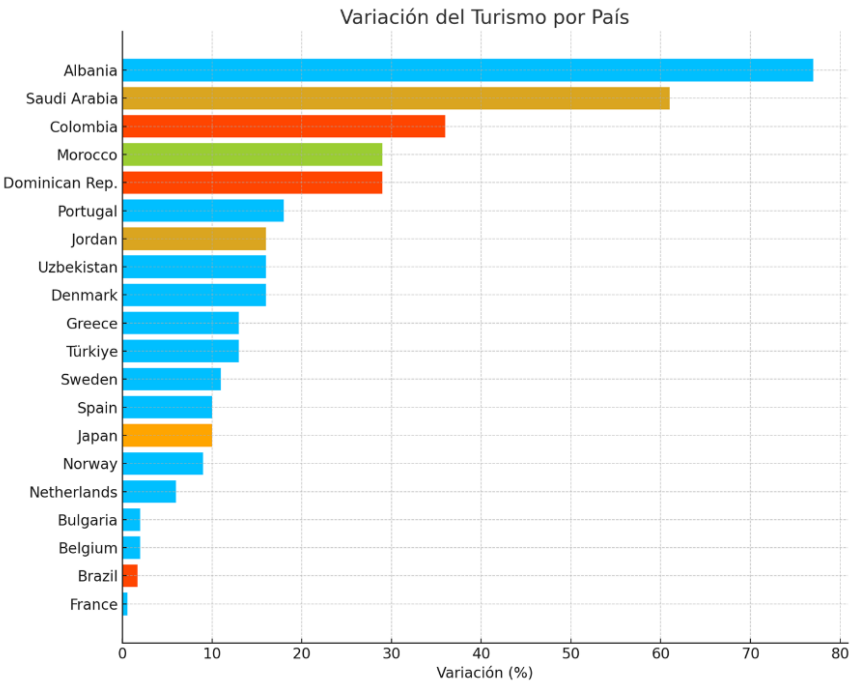
Si bien a nivel internacional ha existido la política de alinear las estrategias de los países en aras de homogenizar las herramientas para y por un turismo sostenible, la realidad indica que existen desequilibrios asociados al desarrollo económico de las naciones y la capacidad de aplicar o no nuevas tecnologías como también de cambiar enfoques de gestión en los territorios. El anhelo real de lo sostenible sería encontrar realmente una mejoría de la calidad de vida de la comunidad local y con ello una mayor preservación de los recursos (Stahel, 2025; Sili y Martín, 2022).

Para contextualizar sobre la situación del turismo en la región se pueden consultar los anuarios presentados desde ONU Turismo, en los que se muestran los indicadores referidos a la actividad en los territorios. Sin embargo, se considera que la realidad es mucho más compleja, pues no todos los países recogen las estadísticas de forma uniforme, incluso destinos como Cuba carecen de una integración real a estos datos (David *et al.*, 2022). Si bien la región se caracteriza por su amplia diversidad de recursos naturales en la mayoría de sus destinos, cada uno ha gestionado de forma diferente la actividad turística.

Desde el año 2010 los datos presentados mostraban como, a exclusión de México, los países no disfrutaban de una posición privilegiada como destinos receptores de la actividad turística. 15 años después aún la situación no es muy diferente. Los elementos expuestos al inicio de este capítulo muestran cómo la región ha sido la que más ha tardado en recuperar indicadores previos a la pandemia. La Figura 2 muestra cómo

entre los principales destinos receptores, de estancia larga, en el 2024 y sus niveles de recuperación, solamente hay 3 de la región e incluso uno de ellos con un porcentaje ínfimo.

Figura 2: Principales destinos con mejor desempeño, de enero a septiembre de 2024



Fuente: Elaboración a partir de los datos de ONU Turismo (2025a)

Los datos con cierre 2023 mostraban en su conjunto los 10 primeros países receptivos, en esta ocasión solamente se ubica a México dentro de la región (Tabla 3). A pesar de ello se le debe prestar atención a República Dominicana, pues dentro del área del Caribe ha repuntado en los últimos años con indicadores muy favorables, que evidencian el éxito de la gestión turística.

Tabla 3. Ranking de destinos receptores con base en el número de llegadas en 2023

Clasificación		País	Turistas (millones)		Variación %
2022	2023		2022	2023	
1	1	Francia	93.2	100.0	7.3%
2	2	España	71.7	85.2	18.9%
3	3	Estados Unidos	50.8	66.5	30.9%
5	4	Italia	49.8	57.2	14.9%
4	5	Turquía	50.5	55.2	9.3%
6	6	México	38.3	41.9	9.5%
7	7	Reino Unido	30.7	37.2	21.1%
8	8	Alemania	28.5	34.8	22.3%
9	9	Grecia	27.8	32.7	17.6%
10	10	Austria	26.2	30.9	17.9%

Fuente: Secretaría de Turismo México (2024)

Estos datos ya muestran una alerta sobre el cómo se ha desarrollado el turismo dentro de los países de la región. Esto se traduce en la carencia de acciones reales en pos de dinamizar la actividad en los territorios, de la propia escasez de recursos para poder modificar los modelos de desarrollo en los territorios y con ello atraer un número mayor de visitantes con respecto a la competencia.

Se concuerda con Ventura (2011, p. 13) en que “han intentado integrar bajo un ministerio o secretaria de estado las actividades de planeación estratégica, de fomento y de reglamentación del turismo, articulando las acciones de diferentes instancias y niveles de gobierno”, como lo ilustra la Tabla 4.

Tabla 4. Denominación de las estructuras gubernamentales del turismo en América Latina

País	Nombre de la institución
Argentina	Secretaría de Turismo
Bolivia	Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatricularización
Brasil	Ministério do Turismo
Chile	Servicio Nacional de Turismo (Sernatur)
Colombia	Ministerio de Turismo
Costa Rica	Instituto Costarricense de Turismo (ICT)
Cuba	Ministerio de Turismo
Ecuador	Ministerio de Turismo
El Salvador	Ministerio de Turismo
Guatemala	Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT)
Honduras	Instituto Hondureño de Turismo
México	Secretaría de Turismo (Sectur)
Nicaragua	Instituto Nicaragüense de Turismo (INTUR)
Panamá	Autoridad de Turismo de Panamá (ATP)
Paraguay	Secretaría Nacional de Turismo
Perú	Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur)
República Dominicana	Ministerio de Turismo (Mitur)
Uruguay	Ministerio de Turismo
Venezuela	Ministerio del Poder Popular para el Turismo (Mintur)

Fuente: REPORTUR (2025)

La literatura apunta hacia la fragmentación institucional como uno de los principales obstáculos para la gobernanza en la región. La ausencia de políticas públicas integrales y articuladas entre los sectores claves en la búsqueda de la sostenibilidad: medio ambiente, turismo, cultura y desarrollo territorial generan contradicciones normativas y debilidad en la ejecución de estos planes sectoriales (Hall, 2011). La realidad indica que los ministerios/secretarías actúan de forma aislada y bajo enfoques de corto plazo, lo que impide una planificación territorial coherente y adaptativa (Beni, 2006; Cañada, 2012). Esto provoca que exista un modelo de desarrollo centrado en grandes inversiones, pero sin criterios reales de sostenibilidad ni participación comunitaria.

Igualmente, otro factor importante es la inequidad existente para el acceso a recursos asociados a la cadena de valor turística. Briedenhann y Wickens (2004) agregan que, sin el apoyo institucional, capacitación o acceso a crédito por actores locales, la actividad queda rezagada y con escasa autonomía. Esta situación provoca un círculo vicioso de exclusión y desigualdades en los territorios.

Un análisis del tema que puede ser consultado en la web es el presentado por London *et al.* (2021). Los autores hacen mención a los desafíos reales que enfrenta la región, los cuales han sido tomados con mayor preocupación ante la llegada de la pandemia en el año 2020, fenómeno que paralizó el modo de actuar y vivir de los seres humanos, pero que también constituyó una señal para apostar por la preservación de los recursos naturales. Lo anterior es reafirmado por Mogrovejo (2022).

Dichos autores mencionan problemáticas asociadas, en primera instancia, al papel de los gobiernos en la dictaminación de políticas públicas que tengan como fin real el desarrollo armónico de los territorios, que reivindiquen el rol de las comunidades en la actividad turística y, sobre todo, en la preservación de los recursos. Se menciona además el rol de los actores externos a los territorios y el fin meramente económico de su papel en la actividad turística.

Se suma a lo anterior, y relacionado con el sector público, la preparación de los administrativos y gestores, la que muchas veces entorpece la toma de decisiones o provoca un análisis del turismo como una actividad meramente empresarial. Por supuesto, a ello se añaden los intereses políticos reales de los partidos nacionales e incluso de organizaciones internacionales que intervienen en los territorios.

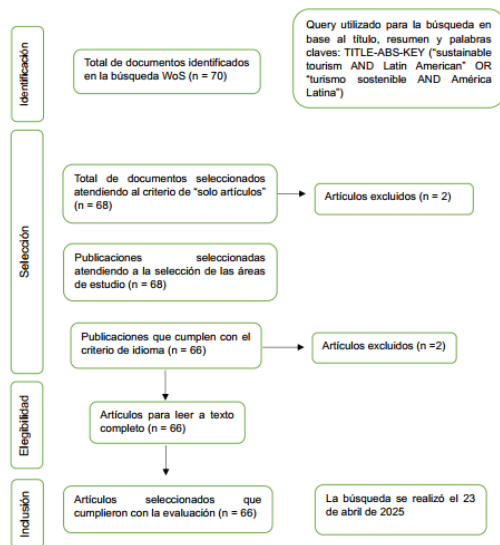
Desde otro punto de vista, la búsqueda de un crecimiento económico con desarrollo social, como lo catalogan los autores, ha propiciado el favorecimiento de sectores economicistas y la exclusión de cerca de cuatro quintas partes de la población sobre estos beneficios.

Una mirada a la producción científica sobre el turismo sostenible en la región

En los países más avanzados ha existido un número mayor de estudios sobre el turismo y consigo una mayor aplicabilidad de los mismos. Sin embargo, en los llamados países del tercer mundo, entre ellos los de América Latina, la visión ha sido limitada. Por una parte, influyen los gobiernos y cambios dentro de los territorios donde muchas veces no existe un interés hacia el turismo como política y mucho menos para añadirle la visión de la sostenibilidad.

Un análisis bibliométrico permite identificar cómo los estudios del turismo y la sostenibilidad han tomado auge y han sido puntos de análisis críticos desde la academia. Los autores han realizado una búsqueda en la Web of sciences. La misma estuvo asociada a las palabras clave “sustainable tourism AND Latin American” OR “turismo sostenible AND América Latina”, según la metodología PRISMA (Morales, 2022; Ledesma y Malave, 2022; Cálix, 2025) (Figura 3).

Figura 3. Procedimiento para el análisis bibliométrico



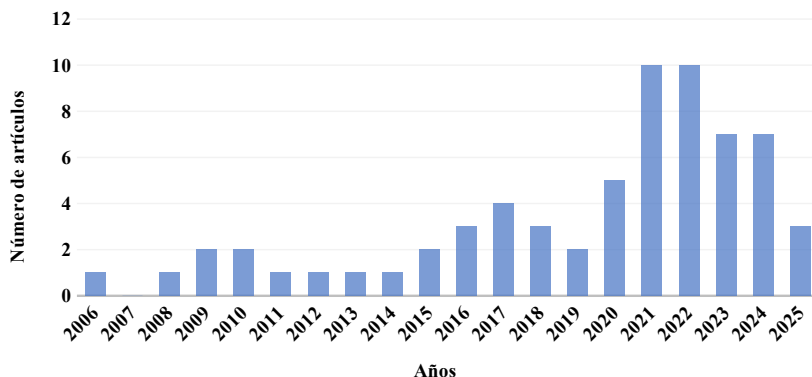
Los resultados iniciales muestran, como se mencionó, un total de 66 documentos con las características que se muestran en la Tabla 3.

Tabla 5. Características del análisis realizado

Características del análisis	Resultados
Información principal sobre los datos	
Intervalo de tiempo	2006-2025
Cantidad de documentos	66
Fuentes	53
Tasa de crecimiento anual	5.95%
Edad media del documento	5.7
Citas promedio por documento	21.09
Referencias	4195
Contenido del documento	
Palabras claves de los autores	295
Autores	
Número total de autores	316
Autores de documentos de un solo autor	14
Coautores por documentos	4.82
Coautorías internacionales	50%

Los resultados iniciales mostraron un total de 66 documentos asociados a este tipo de estudios. De forma explícita en las investigaciones se ha notado un ascenso en la producción científica a partir de los años 2015, 2016. Además, como se muestra en la Figura 4, los años 2021 y 2022 repuntan con los números más altos, lo cual puede asociarse a la preocupación real de los gobiernos por la recuperación de la actividad turística poscovid-19 y, con ello, las necesidades reales de la demanda en la búsqueda de un turismo menos masivo.

Figura 4. Producción científica 2006-2025



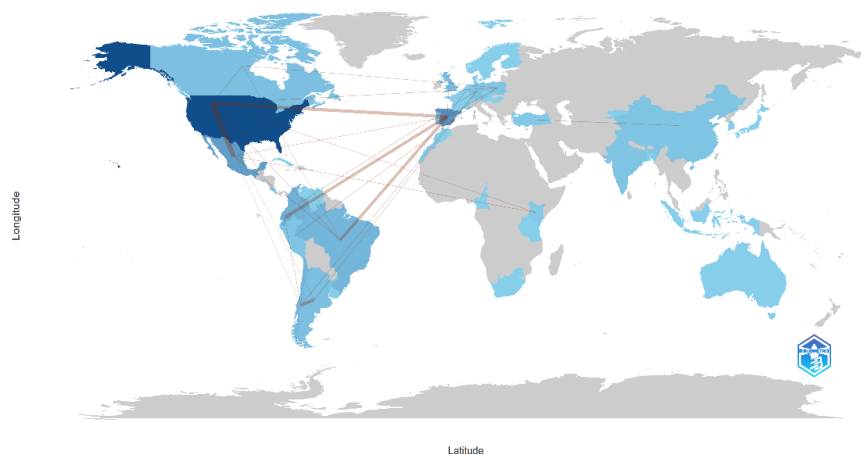
De igual forma, el estudio de las palabras clave presentado en la Figura 5 menciona cómo el análisis teórico y académico ha estado encaminado en los últimos años en mayor medida hacia la conservación de los recursos en los territorios, así como hacia el ecoturismo como modalidad asociada a la sostenibilidad, esto constituye una dicotomía entre lo que realmente es sostenible o no, o incluso en lo que se reconoce como sostenibilidad. Esto es muestra de las falacias aún existentes en cuanto al tema en cuestión.

Figura 5. Palabras claves



El mapa de autores (Figura 6) refleja claramente la distribución geográfica de los estudios, con mayor énfasis en la presencia de países de América Latina. Lo anterior podría traducirse en el nivel de preocupación sobre el tema, pero a su vez daría lugar a una pregunta interesante: ¿es realmente prioridad en esta zona el turismo sostenible? Y más aún ¿cuáles son los principales retos que enfrenta la región en procura de un turismo sostenible en el mediano plazo?

Figura 6: Mapa de colaboración



Sin lugar a dudas, lo expuesto hasta este punto nos muestra el papel que juega el turismo como estrategia de desarrollo a nivel global y cómo indistintamente se ha desarrollado en la región. Al examinar sus características fundamentales contrapuestas a las ideas de la sostenibilidad nos muestra que aún existen grandes falacias entre la teoría y la práctica, lo que también nos señala el camino a seguir en pos de la preservación de los territorios. Este capítulo ha mostrado que la fragmentación institucional, la escasa participación comunitaria, las desigualdades en el acceso a beneficios y la apropiación mercantil de la cultura y los recursos naturales socavan los principios del desarrollo sostenible en América Latina.

La solución inmediata implica la necesidad de repensar políticas públicas y modelos de gobernanza turística desde una perspectiva crítica, participativa e intercultural, donde la comunidad sea protagonista del desarrollo turístico y, en consecuencia, actor clave en el impacto económico, social y medioambiental de la actividad turística.

Referencias

- Ayala Castro, H., y Hernández Flores, Y. (2021). Memoria de llegadas e ingresos por turismo en Cuba en el lustro 2015-2019. *Revista Científica Ecociencia*, 8(1), 65-84. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.81.436>
- Azqueta, D. (1994). *Valoración económica de la calidad ambiental*. McGraw-Hill.
- Bárcena, A. (2021). Efectos socioeconómicos de la COVID-19 en América Latina y el Caribe y perspectivas de recuperación. *Pensamiento iberoamericano*, (10), 61-87. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8036057>
- Barrera, C., y Bahamondes, R. (2012). Turismo Sostenible: Importancia en el cuidado del medio ambiente. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo-RIAT*, 8(1), 50-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4052116>
- Beni, M. C. (2006). *Análise estrutural do turismo*. SENAC São Paulo.
- Briedenhann, J., y Wickens, E. (2004). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas – vibrant hope or impossible dream? *Tourism Management*, 25(1), 71-79. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(03\)00063-3](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(03)00063-3)
- Brugger, E.A. y Lizano, E. (1992). *Ecoeficiencia, la visión empresarial para el desarrollo sostenible en América Latina*. Editorial Oveja Negra.
- Cálix Hernández, A. E. (2025). Análisis bibliométrico del servicio al cliente en la intención de compra. *Región Científica*, 4(1), 2025376. <https://doi.org/10.58763/rc2025376>
- Cañada, E. (2012). *Turismo en Centroamérica: Un diagnóstico desde los movimientos sociales*. ALBA Sud.
- Cardoso Jiménez, C. (2006). Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*, 11, 5-21. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193420679001>
- Coccossis, H. (1996). Tourism and Sustainability: Perspectives and Implications. En *Sustainable Tourism? European Experiences*. Ed. G. K. Priestley, J. A. Edwards y H. Coccossis, 1-21. Ab Internacional-Oxon.

- David-Mena, J., del Carmen Franco-Rodríguez, M., y Cisneros-Mustelier, L. (2022). Propuestas de mejoras para las estadísticas turísticas en Cuba. *Anuario Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 13, 52-71. <https://anuarioeco.uo.edu.cu/index.php/aeco/article/view/5251>
- Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico*. CEPAL Serie Medio Ambiente y Desarrollo 64: 1-41. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5763>
- Gómez, D., y Pérez, E. M. B. (2024). Sostenibilidad ambiental: diálogos entre la economía ecológica, el territorio y la territorialidad en el desarrollo resiliente. *Intropica: Revista del Instituto de Investigaciones Tropicales*, 19(1), 6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9818819>
- Goodland, R., Daly, H.E., El Serafy, S. y Von Droste, B. (1994). *Desarrollo económico sostenible*. Avances sobre el Informe Brundtland. TM. Bogotá.
- Guaita, J., Martín, J. M., Ribeiro, D. E. y Salinas, J. A. (2020). Social Sustainability on Competitiveness in the Tourism Industry: Toward New Approach? En J. J. M. Ferreira, S. J. Teixeira y H. G. Rammal (eds.), *Technological Innovation and International Competitiveness for Business Growth* (pp. 141-164). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-51995-7_7
- Hall, C. M. (2011). *A typology of governance and its implications for tourism policy analysis*. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(4-5), 437-457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.570346>
- Hooker, S. L. D., y Ballesteros, R. R. (2023). Desafíos y Opciones Para Un Turismo Sostenible En El Archipiélago De San Andrés. *La Casa del Maestro*, 1(5), 44-60. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/RVCDM/article/view/5512>
- Jacobs, M. (1995). *Economía verde, medio ambiente y desarrollo sostenible*. TM editores y Ediciones Uniandes.
- Kousis, M. (2000). Tourism and Environment: A Social Movements Perspective. *Annals of Tourism Research* 27, (2), 468-489. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(99\)00083-3](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(99)00083-3)
- Ledesma, F., y Malave, B. E. (2022). Patrones de comunicación científica sobre E-commerce: un estudio bibliométrico en la base de datos Scopus. *Región Científica*, 1(1), 202213. <https://doi.org/10.58763/rc202214>

- Linares Giraldo, M., Rozo Carvajal, K. J., y Sáenz López, J. T. (2023). Impacto de la pandemia en el comportamiento del comercio B2C en Colombia. *Región Científica*, 2(1), 202320. <https://doi.org/10.58763/rc202320>
- London, S. (2016). *Sobre la consideración del tiempo en el análisis económico* [Presentación de ponencia]. XXII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas – JECE 2016. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- London, S., Rojas, M. y Candias, N. (2021). Turismo sostenible: un modelo de crecimiento con recursos naturales. *Ensayos de Economía*, 31(58), 158-177. <https://doi.org/10.15446/ede.v31n58.88712>
- Mogrovejo Andrade, J. M. (2022). Estrategias resilientes y mecanismos de las organizaciones para mitigar los efectos ocasionados por la pandemia a nivel internacional. *Región Científica*, 1(1), 202211. <https://doi.org/10.58763/rc202211>
- Morales, W. G. B. (2022). Análisis de Prisma como Metodología para Revisión Sistemática: una Aproximación General. *Sade em Redes*, 8(sup1), 339-360. <https://revista.redeunida.org.br/index.php/rede-unida/article/view/3317>
- Ocampo, J.A. (1999). *Políticas e instituciones para el desarrollo sostenible en América Latina. Serie Medio Ambiente y Desarrollo No. 18, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas. Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4081b6f9-7a13-46d5-9032-b6f9bb007a23/content>
- One Planet Sustainable Tourism Programme (2021). *La declaración de Glasgow: un compromiso con una década de acción climática en el turismo*. https://www.oneplanetnetwork.org/sites/default/files/2022-02/GlasgowDeclaration_ES_0.pdf
- ONU Turismo (2025a). *World Tourism Barometer [PPT version]*. https://pre-webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01/Barom_PPT_Jan_2025.pdf?VersionId=y_YdR.m6Zbla2gvfifyN4ACfn_pVNKh_rom_PPT_Jan_2025.pdf%3FVersionId%3Dy_YdR.m6Zbla2gvfifyN4ACfn_pVNKh_
- ONU Turismo (2025b). *Iniciativa mundial sobre turismo y plásticos*. <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible/economia-circular>

ONU Turismo (2025c). *Viajes y turismo respetuosos con la naturaleza* <https://www.unwto.org/es/nature-positive-travel-and-tourism>

Organización Mundial del Turismo. (2005). *Making Tourism More Sustainable. A Guide for Policy Makers*. OMT. <https://www.unep.org/resources/report/making-tourism-more-sustainable-guide-policy-makers>

Páez Vives, N. M., Pérez Hernández, I., Gómez Pozo, Y., y del Pino Pérez, I. (2022). Gestión del patrimonio. Una alternativa para el desarrollo turístico sostenible en comunidades rurales mineras. *Cooperativismo y Desarrollo*, 10(2), 450-472. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2310-340X2022000200450&script=sci_arttext

Pololikashvili, Z. (2025). *Iniciativas para un turismo sostenible*. <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible/iniciativas-turismo-sostenible>

Raudales-García, E. V., Acosta-Tzin, J. V., y Aguilar-Hernández, P. A. (2024). Economía circular: una revisión bibliométrica y sistemática. *Región Científica*, 3(1), 2024192. <https://doi.org/10.58763/rc2024192>

REPORTUR (2025). *Directorio Turístico de América Latina*. <https://www.reportur.com/directorio-turistico-america-latina/>

Rodríguez García, A. y Peña Fuente, L. (2019). La protección del medioambiente en Cuba, una prioridad gubernamental. *Novedades en Población*, 15(30), 113-122. http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782019000200113

Rodríguez Jiménez, G., y Martínez, C. C. (2022). Turismo responsable: propuesta para gestionar destinos turísticos regionales en la etapa poscovid-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 128-136. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000100128&script=sci_arttext

Rojas, M. y London, S. (2015). *Un nuevo desafío a la gobernabilidad: instituciones, gobernanza y desarrollo*. [Ponencia]. VI Congreso AEDA. Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina, Buenos Aires, Argentina. https://www.researchgate.net/publication/275648766_Un_nuevo_desafio_a_la_gobernabilidad_instituciones_gobernanza_y_desarrollo

- Sanabria Martínez, M. J. (2022). Construir nuevos espacios sostenibles respetando la diversidad cultural desde el nivel local. *Región Científica*, 1(1), 20222. <https://doi.org/10.58763/rc20222>
- Sarmiento, F., Aguilera, F., y Castiblanco, J. J. (2018). Aproximación conceptual al modelo de capacidad de carga. *AUS-Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad*, (24), 76-81. <http://revistas.uach.cl/index.php/aus/article/view/3629>
- Secretaría de Turismo México (2024). *Ranking Mundial del Turismo Internacional*. <https://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>
- Sili, M. E., y Martín, M. C. (2022). *Innovación y recursos bioculturales en el mundo rural: lecciones para un desarrollo sostenible*. Editorial Biblos.
- Silva, E. M. C., Krugge, J. C. R., Chozo, W. R., y Benites, J. A. O. (2024). Percepción del impacto del Turismo rural en el Desarrollo sostenible del distrito Colcamar, Amazonas-Perú. *Revista Ñeque*, 7(18), 165-179. <https://revistaneque.org/index.php/revistaneque/article/view/170>
- Stahel, W. R. (2025). *Economía Circular para todos: Conceptos básicos para ciudadanos, empresas y gobiernos*. BOD GmbH DE.
- United Nations. (1987). *Report of the World Commission on Environment and Development*. <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N87/184/67/IMG/N8718467.pdf?OpenElement>
- United Nations (1992). *Programa 21*. <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agenda21sptoc.htm>
- United Nations. (2000). *United Nations Millennium Declaration. Resolution adapted by the General Assembly*. <http://www.un.org/millennium/summit.htm>.
- Ventura, V. (2011). El turismo, su cadena productiva y el desarrollo incluyente en América Latina: los casos de Brasil y México. *Serie Comercio y Crecimiento Inclusivo Working Paper N° 138*. https://redlatn.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/09/WP_135_Turismo_Dias.pdf
- Zornitta, J. F. (2019). *Turismo en América Latina y en el Caribe. Políticas de desarrollo económico, ocupación territorial y de sostenibilidad*. 1st UNWTO Conference on Smart Destinations. <https://elearningproject.eu/wp-content/uploads/2019/07/3-paper-Giuliana.pdf>

Capítulo 2.

Ecoturismo y turismo comunitario:

¿verdaderas alternativas
sostenibles?

En el capítulo anterior se mencionaba cómo se ha desarrollado la actividad turística en los países latinoamericanos y caribeños. A esto se debe añadir que en las últimas décadas se ha experimentado una expansión de actividades turísticas alternativas al turismo de masas (Rodríguez y Martínez, 2022). Entre ellas se encuentran el ecoturismo y el turismo comunitario, las que se han desarrollado especialmente en territorios rurales e incluso en espacios aún habitados por comunidades indígenas (Gracia *et al.*, 2024; Abukari y Mwalyosi, 2020; Morgado, 2006; Narváez y Sepúlveda, 2002).

Algunos autores señalan que estas modalidades han sido promovidas desde la comunidad internacional como estrategias para combinar la conservación ambiental con el desarrollo económico local. En parte y en correspondencia con lo mencionado hasta acá, estas prácticas se proyectan como un intento de corregir los efectos negativos de la actividad turística (Dolzani, 2024; Braidia *et al.* 2022).

No obstante, pese a su aparente potencial transformador, las evidencias mostradas en la web revelan que estas actividades no están exentas de contradicciones. Los principales riesgos se asocian a la réplica de dinámicas de mercantilización de la naturaleza, la dependencia económica y las relaciones de poder desiguales, bajo discursos que resaltan la sostenibilidad sin garantizar mecanismos reales de equidad y participación de todos los actores (Reyes, 2023; González *et al.*, 2023).

Es por esta razón que resulta relevante enunciar las siguientes preguntas: ¿representan el ecoturismo y el turismo comunitario alternativas sostenibles frente al modelo del turismo convencional en América Latina? ¿Qué impactos socioeconómicos y ambientales han tenido estas iniciativas en las comunidades locales? ¿Cómo se distribuyen los beneficios y quiénes toman las verdaderas decisiones en los distintos procesos?

A continuación, se intenta dar respuesta a las interrogantes anteriores mediante la presentación de datos y estudios de caso presentes en la web abierta, al determinar cómo se desarrollan ambas modalidades en la zona objeto de estudio. Para ello se hace énfasis en estudios de Ecuador, México y Brasil considerando variables como la sostenibilidad ambiental, la participación comunitaria, la distribución de beneficios y las relaciones de poder en los proceso de gobernanza local.

La importancia de este análisis se centra en contribuir a una comprensión más profunda y realista de las prácticas turísticas en busca de la sostenibilidad. Más allá de asumir al ecoturismo y al turismo comunitario como modalidades totalmente positivas dentro del sistema turístico, se pretende ver en qué condiciones reales estos modelos pueden constituirse efectivamente como herramientas de desarrollo local, donde se conciba lo sostenible bajo un enfoque integral y real.

Antecedentes teóricos asociados al desarrollo de las modalidades en América Latina

Desde el siglo pasado el término ecoturismo ya figuraba como modalidad ligada al contexto latinoamericano. Autores como Coppin (1992, p. 9) la definían como la modalidad de turismo “inspirada primordialmente en la historia natural de un área, incluyendo sus culturas indígenas”. De esta forma retomaba las propuestas realizadas por Ziffer (1989) quien, a su vez, catalogaba al ecoturista como aquel visitante que realizaba actividades en estas áreas con el fin de apreciación de la naturaleza, la participación y la sensibilidad.

En este sentido organismos internacionales como la ONU Turismo y determinadas organizaciones no gubernamentales como el Fondomundial para la naturaleza (en inglés *World wildlife fund for*

nature) coinciden en que esta modalidad está dirigida a la protección de las áreas naturales, con lo que genera, al mismo tiempo, beneficios económicos que permitan ser usados en la preservación de los recursos.

A lo largo de los años la definición de ecoturismo ha sido trabajada por diversos autores, notándose la evolución conceptual del término (Fennell, 2002; Blamey, 1997; Donohoe y Needham, 2006). En la Tabla 1 se muestra un resumen de algunas definiciones asociadas a esta modalidad, allí se puede comprobar cómo se ha ampliado su alcance.

Tabla 1. Definiciones de ecoturismo

Definición	Autor
Intención de viajar a un lugar relativamente no contaminado para estudiar, admirar o disfrutar de la naturaleza, así como participar en manifestaciones culturales propias de dicho lugar	Ceballos-Lascurain (1996, p. 20)
Herramienta para generar el desarrollo sostenible de áreas naturales	Wood y Glasson (2005)
Solución esperada ante la protección y conservación de los ecosistemas y de los recursos naturales.	Mbaiwa (2008)
Se entiende como una rama sostenible del turismo tradicional, que busca enérgicamente atenuar los efectos negativos y poco responsables del turismo tradicional	Powell y Ham (2008)
El instrumento primario de participación de las comunidades rurales y suburbanas, en las actividades turísticas de sus localidades, de manera directa, autónoma y responsable con la conservación de los recursos naturales culturales del pasado y del presente, así como de la protección ambiental, justo y equitativo con el aprovechamiento de los recursos económicos y sociales percibidos dentro de la comunidad, entendidos estos recursos como alternativa de trabajo y complemento a las actividades económicas tradicionales de estas comunidades en pro de un desarrollo humano sostenible y ambientalmente responsable	Jiménez (2013)
Son viajes a pequeña escala, de bajo impacto, culturalmente sensibles, orientados a la comunidad, basados principalmente en la naturaleza, educativos y capaces de ampliar las mentes de las personas y animar sus almas, pero proporcionando una experiencia única, firmemente basada en principios y prácticas sostenibles	Sociedad internacional de ecoturismo (TIES) (2010) citado en Filgueiras <i>et al.</i> (2024)

Definición	Autor
El ecoturismo es un viaje que se desarrolla en contacto con la naturaleza y cultura local, proporciona una mayor conciencia ambiental, fomenta la conservación de los recursos medio ambientales locales, minimiza los impactos del turismo y genera beneficios para las comunidades que ahí habitan	Orgaz y Castellanos (2013; p. 5)
Ecoturismo es una forma de turismo que conjuga los intereses sociales, económicos y ecológicos de forma equilibrada.	Asociación internacional de expertos y científicos en turismo (AIEST) citado en Filgueiras <i>et al.</i> (2024; p. 26)
Se define como turismo verde ya que se desarrolla de forma que no dañe el medio ambiente, físico y general; evita los efectos negativos que el turismo a gran escala ha causado; y gestiona cuidadosamente los recursos para que estén disponibles para las generaciones futuras. Los beneficios son para la población local que está implicada y los turistas satisfaciendo las necesidades más que las demandas respetando y conservando la cultura de la comunidad anfitriona sin causar ningún daño o cambio	Christina K. Dimitriou citado en Filgueiras <i>et al.</i> (2024)

Se puede contemplar a simple vista la dinámica de evolución conceptual del ecoturismo, a lo largo de los años se han añadido variables contextualizadas a la realidad. En el siglo anterior el enfoque iba dirigido hacia la conservación y la educación ambiental, para finales de la década de 1990 se le añadieron los beneficios socioeconómicos y la dimensión patrimonial. Ya iniciado el siglo XXI, se suman elementos asociados a la ética y a la conciencia en materia de sostenibilidad, así como a la preservación de la cultura.

Ante esta situación se coincide con Fennell (2002) y Donohoe y Needham (2006) en que pueden existir factores que no deben estar ausentes al definir ecoturismo. Entre ellos se mencionan: ubicación natural (interacción real con la naturaleza); conservación y preservación; cultura; rol de la comunidad local y sus beneficios; educación; sostenibilidad, ética y responsabilidad en la actividad turística (tanto por la demanda como por los gestores en los territorios).

Dentro de los estudios actuales es válido reconocer el análisis de la modalidad bajo un enfoque de la ecología política en la que se ha

concebido al ecoturismo como una estrategia que puede reproducir dinámicas de poder y extracción. Basado en esta idea, Müller (2024) realiza un estudio en Colombia en el que enuncia que la expansión del ecoturismo en parques nacionales ejerce presión ambiental y social, esta puede actuar como mera valorización de recursos naturales en beneficio de actores externos, incluso al crear procesos de redistribución territorial que marginan a poblaciones locales. De esta forma, se ha examinado críticamente al ecoturismo, no solamente como desarrollo verde, sino como la extensión de modelos neoliberales de conservación que generan desigualdades (Pimentel *et al.*, 2024).

En el caso del turismo comunitario se concuerda con Navas (2019) en que su surgimiento coincide con el final del siglo XX e inicios del siglo actual. Este fenómeno se da como respuesta ante la crisis del turismo masivo, consecuencia real del impacto negativo que ocasionaba la actividad, especialmente en la cultura de las comunidades donde se desarrollaba. Comienza entonces a notarse una variable importante dentro del modelo de desarrollo turístico en los territorios: la población local y su participación activa en la generación de las experiencias para los visitantes. En este sentido, las verdaderas alternativas de turismo sostenible se logran cuando existe un vínculo fuerte entre la “economía de la población local, la conservación de los recursos naturales y la preservación de la cultura local” (Navas, 2019, p. 150).

Lo común en las definiciones presentadas en la web es el rol de la comunidad local en su interacción con el visitante y en la manera en que se beneficia de la actividad. Es también destacable la participación, desarrollo, manejo y control por parte de la comunidad en la actividad turística (Ferullo, 2006 citado en Navas, 2019). A lo anterior se debe sumar el criterio de Marchioni (2001) quien menciona que la gestión de esta modalidad está asociada a todo un proceso organizativo en el que se coordinan los recursos que generalmente se encuentran fragmentados y dispersos en el territorio. Se debe ser capaz de darle coherencia a la integración de estos recursos mediante la participación activa de los

actores del territorio.

En la Tabla 2 observamos un resumen de algunas de las definiciones presentes en las investigaciones de la web abierta.

Tabla 2. Algunas definiciones de turismo comunitario

Definición	Autor
Turismo que está basado en la comunidad local y que pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza.	Casas Jurado <i>et al.</i> (2012); Agüera (2014)
Como medio de desarrollo económico y social, direccionado a mejorar el estilo de vida de los pobladores de las comunidades, reforzando factores culturales, tradicionales, ecológicos; los que permitirán brindar un ambiente propicio y adecuado de los residentes hacia los turistas	Guzmán y Cañizares (2009, p. 90).
Aquel que fomenta el desarrollo de la actividad turística en pequeñas localidades no urbanas (sean rurales, litorales, serranas o insulares) que posean atractivos capaces de generar el desplazamiento de turistas o excursionistas hacia ese destino.	Secretaria de turismo de Buenos Aires citado en Santana y Atiencia (2014, p. 70)
Permite la integración de la comunidad, la cual ejerce un papel significativo en la autogestión de los recursos, son dueños, gestores y beneficiarios de la iniciativa con el objetivo de lograr equidad social	Jiménez (2014, p. 95)
Es uno de los caminos que llevará a un desarrollo equitativo y sostenible en el cual el pueblo mejore su calidad de vida, proteja su territorio y mantenga vivo y con orgullo su patrimonio, "Es una estrategia de desarrollo rural y conservación del patrimonio natural y cultural"	Asociación de turismo natural de Gachantivá (2017) citado en Navas (2019, p. 161)

Autores más recientes, como Suárez (2024), destacan que el desarrollo del turismo comunitario en América Latina ha contribuido en alguna medida a mejorar la autonomía económica de los pobladores locales, así como al empoderamiento de la mujer y los jóvenes en la actividad turística. A pesar de ello se reconoce que han existido limitaciones como la falta de financiamiento desde el Estado, la insuficiencia en las

actividades de capacitación en términos de prestación de servicios o diseños de productos así como el riesgo de dependencia exclusiva del turismo en el territorio. Esto último atenta contra la sostenibilidad del territorio y sus habitantes.

Nuevamente es importante rescatar en este sentido que, desde la perspectiva de la ecología política, se ha advertido que en este entorno pueden prevalecer intereses estatales o privados enfocados en el tipo de actividad que debería desarrollarse o no en las comunidades, esta prevalencia de intereses trae consigo disputas por el control de las tierras o los recursos. Por ello la actividad del turismo comunitario requiere apoyo institucional, pero alineado a los intereses de todos los actores que intervienen en el proceso, haciéndose énfasis en la comunidad local.

Análisis comparado de estudios de caso en América Latina

Colombia: ecoturismo comunitario en Nuquí (Chocó)

El municipio de Nuquí, en el departamento del Chocó, se ha consolidado como un destino de ecoturismo comunitario en el que se articula la conservación de ecosistemas marino-costeños con el desarrollo local de comunidades afrocolombianas e indígenas. Mediante la Asociación de turismo comunitario de Nuquí (ATC Nuquí), las familias socias ofrecen alojamiento en cabañas ecológicas, recorridos de avistamiento de ballenas jorobadas y senderismo en la selva húmeda, así generan ingresos directos que se reinvierten en proyectos de conservación y capacitación técnica (Murcia, 2017).

La gobernanza de Nuquí funciona bajo un modelo comunal en el que las familias rotan la administración de los servicios turísticos según asamblea, garantizan, con esta práctica, la equidad en la distribución de beneficios y promueven la corresponsabilidad (Pertuz, 2003). Además se han establecido alianzas con investigadores de la Universidad del Pacífico para implementar monitoreos participativos de biodiversidad para definir conjuntamente indicadores de salud ecosistémica que orientan las prácticas de manejo.

En términos ambientales, las utilidades dedicadas al fondo de conservación han permitido la reforestación de manglares y la protección de bosques ribereños críticos, así como la creación de zonas de protección comunitaria en las que se regula la pesca de bajo impacto (Ballén, 2024). Este enfoque adaptativo vincula directamente los ingresos turísticos con la salud del ecosistema, con lo cual es posible reducir la presión sobre hábitats frágiles.

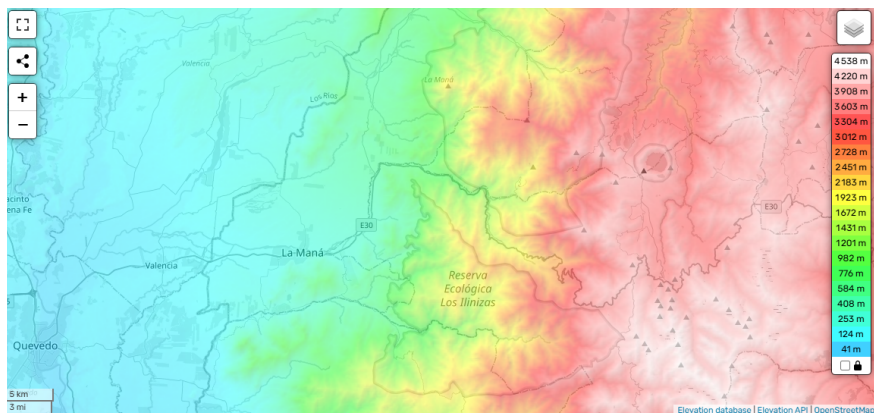
Sin embargo, persisten brechas de profesionalización en idiomas, marketing digital y gestión financiera, factores que limitan la competitividad internacional de la oferta. Para superar estas brechas, las organizaciones comunitarias solicitan apoyo de ONG y entidades públicas en materia de formación continua y acceso a microcréditos con condiciones adaptadas a proyectos de base comunitaria.

Finalmente, la experiencia de Nuquí demuestra el potencial transformador del ecoturismo cuando la participación activa y el control local no son meros discursos sino prácticas integrales. Sin embargo, para consolidarse como alternativa sostenible es necesario fortalecer la gobernanza participativa, mejorar la formación técnica y asegurar políticas públicas que reconozcan y financien modelos de empresa comunal en territorios diversos.

Ecoturismo comunitario en Santa Lucía (reserva Los Ilinizas, Ecuador)

Una combinación interesante es la comercialización de ambas modalidades en un mismo territorio. Ejemplo de ello es la actividad desarrollada en la comunidad de Santa Lucía en el noroccidente de Quito, el cual es parte de la reserva ecológica Los Ilinizas (Figura 1), gestionada desde el año 2000 por una cooperativa de conservación y turismo comunitario ¹. El proyecto nació con el objetivo de proteger el bosque nublado local y mejorar el bienestar de su comunidad. Se menciona mediante gobierno parroquial de Nanegal (2024) que hasta la fecha la cooperativa de conservación Santa Lucía administraba unas 730 hectáreas de reserva protegida, lo cual constituye el 80% del bosque primario.

Figura 1. Mapa topográfico reserva ecológica Los Ilinizas



Fuente: Mapa obtenido de <https://es-mx.topographic-map.com/map-2zbgp/Reserva-Ecol%C3%B3gica-Los-Ilinizas/?center=-0.9326%2C-79.16628&zoom=13>

¹ <https://tourcert.org/es/community/conservacion-y-turismo-santa-lucia/?cn-reloaded=1>

Dentro de este territorio se ofrecen actividades ecoturísticas (senderismo por bosques nublados, avistamiento de aves, pesca artesanal, huerto orgánico y visitas a cascadas) en un área con más de 300 especies de aves y 27 mamíferos. Poseen además proyectos que combinan la educación ambiental con el trabajo comunitario, con lo cual se busca que los pobladores locales sean los gestores del recurso natural y obtengan ingresos adicionales para sus familias.

Al analizar en la web los datos referidos a la gestión del ecoturismo y el turismo comunitario se pueden mencionar impactos positivos que se han evidenciado en estos años. Dentro de ellos, el primero ha sido la conservación ambiental puesto que las iniciativas han asegurado la protección de gran parte del bosque nublado y su biodiversidad. Las medidas aplicadas en el territorio y por la propia cooperativa han evitado la explotación de madera o agrícola intensiva. Se han vinculado directamente los ingresos turísticos con el manejo sustentable del área protegida y la educación ambiental.

Se menciona que la generación de ingresos alternativos a lo largo del año en términos de alojamiento y tours asciende a más de 130 000 USD, lo cual beneficia directamente a la comunidad local. La afluencia de visitantes nacionales y extranjeros ha permitido generar empleos y nuevas pequeñas empresas locales vinculadas al proyecto. Es por esto que el esfuerzo de conservación se ha convertido en una fuente de economía sostenible.

Sin embargo, el análisis más interesante deben constituirlo los problemas identificados en el territorio asociado a su gestión y a la comercialización de estas modalidades. Se concuerda con Bravo *et al.*, (2021) en que uno de estos problemas ha sido la dependencia del turismo. La comunidad ha mantenido sujeta a las fluctuaciones del turismo al permitir que gran parte de sus ingresos dependan de los servicios brindados a visitantes. Ejemplo de ello, y como fue común en el resto del mundo en época de la COVID-19, los ingresos disminuyeron

drásticamente lo que comprometió los esfuerzos realizados por la conservación y el sustento local.

La gestión comunitaria no ha estado exenta de errores. Los estudios realizados sobre el turismo comunitario en Ecuador evidencian la falta de participación de la comunidad en el diseño y manejo del proyecto, lo cual genera debilidades o efectos negativos. Campo (2023) menciona que en Santa Lucía han surgido discusiones internas sobre la distribución de responsabilidades y beneficios de la cooperativa, además la cooperación por entidades externas ha sido intermitente debido a apoyos institucionales limitados. Lo anterior conlleva a que la planificación a largo plazo se desarrolle bajo incertidumbre en la toma de decisiones colectivas. Se podría hablar entonces de la ausencia de una plataforma real de gobernanza participativa más sólida dentro del territorio.

Se puede hablar también en términos de empoderamiento local, pues dentro de Santa Lucía se presenta un modelo mixto, dado que la cooperativa es propiedad de la comunidad y es ella quien asume los roles de liderazgo en la administración. Son precisamente estos miembros locales quienes imparten talleres de capacitación ambiental y participan en la investigación de la flora y fauna, demuestran así su involucramiento en el desarrollo del turismo y en ambas modalidades. De la Torre (2010, p. 34) menciona que el turismo comunitario supone que la comunidad se encarga “de al menos una parte del control de esta actividad y recibe también una parte de sus beneficios económicos”, condición que se cumple en el caso de estudio.

No obstante, la participación formal de la comunidad no garantiza la eficacia del proyecto. Se debe garantizar que la comunidad esté al tanto –y de forma transparente– de la toma de decisiones y que existan mecanismos participativos efectivos. Hasta el momento la estructura de la cooperativa ha logrado que las familias asociadas perciban ingresos directos y ejerzan autoridad sobre el negocio, sin embargo, se considera

que, en el mediano plazo, se deben consolidar espacios de consenso para el diseño de los planes estratégicos conjuntos y diversificar las actividades económicas asociadas.

Lo presentado hasta acá pone en evidencia una variable fundamental en la gestión del ecoturismo y el turismo comunitario: la gobernanza comunitaria para mantener, en primera instancia, los beneficios sociales en paralelo a los ecológicos.

México: turismo comunitario en la sierra norte de Oaxaca (expediciones sierra norte)

Según el Gobierno de México (2015) los pueblos mancomunados de la sierra del norte de Oaxaca (Figura 2) conforman un núcleo agrario indígena reconocido desde 1961 por decreto federal. Estos pueblos son: Santa María Yavesía, Santa Catarina Lachatao, San Miguel Amatlán, Santa Martha Latuvi, Benito Juárez, San Antonio Cuajimoloyas, San Isidro Llano Grande y La Nevería. En total se reúnen más de 1500 familias. Desde principios desde los años 90 del siglo pasado, surgió la idea de desarrollar el ecoturismo como una alternativa económica sostenible para el territorio (Travindy, 2017), específicamente en 1998 se creó formalmente Expediciones sierra norte, primera operadora ecoturística regional asociada a Rutas de la naturaleza¹.

¹ Red de 100 kilómetros de sendero que une a las 8 comunidades de los pueblos mancomunados.

Figura 2: Mapa de la ruta de los pueblos mancomunados de Oaxaca



Fuente: Tomado de <https://ecotraveling.info/ruta-de-los-pueblos-mancomunados/>

En su conjunto, el modelo organizativo funciona como una empresa comunitaria de base intercultural, por lo cual no constituye una asociación privada, sino que, de nuevo, se evidencia el rol de la comunidad como dueña de la agencia de turismo. Dentro de ella cada pueblo posee la autonomía sobre sus recursos, pero están integradas en formato de red, la cual es la encargada de la comercialización colectiva de los servicios ecoturísticos. En este sentido, menciona Darío (2018), que además de turismo, la mancomunidad opera otras dos empresas comunales (maderera y embotelladora de agua) cuyos beneficios se reinvierten en la comunidad.

El mismo autor presenta cómo la toma de decisiones obedece a las asambleas generales según usos y costumbres y los cargos se turnan entre 1 y 3 años. Este modelo de comunalidad implica que el trabajo es visto como deber cívico y no como empleo externo.

Las instancias ambientales del gobierno (SEMARNAT, CONANP, CONAFOR) respaldan estas iniciativas: por ejemplo, SEMARNAT señala que las comunidades practican manejo forestal adecuado y producen agua embotellada de manera sustentable, además del ecoturismo (Gobierno de México, 2019).

Se toma este caso como referencia dado que el modelo de participación comunitaria empleado ha logrado que casi todos los habitantes del pueblo participen en la actividad turística. Menciona Darío (2018, p. 1) que “salvo algunas excepciones, todas las personas que hayan terminado la secundaria tienen que asumir cargos en algunas de las empresas comunitarias (...) el trabajo comunitario es una obligación”. Por esta razón, el ingreso turístico queda en mayor parte dentro de la propia comunidad, más aún cuando los datos del año 2017 mencionaban que Expediciones sierra norte atendía unos 17 000 visitantes anuales (40% internacionales) con ingresos superiores a 3 millones de pesos, de este modo benefició directamente a 6 comunidades y dispuso a 5 de 6 de sus centros certificados como empresas de ecoturismo (Travindy, 2017). Lo anterior fomenta el empoderamiento rural y permitió que los pueblos mancomunados hayan sido considerados como un ejemplo a nivel mundial de cómo el turismo comunitario puede lograr que las comunidades rurales se empoderen y sean protagonistas de su propio desarrollo (Mejía, 2023).

Este proyecto ha sido galardonado con diferentes reconocimientos nacionales e internacionales. Ha logrado obtener certificaciones oficiales de turismo sustentable y es reconocido como un modelo pionero de turismo comunitario en México, incluso en términos de la integración de ambas modalidades en forma de ecoturismo comunitario (Heredia y García, 2025).

Uno de los retos actuales dentro de la gestión de la actividad turística en este proyecto lo constituye la profesionalización del personal local y, además, lograr una planificación efectiva en cuanto a la inversión en pos de elevar la calidad del servicio. En segunda instancia la adecuación de los planes de manejo y gestión ante el aumento del flujo de visitantes, lo cual conlleva riesgos ambientales y sociales. En el plano social es importante señalar que existe el reto de mantener la gobernanza comunal ante la exposición a actores externos (operadores foráneos, agencias de viaje, estímulos gubernamentales) y de negociar cómo articular la capacidad turística con la protección de la cultura local.

Más allá de resaltar elementos negativos, el caso de Expediciones sierra norte se percibe ante el mundo como altamente sostenible debido a su enfoque integral, lo que ha permitido conservar masivamente el bosque indígena. Al interior de Oaxaca ha servido de inspiración: otras regiones indígenas han adoptado esquemas semejantes. Por ejemplo, el modelo se concibió como programa de desarrollo regional que comenzó en dos comunas (Pueblos mancomunados e Ixtlán de Juárez) y luego fue replicado por más organizaciones comunales de la sierra norte.

Por supuesto, lo anterior no significa que el modelo pueda replicarse de forma similar en otros contextos. El éxito depende del grado de implicación y coordinación real de la comunidad en la gestión de la actividad turística. Nuevamente la variable gobernanza juega un rol fundamental en el alcance de la sostenibilidad.

Figura 3. Ubicación de Paraty



En este territorio conviven aún comunidades indígenas, dos territorios quilombolas¹ y al menos 28 comunidades tradicionales, su mayor actividad es la pesca artesanal y el uso sostenible de la biodiversidad local.

De forma general, el territorio es comercializado como un espacio para el desarrollo del ecoturismo y la cultura, aunque aún tiene como reto la necesidad de armonizarse con la conservación. La propia UNESCO ha alertado sobre los riesgos del aumento de visitantes y del riesgo de llegar a mercantilizar los recursos y a cambiarles su significado real. Por esta razón, las autoridades brasileñas han planteado marcos de gestión integrada que buscan alinear la preservación del patrimonio natural y cultural con el desarrollo económico del municipio (Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 2022)

Sin embargo, el caso que se presenta es una evidencia del impacto negativo del desarrollo de la actividad turística en este tipo de espacios. Una de las mayores problemáticas presentadas es el desplazamiento de comunidades tradicionales, lo que ha generado grandes conflictos. Bartaburu (2018) enuncia que desde la década de 1959 se conectó el valle de Paraty con los centros urbanos y esto propició la llegada de inversionistas inmobiliarios, lo que desencadenó presiones sobre las tierras comunitarias, hasta llegar a catalogarse como acciones violentas sobre los habitantes. Lo anterior es parte de lo que se denomina turismo depredador pues provoca el despojo de tierras y la expulsión paulatina de los locales. A este inconveniente se suma que, por tratarse de lugares protegidos con el fin de conservar la naturaleza, existen prohibiciones en el desarrollo de actividades como la pesca y el cultivo, lo que crea contradicciones con las tradiciones ancestrales.

² *Personas afrodescendientes que habitan los quilombos.*

Otro elemento crítico ha sido la gentrificación ecológica, término para describir la apropiación simbólica y económica del territorio natural por parte de visitantes y élites. La comercialización de los recursos naturales ha atraído a un segmento de alto estándar y con ello se ha elevado el precio de la tierra y el costo de vida, lo que nuevamente margina a los residentes originales. En el centro histórico de Paraty se observa la reconversión de viviendas tradicionales en comercios turísticos, los cuales sufren gentrificación ocasionada por la valorización inmobiliaria (Fortunato *et al.*, 2017). Simultáneamente, las costas intactas sufren un boom de segundas residencias: los condominios de lujo para turistas empujan hacia atrás a los *caiçaras* ribereños.

A pesar de esto, el discurso oficial como parte del proceso de planificación y gobernanza turística muestra que existe un *Plano diretor* (2023–2033) que reconoce el turismo sustentable y menciona la preservación de las culturas tradicionales como base de manejo de la orla (Comunitas, 2023). Se puede afirmar que, en este caso, las políticas públicas han mostrado tensiones internas. Por un lado, se declara la intención de conciliar conservación y turismo; por otro, se percibe que la promoción del desarrollo turístico se hace sin resolver problemas básicos.

Paraty ejemplifica el difícil equilibrio entre conservación de la Mata atlántica y el turismo. La designación como sitio mixto por parte de la UNESCO ha visibilizado su valor global y motivado planes de gestión compartida, pero también ha intensificado las presiones sobre el patrimonio natural y cultural. La literatura reciente subraya que la sostenibilidad requiere no solo recursos para áreas protegidas, sino un verdadero empoderamiento comunitario: que las políticas incluyan consultas previas y distribución justa de beneficios.

Balance del desarrollo de estas modalidades en América Latina

A más de dos décadas de la expansión del turismo comunitario y el ecoturismo en América Latina como alternativas al turismo convencional, es necesario realizar un balance crítico de sus impactos reales. Si bien han surgido experiencias exitosas en diversas regiones del continente, los beneficios socioeconómicos, ambientales y políticos no siempre son tan equitativos ni sostenibles como suelen presentarse en los discursos institucionales.

En primera instancia, al hacer énfasis en los impactos socioeconómicos es importante mencionar que uno de los principales objetivos del turismo alternativo ha sido generar ingresos para comunidades rurales y grupos tradicionalmente excluidos de los beneficios del turismo de masas. Muchas de las experiencias si han permitido el desarrollo de actividades económicas complementarias, como el caso mencionado de la sierra norte de Oaxaca (México), el modelo comunitario que ha sido reconocido internacionalmente (Scheyvens, 2002).

Sin embargo, la otra cara de la moneda muestra que la sostenibilidad de estos ingresos está comprometida por la precariedad laboral, la estacionalidad de la actividad turística y la falta de protección a los trabajadores del sector, lo que puede ocasionar dependencia externa y debilitar los procesos comunitarios.

Desde el análisis ambiental, uno de los argumentos centrales de ecoturismo ha sido su capacidad para fomentar la conservación de los recursos naturales mediante la valorización de las áreas protegidas. En diferentes casos, como en Santa Lucía (Ecuador) o en la Mata atlántica (Brasil), el turismo ha contribuido a la protección de ecosistemas frágiles mediante prácticas sostenibles y educación ambiental dirigida tanto a visitantes como a residentes. Sin embargo, esos beneficios no siempre

se pueden balancear sobre los efectos negativos acumulativos, sobre todo cuando hay un aumento exponencial y no regulado del flujo de visitantes, lo que produce una huella ecológica significativa.

La gobernanza del turismo comunitario se presenta en los discursos como un modelo democrático y horizontal. No obstante, diferentes estudios han mostrado la existencia de una brecha entre la participación formal (presencia en reuniones o consultas) y la participación efectiva (capacidad de incidir en las decisiones estratégicas). El control del turismo sigue concentrado en ciertos actores locales o élites comunitarias, mientras que otros miembros quedan excluidos de los beneficios o no comprenden plenamente los procesos de toma de decisiones.

Además, el papel de los actores externos puede ser ambivalente. Si bien su apoyo técnico y financiero es en muchos casos fundamental para iniciar los proyectos, existe el riesgo de que estas organizaciones impongan agendas externas o generen dependencia institucional. La autonomía comunitaria puede verse afectada cuando las decisiones claves se toman fuera del territorio o sin una deliberación inclusiva. Esto se agrava cuando los proyectos deben responder a los criterios de sostenibilidad de los donantes, más que a las prioridades locales.

En síntesis, tanto el ecoturismo como el turismo comunitario ha producido impactos positivos en las regiones de América Latina, pero su implementación muestra tensiones estructurales que deben abordarse con el fin de lograr verdaderas transformaciones sostenibles. El análisis crítico de estos impactos permite identificar no solo los logros, sino también los límites de estos modelos, así como la necesidad de repensarlos desde enfoques más integrales, inclusivos y contextualmente sensibles.

Ecoturismo y turismo comunitario: ¿cómo se ven desde la academia?

El estudio de ambas modalidades, origen, evolución y contextualización, ha estado implícito en una amplia producción científica, pero que ha estado marcada por un enfoque cualitativo y centrado en estudios de caso. Aunque estos trabajos han sido fundamentales para visibilizar procesos sociales locales y conflictos asociados al desarrollo turístico, también presentan importantes limitaciones metodológicas que dificultan una evaluación rigurosa, comparativa y útil para la toma de decisiones a largo plazo.

Las herramientas más utilizadas han sido las entrevistas, observación participante y análisis de discursos sin una estructura metodológica clara o, más bien, sin una profunda justificación de la selección de los casos o los actores implicados. Lo anterior puede traer consigo sesgos en la información obtenida, por lo cual los resultados pueden estar más asociados a las percepciones del investigador que a una representación de la realidad. Se hace necesario contrastar estos elementos con datos económicos, demográficos o ambientales verificables (Zapata *et al.*, 2011). En contextos donde el turismo comunitario es promovido como modelo ideal, la falta de sistematización también puede favorecer lecturas excesivamente optimistas, minimizando tensiones internas, desigualdades y efectos negativos no intencionados (ACS-AEC, 2025).

Desde hace varios años se ha mencionado que otra debilidad la ha constituido la escasez de estudios longitudinales que permitan identificar la evolución de los impactos del turismo comunitario en el tiempo. Muchos trabajos se enfocan en momentos iniciales de los proyectos, cuando el entusiasmo y el apoyo externo son más visibles, sin hacer seguimiento a mediano o largo plazo. Esto impide conocer cómo se transforman las dinámicas de participación, cómo se redistribuyen los ingresos, o si los beneficios se sostienen tras el retiro de financiamiento externo (Scheyvens, 2002; Honey, 2008).

Una necesidad imperante es la de incorporar en los estudios indicadores contruidos desde la propia comunidad. Lo sucedido hasta ahora refuerza una lógica de evaluación externa, alineada muchas veces a intereses fuera de los territorios. Lo anterior va totalmente en contra de lo que significa el turismo comunitario en sí. Además, indicadores convencionales como número de visitantes o ingresos generados no reflejan adecuadamente aspectos clave como la equidad en la distribución de beneficios, el fortalecimiento organizativo o la calidad de vida percibida por las comunidades (Briedenhann y Wickens, 2004).

Sin lugar a dudas, se hace necesaria una perspectiva metodológica interdisciplinaria que logre articular en los estudios de ambas modalidades dimensiones sociales, económicas, culturales y ambientales. Es imperativo comprender las interrelaciones entre las diferentes variables que conforman el proceso de gestión y comercialización en los diferentes espacios, resaltar y centrar el rol de la comunidad en estos procesos, reconocer los saberes comunitarios como parte del proceso científico y construir conocimiento de forma colaborativa, respetuosa y contextualizada.

Para superar estas limitaciones, se propone avanzar hacia metodologías más participativas, sostenidas y comparativas. En primer lugar, es fundamental diseñar evaluaciones participativas en las que los propios miembros de las comunidades definan los objetivos, criterios e indicadores de éxito de los proyectos turísticos. Se une a ello la necesidad de los estudios longitudinales que acompañen los procesos durante varios años y permitan analizar los cambios estructurales generados, tanto positivos como negativos. Esto puede incluir el seguimiento de la gobernanza local, la evolución de ingresos y la conservación de los ecosistemas.

Lo presentado hasta este punto muestra, brevemente, como el ecoturismo y el turismo comunitario en América Latina constituyen posibilidades hacia la búsqueda de un modelo de turismo alternativo

según las tendencias de este siglo. Existen evidencias de los impactos positivos de esta actividad, pero también de cómo muchas veces esta alternativa sostenible solo es parte del discurso oficial porque los efectos negativos no se minimizan en el proceso de gestión, por el contrario, en disímiles ocasiones se reproducen estos elementos.

La región debe enfrentar desafíos en la gestión de ambas modalidades, pero sobre todo debe dotar de una verdadera autonomía efectiva a las comunidades locales. Cuando las decisiones fundamentales —como el control del territorio, la distribución de beneficios o la planificación del crecimiento— no están en manos de las propias comunidades, se corre el riesgo de reproducir dinámicas extractivistas bajo un ropaje verde o participativo.

Para que el ecoturismo y el turismo comunitario puedan constituirse en verdaderas alternativas de desarrollo, las políticas públicas deben priorizar el fortalecimiento de capacidades locales. Esto incluye formación técnica, acompañamiento en procesos de gobernanza y acceso a financiamiento con reglas claras y sostenibles. Igualmente, se requiere el reconocimiento y apoyo a las estructuras de gobernanza comunitaria que ya existen, muchas veces basadas en formas organizativas indígenas o campesinas, para evitar imponer modelos exógenos que fragmentan lo comunitario.

Las políticas deben adoptar una mirada intersectorial e intercultural, reconociendo que el turismo comunitario no es un simple instrumento económico, sino un proceso profundamente vinculado a la defensa del territorio, la autodeterminación y la reproducción sociocultural.

Desde el campo académico, se vuelve urgente promover estudios comparativos de largo plazo que permitan identificar patrones, diferencias contextuales y factores críticos de éxito o fracaso. Además, es imprescindible fomentar metodologías participativas, que incorporen las voces y saberes de las comunidades no sólo como objeto de estudio,

sino como sujetos activos en la construcción del conocimiento. Integrar enfoques interdisciplinarios que reflejen las complejidades territoriales, culturales y políticas del turismo en América Latina es clave para avanzar hacia modelos realmente transformadores.

Referencias

- Abukari, H., y Mwalyosi, R. (2020). Local communities' perceptions about the impact of protected areas on livelihoods and community development. *Global Ecology and Conservation*, 22, e00909. <https://doi.org/10.1016/j.gecco.2020.e00909>
- ACS-AEC (2025). *Community Based Tourism*. <https://www.acs-aec.org/print/pdf/node/6682>
- Agüera, F. O. (2014). La Importancia de las Áreas Protegidas Naturales para las Comunidades Locales desde la Perspectiva del Turismo Comunitario Sostenible. *Global Education Magazine*, (8), 48-51. <https://globaleducationmagazine.com/la-importancia-de-las-areas-protegidas-naturales-para-las-comunidades-locales-desde-la-perspectiva-del-turismo-comunitario-sostenible/>
- Ballén, S. (2024). *Complejo turístico en Nuquí*. (Tesis de Grado). Pontificia Universidad Javeriana. Repórter Brasil. <https://especial.reporterbrasil.org.br/comunidadestradicionais/caicaras-de-paraty/#>
- Bartaburu (2018). *Caiçaras de Paraty*. <https://especial.reporterbrasil.org.br/comunidadestradicionais/caicaras-de-paraty/#:~:text=O%20primeiro%20avan%C3%A7o%20foi%20a,A>
- Blamey, R. K. (1997). Ecotourism: The Search for an Operational Definition. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(2), 109-130. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669589708667280>
- Braida Baldo, A., Fernández, E., y Lapasini, C. (2022). *Aportes para una gestión articulada del turismo sostenible desde una perspectiva de desarrollo territorial [trabajo de grado, Universidad Nacional Villa María]*. Portal de Información Científica y Académica (PICA) - Universidad Nacional Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvi=cmspage&pageid=9&id_notice=45116
- Bravo, L. L., Macías, N. P., y Valdés, Z. M. (2021). Turismo comunitario en Ecuador: Apuntes en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(1), 265-277. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?>

- Briedenhann, J., y Wickens, E. (2004). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas – Vibrant hope or impossible dream? *Tourism Management*, 25(1), 71–79. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(03\)00063-3](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(03)00063-3)
- Campo Ramírez, L. P. (2023). *Gobernanza Interactiva y Territorial en la Reserva de Biósfera del Chocó Andino de Pichincha [tesis de maestría, Flacso Andes]. Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales Región Andina y América Latina – Flacso Andes. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/19175>*
- Casas Jurado, A. C.; Soler Domingo, A. y Jaime Pastor, V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, (30), pp. 91-108. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/160461>
- Ceballos-Lascuráin, H. (1996). *Tourism, Ecotourism and Protected Areas: The State of Nature-Based Tourism around the World and Guidelines for Its Development*. IUCN Publications. <http://dx.doi.org/10.2305/iucn.ch.1996.7.en>
- Comunitas (2023). *Plano diretor de Paraty 2023- 2033*. https://www.paraty.rj.gov.br/conteudo/downloads/plano-diretor/PD-PARATY-TOMO-I-DIAGNOSTICO-V03_2023.pdf#:~:text=%28https%3A%2F%2Fwww.paraty.rj.gov.br%2Fconteudo%2Fdownloads%2Fplano
- Coppin, L. (1992). Ecoturismo y América Latina: una aproximación al tema. *Estudios y perspectivas en turismo*, 1(1), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7400230>
- Darío, R. (2018). *Turismo Inter-comunitario en los pueblos Zapotecos de México*. <https://www.entornoturistico.com/turismo-inter-comunitario-en-los-pueblos-zapotecos-de-mexico/#>
- De la Torre (2010). Turismo comunitario, ¿otro sueño inalcanzable? *Polémika*, 2(5). <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/369>
- Dolzani, E. (2024). *El ecoturismo en el Puerto Reconquista, aportes desde la economía social y solidaria para el desarrollo regional [trabajo integrador final de posgrado, Universidad Nacional de Quilmes]. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4479>*

- Donohoe, H. y Needham, R. (2006). Ecotourism: The Evolving Contemporary Definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 192-210. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.2167/joe152.0>
- Fennell, D. (2002). Ecotourism: Where We've Been; Where We're Going. *Journal of Ecotourism*, 1(1), 1-6. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780429346293/ecotourism-david-fennell>
- Filgueiras, J.M.; Aragón, M.M.; Gómez, V.R. y Jiménez, P. (2024). Introducción. El ecoturismo, sus impactos y el mundo pos-COVID. En Filgueiras, J.M.; Aragón, M.M.; Gómez, V.R. y Jiménez, P. *¿Turismo ecocida o turismo ecológico? El ecoturismo: impactos y posibilidades de gestión*. Universidad del Mar. Huatulco, Oaxaca. https://www.umar.mx/web/cultura/publicaciones/libros/turismo_ecocida_o_turismo_ecologico
- Fortunato, R.; Batista, R. y da Costa, R. J. (2017). Legislação edilícia e reprodução urbana periférica em sítios tombados no litoral: o caso de Paraty (RJ), Brasil. *Legislação edilícia Urbana*, XVIII. <https://urbanauapp.org/wp-content/uploads/Gomes.pdf>
- Gobierno de México (2015). *Pueblos Mancomunados de Oaxaca, ejemplo de aprovechamiento forestal sostenible*. <https://www.gob.mx/conafor/prensa/pueblos-mancomunados-de-oaxaca-ejemplo-de-aprovechamiento-forestal-sostenible?idiom=es#>
- Gobierno de México (2019). *Experiencias y proyectos en Oaxaca*. <https://www.gob.mx/semarnat/acciones-y-programas/experiencias-y-proyectos-en-oaxaca#>
- González Ávila, D. I. N., Garzón Salazar, D. P., y Sánchez Castillo, V. (2023). Cierre de las empresas del sector turismo en el municipio de Leticia: una caracterización de los factores implicados. *Región Científica*, 2(1), 202342. <https://doi.org/10.58763/rc202342>
- Gracia Rojas, J. S., Navarro Tamayo, T., Pedraza Hernández, L. D., y Lesmes Fabian, C. A. (2024). Entomoturismo académico como estrategia para la conservación de lepidópteros en el Meta, Colombia. *Región Científica*, 3(2), 2024317. <https://doi.org/10.58763/rc2024317>

- Guzmán, T. J. L. G., y Cañizares, S. M. S. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 99, 85-103. https://www.researchgate.net/publication/266074609_TURISMO_COMUNITARIO_Y_GENERACION_DE_RIQUEZA_EN_PAISES_EN_VIAS_DE_DESARROLLO_UN_ESTUDIO_DE_CASO
- Heredia, I. y García, I. (2025). *El ecoturismo comunitario en Oaxaca. Ojarasca*. <https://ojarasca.jornada.com.mx/2025/01/10/el-ecoturismo-comunitario-en-oaxaca-7835.html#>
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* (2nd ed.). Island Press.
- Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (2022). *Acordo entre Iphan e Prefeitura de Paraty busca garantir mais transparência e agilidade na gestão do Patrimônio Cultural*. <https://www.gov.br/iphane/pt-br/assuntos/noticias/acordo-entre-iphane-prefeitura-de-paraty-busca-garantir-mais-transparencia-e-agilidade-na-gestao-do-patrimonio-cultural#:~:text=normas%20de%20preserv,desenvolvimento%20socioecon%C3%B4mico%20do%20munic%C3%ADpio>
- Jiménez Bulla, L. H. (2013). *Ecoturismo: oferta y desarrollo sistémico regional*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Jiménez, T. (2014). Energías renovables y turismo comunitario: una apuesta conjunta para el desarrollo humano sostenible de las comunidades rurales. *Energética*, (44), 93-105. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/energetica/article/view/45487>
- Marchioni, M. (2001). *Organización y desarrollo de la comunidad. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4698/acomunitariaponencial3b.pdf
- Mbaiwa, J. E. (2008). *Tourism development, rural livelihoods, and conservation in the Okavango Delta, Botswana*. (Tesis Doctoral). Texas <https://oaktrust.library.tamu.edu/handle/1969.1/ETD-TAMU-3064>

- Mejía (2023). *¿Qué son los pueblos mancomunados de Oaxaca?* <https://www.entornoturistico.com/que-son-los-pueblos-mancomunados-de-oaxaca/#>
- Morgado, H. F. M. (2006). Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(2), 249-264. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62310205.pdf>
- Müller, E. M. (2024). *Los problemas socioambientales a raíz del ecoturismo en el Parque Nacional Natural Tayrona, Colombia*. https://www.programa-trandes.net/Ressources/WP-Mueller_Finale-Version.pdf
- Murcia, M. (2017). Nuquí: identidad y desarrollo a través del turismo comunitario [trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://core.ac.uk/download/pdf/161248931.pdf>
- Nanegal (2024). *Atractivos turísticos*. <https://www.gadnanegal.gob.ec/index.php/ct-menu-item-51/ct-menu-item-53#:~:text=Cooperativa%20de%20Conservaci%C3%B3n%20Santa%20Luc%C3%ADa%3A,m%C3%A1s%20lo%20visitan%20son%20cient%C3%ADficos>
- Narváez, F. E., y Sepúlveda, R. B. (2002). El ecoturismo como estrategia de desarrollo rural en América Latina. Caso de la aldea indígena Plan Grande Quehueche (Izabal, Guatemala). *Espacio, Tiempo y Forma*, (15), 109. <https://pdfs.semanticscholar.org/d749/5fc0d0bb06784d1ee93b696145027f34b02.pdf>
- Navas, M. E. (2019). Revisión sistemática del concepto turismo comunitario. *Saber ciencia y libertad*, 14(2), 144-162. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/saber/article/view/5884>
- Orgaz-Agüera, F., y Castellanos Verdugo, M. (2013). Conceptualización y consideraciones en torno al Ecoturismo. TURyDES. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 6, 1-12. <https://www.thinktur.org/media/Conceptualizacio%CC%81n-y-consideraciones-en-torno-al-ecoturismo-turismo-sostenible.pdf>
- Pertuz, E. (2003). Turismo sostenible: una alternativa de desarrollo a escala humana en los municipios de Nuquí y Bahía Solano. *Revista Turismo y Sociedad*, 2, 125-132. <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/9484>

- Pimentel, T. D., Pereira Chaves Pimentel, M., Costa Bifano de Oliveira, M., y Lapointe, D. (2024). La Economía Política del Turismo en Brasil (2003-2016): ¿una agenda “positiva” pero aún neoliberal? *Via. Tourism Review*, (26). <https://journals.openedition.org/viatourism/11939#>
- Powell, R. B. y Ham, S. H. (2008). Can Ecotourism Interpretation Really Lead to Pro-Conservation Knowledge, Attitudes and Behavior? Evidence from the Galapagos Island. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(4), 467-489. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09669580802154223>
- Reyes Caicedo, M. E. (2023). *Turismo y desarrollo [tesis de maestría, Flacso Andes]*. Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales Región Andina y América Latina - Flacso Andes. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/19211>
- Rodríguez, G., y Martínez, C. C. (2022). Turismo responsable: propuesta para gestionar destinos turísticos regionales en la etapa poscovid-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 128-136. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000100128&script=sci_arttext
- Santana, C.A. y Atencia, M.C. (2014). Turismo comunitario. Reflexiones. *RES NON VERBA, Edición Especial*, 68-81. <https://biblio.ecotec.edu.ec/revista/edicionespecial/TURISMO%20COMUNITARIO.pdf>
- Scheyvens, R. (2002). *Tourism for Development: Empowering Communities*. Pearson Education.
- SOSMATAATLANTICA (2019). *Região de Paraty se torna primeiro patrimônio mundial misto da humanidade localizado na América do Sul e Caribe*. <https://www.sosma.org.br/noticias/paraty-2-2#>
- Travindy (2017). *Ecoturismo en Oaxaca, premiado a nivel internacional*. <https://travindy.com/news/2017/02/ecoturismo-en-oaxaca-premiado-nivel-internacional/#>
- Wood, D. y Glasson, J. (2005). Giving the environment a voice: the transformational potential of valuing tourism in sensitive natural environments: The case of The Ningaloo Coastal Region, Western Australia. *Planning Practice & Research*, 20(4), 391-407. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02697450600766852>

Zapata, M. J., Hall, C. M., Lindo, P., y Vanderschaeghe, M. (2011). Can community-based tourism contribute to development and poverty alleviation? Lessons from Nicaragua. *Current Issues in Tourism*, 14(8), 725–749. <https://doi.org/10.1080/13683500.2011.559200>

Ziffer, K. (1989). *Ecotourism: the uneasy alliance*. Wildlife Conservation international and erns y young international management Consulting Group.

Capítulo 3.

Turismo y cambio climático:

un análisis crítico de la gestión ambiental en destinos turísticos

El binomio turismo–cambio climático ha sido estudiado en los últimos años por su complejidad e impacto (García, 2023; Díaz *et al.*, 2023; Martínez *et al.*, 2021; Luque y Sinoga, 2014). La actividad turística se desarrolla en espacios que dependen de recursos naturales y, al mismo tiempo, está expuesta a fenómenos externos (huracanes, sequías, inundaciones), lo cual la hace vulnerable. De igual forma, los estudios más recientes han presentado cómo la actividad turística ha contribuido de manera significativa a las emisiones globales de efecto invernadero (Pulido y López, 2014).

Lo anterior constituye una paradoja: la mayor parte de las actividades turísticas de las cuales disfrutan los visitantes a los destinos impactan directamente en el problema del cambio climático que, a su vez, amenaza la existencia de los atractivos naturales en estos espacios. Es en este contexto que diversos autores latinoamericanos advierten sobre la necesidad de entender críticamente esta interrelación y repensar la gestión ambiental en los destinos turísticos (Pérez y Leyva, 2024; Bertoni *et al.*, 2019; Palomeque *et al.*, 2018; González, 2006; Casals y Sánchez, 2001). Autores como Orjuela *et al.* (2021) mencionan que el cambio climático ha afectado la calidad de la experiencia en destinos turísticos en territorios latinoamericanos como Colombia, lo que hace imprescindible buscar soluciones para mitigar estos impactos y proteger los territorios y su competitividad.

Por su parte, diferentes organismos internacionales y regionales resaltan que el turismo es altamente vulnerable al cambio climático y, al mismo tiempo, es capaz de desempeñar un papel positivo en la resiliencia local. En este sentido según datos presentados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Rodríguez y Rodríguez, 2020), el Caribe (región donde el turismo representa en promedio el 13,9% del Producto Interno Bruto regional) es una zona afectada por fenómenos como los huracanes o crecidas del mar.

Ante la crisis climática, el llamado ha sido a considerarla como un desafío urgente, tal y como mencionaron Rodríguez y Rodríguez (2020), en el que las estrategias de recuperación postpandemia ya deben incorporar iniciativas que aumenten la resiliencia de los entes gestores en los destinos a través de un enfoque de gestión sostenible, donde las comunidades locales tengan un rol protagónico.

Datos iniciales sobre la huella ecológica del turismo en Colombia

Desde finales del siglo anterior autores como Wackernagel y Rees (1996) han realizado estudios conceptuales y metodológicos asociados a la huella ambiental, lo que ha provocado diversidad de debates e interpretaciones sobre el tema en cuestión. Esta huella ecológica se puede expresar “en unidades de superficie, la demanda sobre la productividad biológica y la capacidad de la naturaleza impuesta por el estilo de vida humano (Chávez *et al.*, 2006, p. 148)”. Además, se alude a que este concepto se ha ido fortaleciendo con las nuevas teorías y los avances de las tecnologías.

Menciona Liu (2019) que:

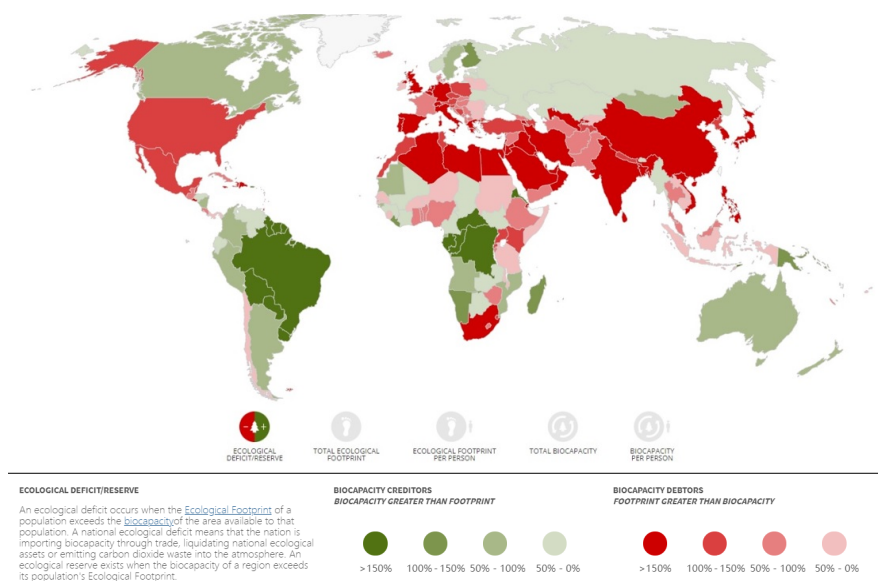
La representación de la huella ecológica se nombra en “hectáreas globales”, denotada por la abreviatura “gha”, que es la unidad de la huella ecológica y la biocapacidad, pudiéndose calcular el área de productividad biológica de la tierra o de una determinada región. (p. 249)

La huella ecológica se expresa en hectárea por persona por año, por lo cual Liu (2019) menciona que si se desea calcular esta para una región o país se hace necesario conocer el número total de hectáreas de esa región o país. En este sentido, el autor menciona dos métodos para calcular la superficie requerida:

- *Consumo aparente* = Producción - Exportación + importación
- *Huella ecológica* = Consumo/Producción

Datos importantes son presentados anualmente por el Global Footprint Network¹ (GFN) donde se muestran diferentes indicadores asociados a la huella ecológica. En la Figura 1 se presenta una representación global de la relación entre la huella ecológica y la biocapacidad de los países, diferenciando entre naciones con superávit y déficit ecológico (GFN, 2025).

Figura 1. Representación global de la relación entre la huella ecológica y la biocapacidad de los países, diferenciando entre naciones con superávit y déficit ecológico.



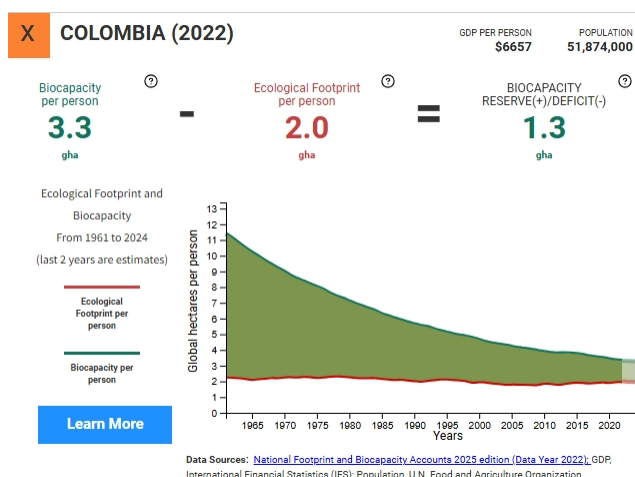
Fuente: Global Footprint Network (2025)

² Organización internacional sin fines de lucro y un think tank fundada en 2003 por Mathis Wackernagel. Su objetivo principal es promover la sostenibilidad mediante herramientas que miden el impacto humano sobre el planeta, especialmente a través del concepto de huella ecológica.

El mapa utiliza una escala de colores que va del verde oscuro al rojo intenso para señalar, respectivamente, los países cuya biocapacidad excede su huella ecológica (*biocapacity creditors*) y aquellos cuya demanda ecológica supera su capacidad regenerativa (*biocapacity debtors*). En la parte inferior de la imagen se destacan los diez países con mayor reserva ecológica (encabezados por Gabón, Congo y Bolivia—, y los diez con mayor déficit —como Somalia, Bulgaria y Tanzania).

A partir de esta visión global, el caso colombiano permite ilustrar una situación atípica en la región, pues Colombia se encuentra representada con un tono verde medio a oscuro, lo cual indica que mantiene una reserva ecológica positiva, es decir, su biocapacidad supera a su huella ecológica en más de un 100%. Este resultado posiciona al país en un grupo relativamente reducido de naciones que aún conservan un balance ecológico favorable gracias a su alta disponibilidad de recursos naturales, baja densidad poblacional relativa y extensas áreas forestales. Los datos específicos del país se pueden encontrar en la Figura 2.

Figura 2. Comparación entre la biocapacidad per cápita y la huella ecológica per cápita



Fuente: Global Footprint Network (2025)

En la Figura 2 se ilustra cómo Colombia disponía de una biocapacidad de 3.3 gha por persona en el año 2022, mientras que la huella ecológica de sus habitantes es de 2.0 gha por persona, lo que genera una reserva ecológica de 1.3 gha *per cápita*. Esta diferencia positiva confirma que el país produce más recursos naturales y servicios ecosistémicos de los que su población consume, lo que lo posiciona como un país con superávit ecológico. Este resultado contrasta con la tendencia global de déficit ecológico y representa una oportunidad estratégica para el desarrollo sostenible nacional.

Es importante mencionar que el gráfico temporal que abarca desde 1961 hasta 2024 muestra una tendencia decreciente en la biocapacidad *per cápita*, pues pasa de más de 12 gha por persona en los años 60 a los actuales 3.3 gha. Esta caída puede atribuirse tanto al crecimiento poblacional como a la transformación y reducción de áreas naturales. Lo anterior es una alerta para el país, pues si la tendencia decreciente de la biocapacidad continúa y el consumo se incrementa, el país podría enfrentar un déficit ecológico en las próximas décadas. Ante esta situación, se vuelve urgente el diseño de políticas que preserven los ecosistemas y promuevan patrones de consumo responsables.

Al ahondar en los impactos reales y más visibles de la actividad turística, es necesario mencionar a las emisiones directas de CO₂ en medios de transportes, así como las indirectas en los procesos de construcción de infraestructuras, consumo energético de las empresas de servicios y la generación de residuos. A ello se suman los grandes consumos de agua, energía y recursos naturales. Datos presentados por Mincomercio (2021) muestran como en países cálidos, como los centroamericanos y caribeños, los aires acondicionados consumen del 30 al 42% de energía de los hoteles y, sin embargo, los operadores turísticos no monitorean ni reportan sus impactos ambientales.

En Colombia, según la Política nacional de turismo sostenible, en el 2021 no se contaba con un estimado de la huella de carbono para el sector turístico. Del mismo modo, solo el 25% de los prestadores encuestados llevaban registro de sus emisiones de gases de efecto invernadero en 2019, el 74,7% no llevaba ningún registro y menos de la mitad se habían fijado metas de reducción (Mincomercio, 2021). Lo anterior refleja un vacío institucional en cuanto a la gestión sostenible de la actividad turística.

Al tomar el caso de Colombia como centro en la ejemplificación de la huella ecológica que ocasiona el turismo, se debe hacer mención a los impactos directos sobre la integridad de los recursos naturales. El turismo masivo se ha vinculado a la pérdida de la biodiversidad en los espacios y, con esto, la integridad de los recursos naturales. Desde los informes oficiales en Colombia se ha realizado un llamado a que la sostenibilidad en el turismo depende de la protección de la actividad sobre los bienes naturales de los cuales proviene. Por eso se ha hecho un llamado a que pueda constituirse la actividad como una herramienta efectiva para la conservación y el cuidado del capital natural del país.

Gestión de recursos naturales en los destinos turísticos. Principales retos y modos de resiliencia climática en el turismo

Podría parecer un tabú o un discurso propagandístico hablar sobre la necesidad imperante de la conservación de los recursos naturales y la gestión adecuada del medio ambiente. Autores como Gössling y Hall (2006) advierten que la relación entre turismo y recursos naturales está marcada por tensiones estructurales, dado que los paisajes naturales suelen ser tratados como mercancías sujetas a la lógica del mercado, lo cual puede desembocar en procesos de degradación ecológica y exclusión social. En este sentido, la gestión sostenible no debe limitarse a

acciones técnicas de mitigación, sino que debe incorporar dimensiones políticas y territoriales, reconociendo a las comunidades locales como actores clave en la toma de decisiones (Bramwell y Lane, 2011).

En los últimos años ha cobrado fuerza el enfoque de gobernanza ambiental participativa, el cual afirma que la sostenibilidad turística depende de esquemas colaborativos entre el estado, el sector privado y la sociedad civil (Fonseca *et al.* 2022; Orjuela, 2014; Luna y Radhamés, 2010). Ejemplos como el de Costa Rica, donde la integración de políticas de conservación con actividades ecoturísticas ha generado modelos exitosos de manejo comunitario, demuestran la relevancia de marcos normativos e institucionales que promuevan la corresponsabilidad (Honey, 2008; Pforr, 2001).

En este sentido, lo anterior ha sido eje central en las estrategias de sostenibilidad en el turismo. En el contexto latinoamericano Alicia Montalvo, gerenta de Acción climática y biodiversidad positiva del Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe¹, durante la COP16 enfatizó en que “el turismo no debe ser un fin en sí mismo, sino un medio para que los ecosistemas sean preservados, utilizados adecuadamente y mejorados, asegurando que la calidad del entorno beneficie a las personas que allí habitan” (CAF, 2024, p. 1). Desde esta perspectiva, iniciativas de ecoturismo y turismo comunitario (abordados en los apartados anteriores de este libro) pueden financiar la conservación y restauración de ecosistemas.

Un caso emblemático es el programa RESET del organismo CAF, el cual impulsa proyectos turísticos de restauración ecológica. Estos proyectos han promovido la conservación de la biodiversidad mientras generan ingresos locales.

² Institución financiera multilateral fundada en 1968 (originalmente como Corporación Andina de Fomento). Su misión es promover el desarrollo sostenible y la integración regional mediante el financiamiento de proyectos públicos y privados en sectores estratégicos como infraestructura, inclusión social, sostenibilidad ambiental y acción climática

En Brasil resalta el proyecto Refugio ecológico caimán. En este espacio el turismo ha promovido y contribuido a la protección del jaguar y ha ayudado a compensar a ganaderos locales afectados por la fauna silvestre. De modo similar ocurre en otras áreas protegidas globales como Ruanda, donde existen varios parques nacionales y la gestión sostenible ha permitido la conservación de sus especies. Estos ejemplos reafirman que, bajo un manejo adecuado, el turismo puede alinearse con la gestión ambiental, pero para eso es imprescindible una visión orientada al largo plazo y políticas de protección estrictas.

Pese a estos avances significativos, en la práctica aún persisten grandes retos. Si bien Gómez (2017, p. 34-43) particularizaba algunos de estos al destino español, es valioso rescatar algunos de sus apuntes. Entre los principales retos planteados por el autor se encuentran:

- Fundamentar la toma de decisiones para la desestacionalización y diversificación turística en adecuadas evaluaciones de potencialidad del recurso clima.
- Apostar por la ordenación territorial y la planificación turística para hacer frente a los efectos indirectos del cambio medioambiental.
- Aplicar estrategias de mitigación al cambio climático que no resten competitividad al sector turístico.

Además de ello, muchos destinos carecen de infraestructura ambiental básica (sistemas de tratamiento de aguas, manejo de residuos, monitoreo de calidad ambiental) y enfrentan una sobrecarga de visitantes. Diversos estudios latinoamericanos subrayan que el turismo suele explotar sin límite la capacidad de carga de los ecosistemas locales (Zavala, 2025; Vianchá, 2021; Santos, 2004). Por ejemplo, las playas atraen cerca del 50% de los turistas en la región, lo que genera alto estrés sobre cuencas hídricas y dunas costeras (en Costa Rica, México, República Dominicana) y obliga a planificar la visita y el desarrollo urbano alrededor

del agua (Arcos, 2023; Victores, 2011). En áreas montañosas y naturales, la presión turística se traduce en deforestación y erosión si no se regula adecuadamente.

A pesar del creciente consenso en torno a la necesidad de una gestión ambiental sostenible, uno de los principales retos en los destinos turísticos es la debilidad institucional y la falta de planificación territorial integrada (Celdrán *et al.*, 2023; Aznar, 2023). En muchos países del sur global las políticas públicas carecen de continuidad, coordinación intersectorial y mecanismos efectivos de monitoreo ambiental, lo cual conduce a una proliferación desordenada de desarrollos turísticos en zonas ecológicamente frágiles (UNEP, 2011). Esta situación se agrava por la presión de inversionistas privados que promueven modelos de turismo intensivo en consumo de agua, energía y suelo, lo que puede provocar pérdida de biodiversidad, contaminación y conflictos sociales con comunidades locales desplazadas o marginadas del proceso de toma de decisiones (Hall, 2010).

Además, la exclusión de las comunidades locales en los procesos de gobernanza representa un obstáculo estructural para una gestión justa y sostenible de los recursos naturales (Cárdenas, 2025; Arboleda *et al.*, 2024). Si bien muchos discursos oficiales promueven la participación comunitaria, en la práctica esta suele limitarse a consultas simbólicas, sin transferencias reales de poder, ni acceso equitativo a los beneficios del turismo. La falta de capacitación, financiamiento y reconocimiento legal de los actores locales, especialmente pueblos indígenas y campesinos, impide que se consoliden formas de turismo comunitario con autonomía y control territorial (Scheyvens, 1999). En este sentido, avanzar hacia modelos más democráticos de gestión ambiental implica enfrentar tanto las asimetrías de poder como los intereses corporativos que dominan muchos destinos turísticos.

En síntesis, aunque programas internacionales y nacionales insisten en incluir criterios ambientales como estrategia de mitigación de la huella

ecológica del turismo, la realidad muestra una brecha entre las metas declaradas y la capacidad de implementación. Resalta nuevamente dentro del análisis el poder de los actores locales en los espacios, y la participación comunitaria como eje de la sostenibilidad.

Brevemente se puede comentar cuáles han sido realmente los retos en territorio colombiano. Actualmente en el país se carece de datos oficiales a cerca de la huella de carbono turística. Destinos populares como Cartagena de Indias y la región Caribe han sufrido erosión de playas y degradación de manglares debido al desarrollo hotelero sin planificación adecuada. Por otro lado, reservas naturales como el Parque nacional natural Tayrona buscan equilibrar masificación con conservación, aunque esto ha provocado tensiones con comunidades locales desplazadas por la reubicación forzada de asentamientos para proteger el ecosistema.

Hasta aquí, se ha mencionado cómo las regiones latinoamericanas son de las más sometidas a crecientes riesgos climáticos (Barbat, 2021). Es por ello que se ha hablado de la resiliencia climática, la cual implica la capacidad para anticipar, resistir y recuperarse de estos impactos (González *et al.*, 2019).

De forma sintética se presentan a continuación algunas de las estrategias integrales que han propuesto autores como Rodríguez y Rodríguez (2020) para el sector del turismo:

- ***Protección del medio ambiente local:*** los hoteles y destinos deben aumentar la protección y la resiliencia de los valiosos recursos naturales de su entorno. Esto incluye restaurar coralinas, manglares, bosques costeros, y limpiar playas para reducir inundaciones y erosión. En Barbados, por ejemplo, se ha formado una alianza público-privada entre el gobierno y hoteles para preservar arrecifes, una medida inspirada en la idea de convertir el turismo en soporte de la conservación.

- ***Integración de comunidades locales y cadena de valor:*** el llamado ha sido a que hoteles y agencias pueden reducir su huella (por ejemplo, comprando alimentos sostenibles y producidos localmente, evitando plásticos) y, al mismo tiempo, ofrecer a los visitantes experiencias auténticas que involucren a los habitantes. En este sentido se menciona que, asociarse con pequeños agricultores para rutas turísticas o apoyar proyectos de pesca sostenible contribuye indirectamente a la preservación de recursos naturales y a la reducción de emisiones.
- ***Capacitación y apoyo local ante desastres:*** la preparación de las comunidades es clave. Los autores mencionan como ejemplo un proyecto turístico en Bocas del Toro (Panamá), el cual incluye la capacitación de pescadores y artesanos en prácticas sostenibles para convertirlos en proveedores estables.

Políticas públicas y certificaciones ambientales en turismo

En América Latina los gobiernos han reconocido oficialmente los grandes retos que debe enfrentar el turismo frente al cambio climático. Se han establecido políticas nacionales, estrategias de sostenibilidad y normas técnicas que, desde la teoría, deben conducir a una mejor gestión ambiental.

Según Mincomercio (2021), en el año 2020 en Colombia se lanzó la Política de turismo sostenible “Unidos por la naturaleza”, centrada en la dimensión ambiental del turismo. Se podría decir que esta política posee metas ambiciosas de cómo realizar diagnósticos de huella ambiental del sector, articular proyectos de eficiencia energética y promover normas técnicas sectoriales. Todo ello conlleva un esfuerzo integral entre los actores y un trasfondo económico para su implementación.

De manera similar, otros países han creado sus propios instrumentos: Costa Rica tiene desde 1997 la Certificación para la sostenibilidad turística (CST) (Molina, 2019), Chile presentó su Estrategia nacional de turismo sostenible 2035 (Araya *et al.*, 2024) y México ha lanzado iniciativas de turismo regenerativo y turismo de base comunitaria (Gouin *et al.*, 2024).

Sin embargo, existen estudios críticos que señalan que la eficiencia de estas políticas y certificaciones es aún limitada. En el caso colombiano, una buena parte de los actores del sector no percibe que los bienes naturales estén bajo su control, aun cuando la sostenibilidad del turismo depende de la protección de dichos bienes. Del mismo modo, el gran vacío de datos sobre emisiones o el acceso a ellos dificulta la posibilidad de fijar metas concretas en los territorios.

En la práctica, muchas iniciativas ambientales quedan reducidas a esfuerzos voluntarios. Las certificaciones y sellos (públicos o privados) son un reflejo de esto: existen numerosos sellos de turismo sostenible (Bandera Azul, Biosphere, Rainforest Alliance, Travelife, EarthCheck, etc.), pero su adopción no garantiza cambios profundos. Además, en muchos destinos la oferta de certificaciones supera por lejos su demanda: pocos hoteles logran cumplir con los estrictos requisitos y aún menos pueden usar el sello como factor competitivo.

Es conocido que la proliferación de sellos de sostenibilidad ha generado un dilema de *greenwashing*² y confusión tanto entre consumidores como entre prestadores, lo que reduce la efectividad de estos instrumentos. Según un informe de la CEPAL, el aumento indiscriminado de certificaciones dificulta la identificación de las que realmente cumplen y consolida un mercado fragmentado, de alto

² Estrategia de marketing engañosa que algunas empresas utilizan para aparentar ser más sostenibles o respetuosas con el medio ambiente de lo que realmente son.

costo y baja legitimidad en países latinoamericanos (como se citó en De Miguel y Sánchez, 2023). Complementariamente, Rodríguez *et al.* (2024) evidencian que el turismo comunitario, pese a su potencial de empoderamiento local, carece de soporte institucional e infraestructura adecuada, lo que limita la sostenibilidad de largo plazo.

Otro problema ha sido la coordinación política y la integración de los planes climáticos con la gestión turística. Las estrategias nacionales de cambio climático y las contribuciones determinadas a nivel nacional rara vez desagregan el turismo como sector. En consecuencia, los esfuerzos públicos siguen fragmentados: un gobierno puede financiar infraestructura turística sin considerar riesgo climático, mientras que programas ambientales no se conectan con el desarrollo local (Morales *et al.*, 2018). Además, los incentivos económicos (impuestos, subsidios) en ocasiones contradicen las metas climáticas: subsidios al combustible o al transporte masivo siguen vigentes en muchos países, prolongando prácticas contaminantes en el turismo.

Una conclusión importante es que, aunque en la literatura latinoamericana se ha avanzado en diagnosticar problemas ambientales del turismo y proponer marcos normativos, la crítica recurrente es la brecha entre discurso y realidad. Los investigadores insisten en la necesidad de fortalecer la gobernanza (articulación interinstitucional), mejorar los mecanismos de control (inspecciones ambientales, reportes anuales obligatorios), y facilitar recursos (financiamiento, capacitación) para la implementación real. Sin estos elementos, las políticas públicas y certificaciones no pasarán de ser principalmente simbólicas, con escaso impacto en la huella real del turismo.

Nuevas visiones: turismo regenerativo y destinos inteligentes

Frente a los enfoques tradicionales, se ha hablado de un concepto que con los años ha tomado valor: turismo regenerativo. Este nuevo paradigma ha intentado revertir activamente los impactos negativos de la actividad en los destinos. Menciona Teruel (2018) que este paradigma:

estaría incorporando al turismo sostenible, pero llevándolo a un nuevo entendimiento y adoptándolo desde una aproximación distinta. Éste se basa en la co-evolución del hombre con la tierra y no solo mantiene, pero mejora el bienestar de la sociedad, construyendo los sistemas socio-ambientales para el crecimiento futuro e involucrando a todos los actores. (p. 65)

En América Latina ya existen ejemplos y experiencias concretas de regeneración. En Costa Rica, diversas comunidades y empresas turísticas están impulsando proyectos de reforestación y manejo agroecológico vinculados al turismo rural. En Ecuador, el Ministerio de Turismo señala que el país destaca por sus prácticas en turismo regenerativo, que no solo minimizan el impacto ambiental, sino que buscan devolver más de lo que se toma, restaurando ecosistemas y empoderando a las comunidades (Ministerio de Turismo, 2025). Este enfoque integral incluye educación ambiental, participación indígena y diseñar experiencias que beneficien directamente a la naturaleza (por ejemplo, visitantes que plantan árboles o contribuyen a viveros locales).

Dentro del turismo regenerativo se enfatiza en las dimensiones culturales y sociales, de este modo se da prioridad al crecimiento y conservación de los pueblos originarios y a recuperar saberes ancestrales. En la práctica, esto significa diseñar rutas y alojamiento gestionados por comunidades locales, así, los usuarios participan en actividades de restauración (como talleres de uso de plantas medicinales en Colombia o la reconstrucción de hábitats en Chiapas, México).

En Colombia se han liderado iniciativas de turismo regenerativo: varias eco-lodges en la Amazonía y la sierra nevada de Santa Marta incorporan prácticas de reforestación y trabajo con pueblos indígenas (kogi, arhuacos) para revitalizar su patrimonio cultural y natural. También Medellín puso en marcha proyectos de transporte público eléctrico (tranvía, cable aéreo) para reducir emisiones en zonas turísticas urbanas.

En la pospandemia, la demanda turística también ofrece una oportunidad: muchos viajeros jóvenes buscan reconectar con la naturaleza y prefieren alojamientos pequeños con historias auténticas. En respuesta, se observa un alza en experiencias de turismo regenerativo en destinos de la región. Países del área como Costa Rica, México, Colombia y Chile ya son parte de la implementación de este modelo. Esto ha implicado un giro radical: en lugar de ver el turismo sólo como extracción de valor, se propone invertir en los destinos para que el turismo deje un saldo neto positivo en biodiversidad, bienestar social y equilibrio ecosistémico.

En el contexto de la crisis climática global, el turismo regenerativo ha dejado de ser una opción secundaria para convertirse en una necesidad estructural. Frente al creciente impacto ambiental de la actividad turística (UNEP, 2021), resulta urgente replantear el modelo turístico tradicional. No basta con limitar los daños: es preciso avanzar hacia una transformación profunda de las prácticas del sector al integrar principios de regeneración ecológica, justicia climática y corresponsabilidad territorial. La regeneración, en este sentido, no puede entenderse como una etiqueta decorativa, sino como una estrategia integral capaz de restaurar ecosistemas, fortalecer economías locales y reducir efectivamente la huella ecológica del turismo.

Este enfoque plantea una ruptura con los marcos clásicos de sostenibilidad, centrados en la mitigación de impactos. El turismo regenerativo propone ir más allá: restaurar lo que se ha degradado, reconstruir vínculos sociales y ecológicos y generar un saldo neto positivo

para los territorios receptores. Investigaciones recientes subrayan la importancia de integrar energías renovables, manejo circular de residuos, agroecología turística y participación comunitaria para garantizar impactos duraderos (Hutchins y Storm, 2023). Sin embargo, autores como Vera y Baños (2022) advierten que, en ausencia de estructuras de gobernanza sólidas y financiamiento adecuado, muchas de estas prácticas pueden convertirse en simples estrategias de marketing verde, desvirtuando su potencial transformador.

Por último, se debe señalar que, desde una perspectiva latinoamericana, el turismo regenerativo no puede desligarse de procesos más amplios de soberanía territorial y defensa del patrimonio biocultural. En este marco, reducir la huella del turismo no se limita a introducir innovaciones técnicas, sino que exige redistribuir el poder en la toma de decisiones, garantizar el acceso equitativo a los recursos y fortalecer las capacidades organizativas en los territorios. Así, el turismo regenerativo se convierte en una vía concreta para articular desarrollo local, justicia ambiental y resiliencia climática.

Paralelamente a esto, la tendencia de convertir los destinos en destinos turísticos inteligentes (DTI) ha ganado fuerza en la región, lo cual ha sido utilizado como estrategia para mejorar la sostenibilidad y gestión de destinos. En primera instancia los DTI están vinculados a las *smart cities*, donde se aplican las tecnologías de información y las comunicaciones con el fin de innovar y optimizar la experiencia de los visitantes, así como para gestionar de manera eficiente los recursos.

Vinculado a ello Guerrero y Acosta (2019) mencionan que un destino inteligente debe caracterizarse por centrarse en ejes transversales a la gestión tradicional: gobernanza, innovación, sostenibilidad, tecnología y accesibilidad. Lo anterior se traduce en usar datos para monitorear flujos turísticos, implementar plataformas digitales de información en tiempo real (por ejemplo, indicadores de calidad ambiental, aforos o rutas alternativas), y fomentar la participación de los ciudadanos en la planificación del turismo.

La pregunta en esta ocasión sería: ¿cómo fomentar DTI permite contrarrestar la crisis ocasionada en los territorios por los impactos del cambio climático?

Dentro de la concepción de los DTI se tienen en cuenta criterios ambientales de la Asociación española de normalización que contempla ejes de sostenibilidad, donde se considera el uso eficiente de recursos y la resiliencia ante riesgos naturales. El objetivo es que los destinos inteligentes no sólo sean más tecnológicos, sino también más ecoeficientes e inclusivos. No obstante, expertos alertan sobre retos en esta transición: suele existir resistencia al cambio (muchos locales desconfían de la tecnología), falta de personal calificado en las tecnologías para el turismo, y brechas en infraestructura. Por ello, el concepto de DTI en América Latina está evolucionando: más allá de la certificación formal, los destinos buscan modelos críticos propios que se adapten a realidades locales (problemas de informalidad, desigualdad digital, etc.) (Guerrero y Acosta, 2019).

En definitiva, los destinos inteligentes ofrecen una nueva dimensión para enfrentar el cambio climático en el turismo, al proveer herramientas de gestión, pero aún requieren un compromiso genuino con la sostenibilidad para ser efectivos.

Además, se puede afirmar que el turismo en América Latina se encuentra en una encrucijada crítica frente al cambio climático. Por un lado, su valor socioeconómico y cultural es incuestionable, por otro, contribuye a la crisis ambiental y depende de recursos cada vez más amenazados. Los estudios latinoamericanos evidencian que abordar esta tensión requiere ir más allá de la retórica. Es imprescindible medir y reconocer la huella ambiental real del turismo, replantear las políticas públicas hacia la acción concreta (con indicadores claros y rendición de cuentas), y reevaluar el rol de las certificaciones (cuyo valor aumenta si son exigibles y apoyan a comunidades).

Referencias

- Araya Castro, B., Donoso Muñoz, D., y Torres Luque, P. (2024). Nota técnica: Turismo sustentable en Chile 2035: panorama, oportunidades y desafíos para el desarrollo. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*, 18(2). <https://rches.utem.cl/articulos/nota-tecnica-turismo-sustentable-en-chile-2035-panorama-oportunidades-y-desafios-para-el-desarrollo/>
- Arboleda, A. J. O., Morales, D. M. P., y Calderón, M. J. A. (2024). Influencia de la gobernanza en la participación social de las comunidades rurales en Ecuador: Estrategias para el Desarrollo Sostenible y la Inclusión. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 12. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4428>
- Arcos Vasco, J. A. (2023). *Análisis de la afectación paisajística generada por la actividad turística en la playa Atacames, cantón Atacames [trabajo de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]*. Repositorio Institucional UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/10492>
- Aznar Crespo, P. (2023). Turismo y vulnerabilidad social ante desastres ambientales: retos y oportunidades en la Costa Blanca. *Revista de treball, economia i societat*, 109, 1-17. <https://www.ces.gva.es/sites/default/files/2023-01/22%20ART%C3%8DCULO%20CES%20CV%20-%20PABLO%20AZNAR-CRESPO.pdf>
- Barbat, A. S. (2021). Los seguros agrícolas en Latinoamérica. La necesidad de superar asimetrías a través de una adecuada gestión de los riesgos implicados. *Revista Ibero-Latinoamericana de Seguros*, 30(54). [https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/iberoseguros/article/view/33796/](http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/iberoseguros/article/view/33796)
- Bertoni, M., Testa, J., Faginas, V. L., López, M. J., y Maffioni, J. (2019). Gestión ambiental de destinos: aproximación teórica-metodológica. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 19(17-2), 55-79. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3288/>
- Bramwell, B., y Lane, B. (2011). Critical research on the governance of tourism and sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 411-421. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.580586>

CAF (2024). Turismo y biodiversidad entran en simbiosis en la COP16. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/turismo-y-biodiversidad-entran-en-simbiosis-en-la-cop16/#>

Cárdenas Abril, J. S. (2025). *Análisis actual y estrategias para la incorporación de prácticas sostenibles en la agroindustria; un enfoque gremial*. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/541c00ff-76dd-4598-b7a9-4c9c337de8ec/content>

Casals, F. R., y Sánchez, L. M. C. (2001). El desarrollo sostenible en destinos turísticos: propuesta de un sistema de indicadores de sostenibilidad. *Papers de Turisme*, (30), 124-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=293746>

Celdrán-Bernabeu, M. A., Braçe, O., Vera-Rebollo, J. F., Lara, E. J. L., y Cumbreña, M. G. (2023). Destinos costeros en la era del turismo de salud y bienestar: retos y oportunidades. El caso de Torrevieja (Alicante, España). *Cuadernos de Turismo*, (52), 263-284. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/593631>

Chavez, R. M., Cifuentes, J. L., Andrade, E., y Espinoza, R. (2006). Huella ecológica y turismo sustentable. *Teoría y Praxis*, 2(2), 147-156. <https://risisbi.uqroo.mx/bitstream/handle/20.500.12249/583/Chavez-Cifuentes-Andrade-Espinoza.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De Miguel, C. y Sánchez, J. (2023). Medio ambiente y desarrollo sostenible: desafíos contemporáneos para la CEPAL y América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*, 2023(141), 131-158. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/69117-medio-ambiente-desarrollo-sostenible-desafios-contemporaneos-la-cepal-america>

Díaz-Poso, A., Royé, D., y Martínez Ibarra, E. (2023). *Turismo y cambio climático: aplicación del Holiday Climate Index (HCl:Urban) en España en los meses de verano para mediados y finales de siglo*. *Revista Investigaciones Turísticas*, 26, 274-296. <https://doi.org/10.14198/INTURI.23493>

Fonseca Lindao, G., Arroyo De La Ossa, M., y Castellanos Suarez, J. A. (2022). Gobernanza ambiental con enfoque étnico: una apuesta de gestión en áreas protegidas del Caribe Colombiano. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 13(5), 905-915. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-09342022000500905&script=sci_arttext

- García Cabrera, A. A. (2023). *Déficits y medidas de la movilidad sostenible en los destinos turísticos. El caso de Lanzarote [tesis de maestría, Universidad de la Laguna]. Repositorio Institucional - Universidad de la Laguna.* <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/32641>
- Global Footprint Network (2025). *Ecological Deficits and Reserves.* <https://www.footprintnetwork.org/our-work/countries/>
- Gómez Martín, M. B. (2017). Retos del turismo español ante el cambio climático. *Investigaciones Geográficas*, (67), 31-47. <https://doi.org/10.14198/INGEO2017.67.02>
- González Gaudiano, É. J., Bello Benavides, L., Maldonado González, A. L., Cruz Sánchez, G. E., y Méndez Andrade, L. M. (2019). Nuevos desafíos para la educación ambiental: la vulnerabilidad y la resiliencia social ante el cambio climático. *Cuadernos de Investigación UNED*, 11(1), 71-77. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-42662019000100071
- González, M. (2006). La Evaluación de Impacto Ambiental como instrumento de gestión de destinos turísticos. *Teoría y Praxis*, (2), 105-126. <https://www.redalyc.org/pdf/4561/456145113006.pdf>
- Gössling, S., y Hall, C. M. (2006). Uncertainties in predicting tourist flows under scenarios of climate change. *Climatic Change*, 79(3-4), 163-173. <https://doi.org/10.1007/s10584-006-9081-y>
- Gouin, M. M., Álvarez, M. Á. P., Saucedo, B. M., y Contreras, R. G. (2024). Evaluación del turismo regenerativo en México: el *Flow map* como herramienta metodológica. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, (46), 329-353. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.19452>
- Guerrero, G. y Acosta, D. (2019). *Destinos turísticos inteligentes en Latinoamérica: tendencias y retos para el desarrollo inteligente de destinos [Comunicación presentada al IV Congreso Ciudades Inteligentes].* <https://www.esmartcity.es/comunicaciones/comunicacion-destinos-turisticos-inteligentes-latinoamerica-tendencias-retos-desarrollo-inteligente-destinos#>
- Hall, C. M. (2010). *Crisis events in tourism: Subjects of crisis in tourism.* *Current Issues in Tourism*, 13(5), 401-417. <https://doi.org/10.1080/13683500.2010.491900>
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* (2nd ed.). Island Pres

- Hutchins, F., y Storm, S. (2023). Regenerative tourism and climate resilience in Latin America: Theory and practice. *Journal of Sustainable Tourism*, 31(2), 187–205. <https://doi.org/10.1080/09669582.2023.2120567>
- Liu, P. (2019). Investigación sobre la huella ecológica del turismo: El caso de Langzhong en China. *Observatorio Medioambiental*, 22, 245. <https://revistas.ucm.es/index.php/OBMD/article/download/67071/4564456552753/4564456577326>
- Luna, L., y Radhamés, W. (2010). *Gobernanza ambiental en la cuenca alta de la presa de Sabana Yegua, República Dominicana* [tesis de maestría, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza]. Biblioteca Virtual de Educación Ambiental – Catie. <https://bvearmb.do/handle/123456789/5336>
- Luque-Gil, A. M., y Sinoga, J. D. R. (2014). Algunas afecciones del cambio climático en áreas turísticas insulares. Cuba como caso de estudio. *Cuadernos de turismo*, (34), 139–164. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/203061>
- Martínez, O., Morales Hernández, J. C., Cruz Romero, B., y Cabrera Hernández, J. A. (2021). *Cambio climático y turismo en las costas Caribe y Pacífico de México*. Editorial UM.
- Mincomercio. (2021). Política de turismo sostenible: unidos por la naturaleza. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/col222492.pdf#>
- Ministerio de Turismo (2025). *Informe-País para la “Guía Cimet 2025”*. Ecuador. <https://investuramerica.com/wp-content/uploads/2025/03/CIMET-2025-24.03.25.pdf>
- Molina-Murillo, S. A. (2019). Certificación turística sostenible y los impactos socioeconómicos percibidos por hoteles en Costa Rica. *Pasos*, 17(2), 363–372. <http://www.pasosonline.org/Publicados/17219/PASOS60.pdf#page=119>
- Morales, G., Aguilar, L., Hanna, J., Cohn-Lois, A., Ng, R., Pimentel, C., y Hedeman, K. (2018). *Plan de acción género y cambio climático de República Dominicana* (PAGCC–RD). Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio. <https://bvearmb.do/handle/123456789/17>
- Orjuela Martínez, C., Bernal Gamba, L. N., y Cifuentes Castelblanco, D. C. (2021). Climate change and tourism competitiveness in the regions of Colombia. *Turismo y Sociedad*. 29, 29–51. <https://doi.org/10.18601/01207555.n29.02>

- Orjuela, D. E. M. (2014). Gobernanza ambiental en Colombia: la acción estatal y de los movimientos sociales. *Ambiente y desarrollo*, 18(34), 27-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4784360>
- Palomeque, F. L., Delgado, A. T., Urgell, X. F., y Miracle, D. S. (2018). Gestión sostenible de destinos turísticos: la implementación de un sistema de indicadores de turismo en los destinos de la provincia de Barcelona. *BAGE. Boletín de la Asociación Española de Geografía*, (77), 428-461. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6554915>
- Pérez, B. V., y Leyva, F. V. (2024). Impacto de la Responsabilidad Social Corporativa en la Gestión Ambiental y la Sostenibilidad en destinos turísticos: Análisis bibliométrico del 2007-2022. *Compendium: Cuadernos de Economía y Administración*, 11(1), 89-103. <https://www.revistas.espol.edu.ec/index.php/compendium/article/view/1227>
- Pforr, C. (2001). Concepts of sustainable development, sustainable tourism, and ecotourism: Definitions, principles, and linkages. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 1(1), 68-71. <https://doi.org/10.1080/15022250110014460>
- Pulido, J. I., y López, Y. (2014). Turismo y cambio climático. Propuesta de un marco estratégico de acción. *Revista de economía mundial*, (36), 257-283. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86632963010>
- Rodríguez, C. y Rodríguez, J. (2020). *Tres acciones con las que el sector turístico puede desarrollar la resiliencia climática [entrada de blog]*. BID - Invest. <https://idbinvest.org/es/blog/cambio-climatico/tres-acciones-con-las-que-el-sector-turistico-puede-desarrollar-la#>
- Rodríguez, S. I. F., Jiménez, J. I. F., Zurita, S. N. G., Tivan, J. A. C. (2024). Turismo Comunitario en América Latina: Una Revisión Bibliográfica. *Polo del Conocimiento*, 9(10), 545-569. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8132/html>
- Santos, J. L. Q. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo y sus vínculos con el turismo sostenible. *Anales del museo de América* (12), 263-274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1180522>

- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245–249. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(98\)00069-7](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(98)00069-7)
- Teruel, S. (2018). *Análisis y aproximación a la definición del paradigma del turismo regenerativo*. [tesis de maestría, Universidad para la Cooperación Internacional]. UCI Biblioteca. <https://www.ucipfg.com/biblioteca/items/show/291>
- UNEP. (2021). *Emissions Gap Report 2021*. Nairobi: United Nations Environment Programme. <https://www.unep.org/resources/emissions-gap-report-2021>
- United Nations Environment Programme. (2011). *Tourism: Investing in energy and resource efficiency*. United Nations Environment Programme. <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/22014>
- Vera Rebollo, J. F., y Baños Navarro, C. J. (2022). Gobernanza turística y sostenibilidad en territorios pospandemia. *Cuadernos de Turismo*, (49), 1–26. <https://doi.org/10.6018/turismo.504951>
- Victores Pérez, M. D. J. (2011). *Propuesta de un plan para la prevención y mitigación de los impactos ambientales que genera el turismo en la playa de la parroquia Puerto Cayo, Jipijapa, Ecuador* [tesis de maestría, Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca]. Repositorio Institucional – Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca. <https://rc.upr.edu.cu/handle/DICT/307>
- Wackernagel, M. y Rees, W. (1996). *Our ecological footprint: Reducing human impact on the Earth*. New Society Publishers.
- Zavala Quimis, J. L. (2025). *Biodiversidad y su importancia en el fomento del ecoturismo del cantón Jipijapa de la provincia de Manabí* [trabajo de grado, Universidad Estatal del Sur de Manabí]. Repositorio Institucional Unesum. <https://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/7538>

Capítulo 4.

Gobernanza y políticas públicas para el turismo sostenible:

¿Quiénes ganan y quiénes pierden?

Hasta este momento se ha presentado, como parte de la búsqueda y desarrollo de un turismo sostenible, a la gobernanza como variable clave dentro de los modelos de desarrollo, en especial en los países de América Latina. A su vez, se ha enunciado como la actividad turística en esta área se desarrolla en un contexto de gran potencial económico y social, pero también de profundas desigualdades y tensiones internas.

En este sentido juegan un rol fundamental las diferentes políticas públicas de los gobiernos, los cuales definen como se articulan estado, sector privado y comunidades locales y, por tanto, determinan la distribución real de los beneficios y costos asociados. En teoría, las iniciativas de turismo sostenible proclaman la tan anhelada participación comunitaria, la conservación ambiental y el respeto cultural, pero la realidad es distinta. Estas iniciativas suelen privilegiar a actores con mayor poder económico y político y, así, dejan a las poblaciones vulnerables en posiciones secundarias.

Varios estudios latinoamericanos señalan que la expansión del turismo ha dado lugar a expresiones de “desposesión, explotación y destrucción que se caracterizan por la violencia estructural que conllevan”, tal como lo plantea Schenkel (2017, p. 5). A partir de esto, en este capítulo se examinarán críticamente algunos de los modelos de gobernanza turística en la región, para poder analizar quiénes realmente se benefician y quiénes quedan excluidos en los procesos participativos en las comunidades. De esta manera se podrán evaluar algunas de las implementaciones de las políticas públicas y herramientas usadas por los gobiernos en aras de resaltar contradicciones estructurales y barreras de implementación.

Aproximación a los modelos de gobernanza turística en América Latina

Para entender y desagregar el tema en cuestión es importante entender que la gobernanza turística se refiere a los arreglos institucionales y procedimentales mediante los cuales se planifica, gestiona y regula el turismo en un destino o país. Autores como Barbini *et al.*, (2011, p. 112) enuncian que:

Las interacciones entre el ámbito estatal, privado y comunitario propiamente dicho, y su contribución al desarrollo turístico local, son factibles de ser estudiadas a la luz del concepto de gobernanza, entendida como una forma innovativa del gobierno, distinta al modelo jerárquico, cuya estructura está compuesta por las organizaciones involucradas y las interacciones que entre ellas se generan.

En la región latinoamericana han coexistido desde inicios del presente siglo diferentes modelos de desarrollo: desde esquemas centralizados fuertemente liderados por el estado hasta propuestas de gobernanza en red con énfasis participativo (Dourojeanni y Jouravlev, 2001). Si bien, tradicionalmente, los gobiernos nacionales y locales han asumido el papel principal en la promoción del turismo como motor de desarrollo económico, en las últimas década ha crecido el discurso de cogestión y participación (Alonso *et al.*, 2025; Retamal, 2024; Reyes, 2022). Este enfoque implica la colaboración entre múltiples actores – públicos (ministerios, agencias de turismo, entes ambientales), privados (hoteles, tour operadoras, asociaciones empresariales) y comunitarios (organizaciones sociales, indígenas, cooperativas)– con el fin de alinear intereses y recursos.

En teoría, una gobernanza colaborativa busca distribuir responsabilidades, conocimiento y beneficios de manera más

equilibrada (Pokolenko, 2023; Caicedo y Gálvez, 2023). En este sentido Hall (2011) propone que el modelo de redes, que articula confianza y coordinación entre estado, empresas, sociedad civil y comunidades, puede ser el más adecuado para el turismo sostenible.

En América Latina existen experiencias de gobernanza en red y circuitos de concertación multisectorial, aunque con distintos grados de formalización y eficacia (Siclari *et al.*, 2022). Ejemplo de ello lo constituye el Programa rutas (Codespa, 2013). Este programa desarrollado por la Fundación CODESPA y el CAF, tuvo como objetivo promover alianzas público-privadas-comunitarias para fortalecer el turismo rural comunitario, al reconocer expresamente que deben darse condiciones previas: las comunidades deben estar sensibilizadas y comprometidas en desarrollar la oferta turística, debe existir un flujo mínimo de visitantes y contar con infraestructura básica para recibirlos. Estas iniciativas ilustran un modelo en el que se busca empoderar a las poblaciones locales, pero a la vez se enfrentan dificultades para asegurar la sostenibilidad a largo plazo.

Al mismo tiempo del desarrollo de estas iniciativas, es importante mencionar cómo los diferentes países del área cuentan con planes y leyes nacionales que, dentro de sus objetivos, pretender orientar el desarrollo del turismo hacia la sostenibilidad y la inclusión. Dentro de ellos se puede mencionar el Plan sectorial de turismo 2022-2026 de Colombia, en el cual se ha planteado un cambio de paradigma de un modelo tradicional, inicialmente centrado en la competitividad económica, a uno focalizado en el bienestar humano, la paz territorial y, sobre todo, la restauración de relaciones con la naturaleza (Vásquez y Vargas, 2023; Ministerio de Comercio, Industria y Comercio, 2024). Este plan incorpora explícitamente la participación activa de las distintas comunidades y la economía popular y comunitaria como ejes estratégicos.

Además, países como Costa Rica o México, han definido leyes específicas o consejos sectoriales donde representantes del gobierno,

la empresa privada y la sociedad civil discuten políticas turísticas (Du Barrientos, 2023; Jaramillo, 2021).

Sin embargo, la propia existencia de organismos participativos no garantiza gobernanza inclusiva. Pico y Espinoza (2023) mencionan que existen barreras institucionales como la baja articulación intergubernamental, la falta de recursos adecuados en los gobiernos locales, la debilidad de las organizaciones comunitarias y la limitada transparencia en la toma de decisiones. A menudo se observa una brecha entre la norma y la práctica. Ejemplo de ello es el Cantón de Santa Ana (Ecuador) donde Palma y Cañizares (2020) mencionan que, aunque existen directrices legales para que los gobiernos locales impulsen el turismo rural, las actividades concretas no han alcanzado el nivel de ejecución y despliegue requerido para generar un impacto palpable en la comunidad.

Concordando con Fures (2025) y Tanaka (2022), lo anterior es evidencia clara de que la gobernanza pública en turismo depende no solo de las políticas establecidas, sino de la capacidad de llevarlas a la práctica (recursos, voluntad política, coordinación efectiva).

Otro elemento que resulta interesante dentro de los modelos de gobernanza imperantes en América Latina es el nivel de involucramiento de los actores (Jáuregui, 2021; Fierro, 2018). En primera instancia, si bien es común hablar de participación ciudadana, la realidad muestra cómo varias de las mesas de turismo están dominadas por actores turísticos tradicionales (hoteleros, agencias) o representantes gubernamentales. Retomando el Plan sectorial colombiano, en él se identifica explícitamente la baja participación de grupos poblacionales con características diferenciales como mujeres, indígenas, víctimas del conflicto, entre otros. En México, por su parte, se ha podido observar que la gobernanza turística opera aún de manera jerárquica en muchos destinos, a pesar de las iniciativas propuestas por el gobierno (Martínez *et al.*, 2015).

En resumen, se puede enunciar que, en América Latina, la gobernanza turística tiende a combinar discursos inclusivos con estructuras de poder tradicionales, por lo cual los modelos participativos existen desde la teoría, pero su implementación efectiva es limitada.

Participación y distribución de beneficios, ¿deuda pendiente con la comunidad?

Tal y como indica el nombre de este capítulo una pregunta central dentro de este análisis de la gobernanza en el turismo, es ¿quién realmente se beneficia del turismo sostenible y quién queda excluido?

La respuesta es sencilla, la práctica de la actividad turística latinoamericana suele generar beneficios económicos que quedan concentrados en determinados actores, mientras que las comunidades locales solo reciben una fracción mínima, hecho que ha ocurrido desde hace ya varios años (Schweitzer, 2025; Trivelli *et al.*, 2009). En este sentido, son varios los autores que muestran evidencias en sus trabajos de campo sobre una asimetría en la distribución de la riqueza turística (Fuentes *et al.*, 2024; Ay *et al.*, 2019).

Una de las aristas de los análisis realizados reconoce que el turismo comunitario puede generar empleos e ingresos en zonas rurales o protegidas (Carpio *et al.*, 2024). Desde otro punto de vista se enfatiza el riesgo de enclaves turísticos: grandes complejos hoteleros o proyectos de escala, a menudo en manos de inversionistas externos, que funcionan desconectados de la economía local y dañan el entorno natural (Morin, 2022).

Mencionan Pérez *et al.* (2025) que:

no se debe a un modelo concreto como es el turismo comunitario, sino más bien a la actividad de otros tipos de turismo como el de sol y playa, caracterizados por la presencia de grandes complejos hoteleros que consideran que priman los intereses por los beneficios económicos antes que el cuidado hacia ellos. (p. 28)

En oposición a esto, el turismo comunitario también enfrenta retos. Si bien en teoría las comunidades administran colectivamente las actividades y la distribución de beneficios, la literatura latinoamericana documenta varias controversias internas. En este sentido se menciona que muchas de las iniciativas comunitarias dependen de recursos externos (ONG, cooperación internacional, subvenciones) para comenzar como proyectos. Esta situación genera vulnerabilidad debido a que las comunidades pueden dejarse influenciar erróneamente, perdiendo el control de sus negocios, que en este ámbito se traduciría en la pérdida de terrenos e incluso la pérdida de identidad cultural (Garzón y Toloza, 2022).

En este sentido Cañada (2019) señala que la falta de apoyo público sólido en Ecuador ha llevado a situaciones donde las organizaciones privadas o la misma cooperación internacional terminan por imponer sus criterios sobre el turismo local en detrimento de las comunidades campesinas, quienes necesitan de ese respaldo público. Esta dependencia crónica también puede profundizar desigualdades internas: al provocar que las familias o grupos con mejor acceso a información, capital o redes de contacto obtengan más ventajas. Es por ello que se plantea que cuando el estado no cumple su rol de facilitador en estos modelos, aumentan y se acentúan las brechas.

Expresa también Schenkel (2017) que estas contradicciones se pueden expresar además en el desarrollo de relaciones de poder informales. En este sentido se menciona que bajo la lógica actual del sector turístico

global prevalecen intereses capitalistas que reproducen desigualdades: la expansión turística conduce a la desposesión, explotación y destrucción de recursos locales y las experiencias supuestamente alternativas (sociales o comunitarias) terminan ancladas en dimensiones reducidas, sin lograr un cambio de escala real.

Es interesante entonces mencionar que, según los datos presentados por los investigadores a nivel latinoamericano, el modelo convencional tiende a beneficiar a los operadores más grandes (hoteles internacionales, grandes cadenas) y al capital externo, mientras que las actividades de base comunitaria (que podrían repartir equitativamente beneficios) suelen quedar confinadas a nichos (Saavedra *et al.*, 2021). Esto introduce la respuesta sobre la interrogante inicial de este epígrafe: ganan los actores con mayor poder económico y que poseen acceso a redes de mercados. Pierden las propias comunidades, las cuales son marginadas, pierden también sus trabajadores y el medioambiente en el cual se desarrolla la actividad turística. Para estos últimos, los que pierden, el turismo puede ser fuente de empleo e ingresos, pero también de precarización laboral y pérdida de control sobre sus territorios.

Otro dato importante en este análisis de poder lo constituye el estudio desde el plano social. Peralta (2022) menciona y ejemplifica cómo esta concentración de beneficios reproduce desigualdades de género, etnia y clase, un análisis más que necesario en el contexto latinoamericano. La Comisión económica para América Latina y el Caribe ha advertido que en el turismo latinoamericano prevalecen retos como la precarización del empleo. Es de resaltar que, aún en proyectos de turismo comunitario, la participación femenina suele ser limitada a jefas de hogar que no acceden a capacitación, persiste la falta de espacios seguros de empleo y predomina el empleo informal o temporal.

Lo anterior ha sucedido, y sucede, con los pueblos indígenas y afrodescendientes con potencial turístico como la Amazonía, Sierra Nevada de Colombia o el oriente ecuatoriano, estos lugares a menudo

carecen de reconocimiento efectivo y, por ende, su participación en la actividad turística es limitada (Andrade, 2024). Todo esto reafirma que, sin intervenciones específicas, las comunidades históricamente excluidas por el estado son las más propensas a quedar fuera de los beneficios turísticos.

Políticas públicas, certificaciones ambientales y planes estratégicos. Principales contradicciones

Se ha mencionado ya cómo ante estos desequilibrios muchos gobiernos latinoamericanos han diseñado políticas públicas y planes estratégicos con objetivos de sostenibilidad e inclusión. Los ejemplos incluyen leyes sectoriales, planes nacionales de desarrollo turístico y programas especiales para turismo comunitario. Aunque a lo largo del libro se han mencionado algunos, en la Tabla 1 se hace una síntesis de algunos de ellos en países de América Latina durante los últimos 10 años.

Tabla 1. Políticas y programas que han potenciado el turismo sostenible en América Latina (2015-2025)

País	Programa / Iniciativa	Objetivo principal
Bolivia	Chalalán, Sadiñ, Berraco, Madidi jungle ecolodge (Madidi)	Ecoturismo comunitario gestionado por indígenas; beneficios sociales, energías limpias y conservación
	Programa turismo rural	Capacitación de formadores para emprendimientos comunitarios inclusivos y sostenibles
	Programa nacional de turismo comunitario (BID)	Financiamiento para potenciar turismo comunitario, capacitación y gestión ambiental
Costa Rica	Programa de gestión de destinos sostenibles (ICT)	Apoyo a 33 destinos locales, fortaleciendo capacidades, certificaciones medioambientales
	Reserva biológica Selva Bananito	Conservación de biodiversidad con turismo consciente, mecanismos de pago por servicios ambientales

País	Programa / Iniciativa	Objetivo principal
Chile	Estrategia nacional de turismo sostenible 2035 (SERNATUR, CORFO, municipios)	Gobernanza descentralizada, inclusión comunitaria, turismo sustentable y resiliencia
	Ruta de los parques de la Patagonia (CORFO + Rewilding)	Integrar 17 parques con infraestructura sostenible y capacitación comunitaria
	Transforma turismo (incluye ecoturismo, turismo indígena, astroturismo)	Certificaciones, desarrollo local, inversión pública-privada en turismo sustentable
	Comuna energética (energía renovable municipal)	118 comunas, 50 proyectos sobre energías renovables y eficiencia, fortalecimiento comunitario
Argentina	Promover turismo federal y sostenible (Ministerio turismo y deportes)	Diversificar oferta en provincias emergentes, cooperación federal-municipal
	Ley Yolanda y Educación ambiental integral (Argentina)	Educación ambiental para funcionarios públicos, fortalecimiento institucional
Colombia	Red de pueblos patrimonio (MinCIT, FONTUR)	Turismo patrimonial sostenible en 18 pueblos
	Estrategia nacional de turismo comunitario (MinCIT)	Apoyo a 500 organizaciones comunitarias a través de formación y comercialización
	Yarumo blanco (ecoturismo comunitario, Pereira)	Turismo educativo y gastronómico gestionado por comunidad local
Ecuador	Kapawi lodge (comunidad Achuar, Pastaza)	Autogestión comunitaria, conservación y reinversión en servicios locales
	Napo wildlife center (Kichwa Añangu, Yasuni)	Conservación y generación de ingresos locales, turismo comunitario
	“Ecuador desde sus raíces” y Catálogo turismo comunitario (MinAmbiente)	Promover alojamientos rurales en 51 comunidades
	Red de turismo accesible Ecuador (REDTA-EC)	Diseño universal para la inclusión de personas con discapacidad
México	Pueblos con encanto, Pueblos pintorescos (SECTUR, INGUAT)	Reconocimiento de pueblos patrimoniales para turismo sostenible
	Turismo comunitario en Yucatán, Oaxaca, Baja California (SECTUR, UNESCO)	Capacitación, certificación y participación indígena

Fuente: Elaboración propia a partir de: Pérez et al. (2025); Araya et al. (2024); Méndez et al. (2022); Vogelfanger y Mas (2021); Fierro et al., (2020); Hosteltur (2016); Peredo et al. (2015)

Al analizar de manera comparada los programas sintetizados en la Tabla 1, se evidencian algunas tendencias comunes y diferencias clave entre los países latinoamericanos. En primer lugar, países como Costa Rica, Colombia y Ecuador destacan por haber institucionalizado con mayor claridad la participación comunitaria en sus marcos normativos y planes turísticos, al incorporar expresamente al turismo rural o comunitario como categoría estratégica dentro de políticas públicas nacionales. En segundo lugar, se observa que los programas más frecuentes en la región se vinculan con procesos de formación y fortalecimiento de capacidades (como en Bolivia o Chile), así como con certificaciones ambientales y esfuerzos por ordenar la actividad turística bajo principios de sostenibilidad. Sin embargo, también es notable que las leyes sectoriales y los planes estratégicos nacionales, como el Plan sectorial de Colombia o la Estrategia de turismo sostenible de Chile, tienden a tener un enfoque más macro, mientras que las iniciativas más efectivas en términos de inclusión han emergido de procesos territoriales con alianzas comunitarias sólidas. Así, se confirma que, si bien existe un discurso común sobre sostenibilidad e inclusión en América Latina, la capacidad de implementación territorial y la existencia de institucionalidad participativa robusta son las variables que marcan la diferencia entre propuestas declarativas y transformaciones reales.

Además, la implementación real de estas políticas enfrenta dificultades en los territorios. Los diagnósticos gubernamentales identifican barreras como la insuficiente coordinación interinstitucional y la falta de recursos adecuados. Asimismo, la falta de capacitación y apoyo técnico a las mipymes locales impide que transformen proyectos comunitarios en iniciativas sostenibles de calidad (problema detectado en destinos como Tepotzotlán en México: López *et al.*, 2023).

En síntesis, se debe reconocer que existe el desafío de aplicar coherentemente las políticas: aunque los marcos normativos promueven la inclusión y la sostenibilidad, su traducción al nivel territorial (municipios y comunidades) suele ser parcial y plagada de obstáculos administrativos.

Es en este escenario que, nuevamente, se puede hablar de certificaciones ambientales y de sostenibilidad, las cuales han sido herramientas complementarias a las políticas públicas aplicadas por los gobiernos (Massolo, 2015). Entidades multilaterales y gobiernos nacionales ofrecen sellos para alojamientos y destinos que cumplen criterios ecológicos (eficiencia energética, gestión de residuos, conservación de biodiversidad, etc.).

Un estudio de la CEPAL en el año 2023 sobre las certificaciones empresariales destacaba que en la región han surgido experiencias de apoyo público en países como Brasil, Perú, México y Colombia (Araya y Correa, 2023). Dentro de las propuestas han surgido certificaciones públicas en áreas clave (agricultura orgánica, eficiencia energética y turismo sostenible) para facilitar el acceso de las empresas locales a mercados exigentes. En la práctica, Costa Rica y Colombia han impulsado tecnologías limpias en el sector turístico (ecolodges, energías renovables), y municipios como San Juan del Sur (Nicaragua) y Puerto Morelos (México) han obtenido distinciones *Blue flag* para playas limpias. No obstante, estas certificaciones tienen alcance limitado: benefician principalmente a negocios formales que tienen capital y conocimientos para certificarse, y pueden dejar afuera a pequeños emprendimientos comunitarios que no cuentan con los recursos iniciales.

Debe mencionarse la existencia de certificaciones voluntarias ¹⁰ como *Biosphere*, *rainforest alliance* e *ISO 14001* que buscan incentivar buenas prácticas. Como señala la CEPAL, existe la oportunidad de homologar normas locales con estándares internacionales para facilitar la exportación y el reconocimiento.

² Según Méndez y Pérez (2012) son acreditaciones que una organización, producto o servicio obtiene de manera opcional—es decir, no están exigidas por la ley, pero pueden generar ventajas competitivas. A menudo son otorgadas por organismos independientes y reflejan el cumplimiento de ciertos estándares de calidad, seguridad, sostenibilidad o responsabilidad social.

Un ejemplo en Colombia es el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC) que ofrece la certificación de Turismo sostenible basada en normas técnicas (NTS-TS 001 para destinos, NTS-TS 002 para alojamientos, etc.), y Parques nacionales naturales tiene un programa para certificar ecoturismo en áreas protegidas. Estos esquemas reconocen formalmente el cumplimiento de criterios ambientales y sociales, lo que puede abrir mercados especializados. Sin embargo, la implementación ha sido lenta: según el plan sectorial, en Colombia aún no se han implementado criterios técnicos de sostenibilidad para las edificaciones turísticas. Esto indica que, pese a la existencia de certificaciones, faltan campañas de difusión y apoyo estatal para que las empresas turísticas pequeñas y medianas se sumen.

Pese a lo anterior, no se debe dejar de mencionar que en algunos casos estas políticas sí han funcionado. El programa Bandera azul (utilizado como distintivo para las playas limpias) ha incentivado a gobiernos de Costa Rica y México a mejorar el saneamiento de sus balnearios, asegurando con ello mejores niveles de servicios y cuidado del medioambiente (Jiménez *et al.*, 2021). Asimismo, se promocionan incentivos fiscales o líneas de crédito verdes para proyectos turísticos ecoeficientes en Paraguay, Uruguay y Colombia. No obstante, tales medidas suelen llegar primero a grandes proyectos (resorts, parques temáticos) y menos a emprendimientos de base comunitaria.

Pero el análisis se vuelve interesante cuando se devela que en la experiencia latinoamericana existen contradicciones estructurales en el turismo sostenible. Una es la tensión entre la economía de mercado y la justicia social. Mientras el modelo de crecimiento neoliberal impulsa ampliar la oferta turística (más vuelos, cruceros, hoteles) para generar ingresos rápidos, esta lógica compite con la visión de desarrollo sustentable que prioriza la equidad y la conservación. Se habla además de la turistificación global como un proceso casi civilizatorio, donde el turismo convive con la extensión de la lógica extractiva del capital, lo que pone en riesgo las comunidades locales y los recursos naturales (Murray, 2019).

Dicho de otro modo, existe una contradicción fundamental entre el potencial del turismo para el desarrollo (empleo, ingresos) y su tendencia actual a reproducir patrones de desigualdad y dominación.

Otra contradicción surge entre los objetivos de largo plazo y las presiones inmediatas. Por ejemplo, el turismo sostenible debería desalentar la construcción masiva en zonas frágiles (manglares, costas vírgenes) (Criollo, 2023), pero, a la vez, las economías nacionales desean ingresos rápidos del sector. Esto genera disonancias: un país puede venderse internacionalmente como destino eco mientras permite desarrollos costosos que contaminen. Similarmente, la retórica de participación comunitaria coexiste con prácticas de consulta superficial

Peralta (2022) menciona que la CEPAL advirtió que la pandemia de la COVID-19 puso en evidencia estos desequilibrios: resaltó la dependencia de empleos precarios en el turismo con bajos estándares laborales y una nula protección social y, a su vez, otorgó la ventana de oportunidad para repensar el modelo.

Pero, ¿qué ha impedido que estas certificaciones, políticas y planes tengan efectos positivos en los territorios?

La respuesta a esta interrogante trae en sí misma análisis muchos más profundos y multidimensionales. Sin embargo, de manera resumida, se pueden presentar las principales barreras de implementación, algunas ya enunciadas a lo largo de este libro:

- **Carencia de recursos financieros y humanos:** la falta de presupuesto es un elemento tangible y tendencial en los gobiernos latinoamericanos. A ello se une la falta de capacitación de su personal y el acceso a recursos educativos internacionales.
- **Débil coordinación interinstitucional:** la ausencia de mecanismos claros de coordinación equivale al fracaso real de cualquier medida

diseñada. Se hace necesaria una gestión efectiva y transdisciplinaria.

- **Falta de capacidad local y de escalabilidad:** las comunidades rurales a menudo carecen de experiencia administrativa, conocimiento de marketing o de acceso a canales de distribución. Este déficit se traduce en que iniciativas prometedoras no llegan a madurar. Es necesaria la formación en el ámbito turístico para las comunidades locales.
- **Limitaciones de infraestructura:** sin servicios básicos adecuados (agua potable, energía eléctrica, carreteras), el turismo puede estancar su desarrollo. Muchas zonas rurales con alto potencial turístico carecen de estas condiciones, lo que frena la llegada de visitantes y encarece los costos de operación.
- **Exclusión social y cultural:** barreras socioculturales internas (machismo, acaparamiento de las ganancias por las élites locales, conflictos internos) impiden que los beneficios se redistribuyan equitativamente.
- **Inequidad en el poder de decisión:** actualmente persisten espacios de participación formal (mesas de turismo, consultas) donde ciertas voces pesan mucho más. Sin mecanismos reales de rendición de cuentas, las promesas de inclusión pueden quedar en mera retórica de estado. La exclusión de actores vulnerables (mujeres, jóvenes rurales, afrodescendientes) de los procesos de toma de decisión es un lastre reconocido incluso en los diagnósticos oficiales.

En su conjunto estas barreras accionan en distintos niveles y hacen que las políticas sostenibles, en su mayoría, queden como buenas intenciones en aras de mejorar la actividad en los destinos. La realidad latinoamericana demuestra que, a mayor exclusión social y debilidad institucional, mayor es el riesgo de que ganen los pocos con influencia y pierdan las comunidades locales y el medioambiente.

Casos de buenas prácticas y aprendizajes

Para cerrar este capítulo, resulta interesante mencionar algunos estudios de caso que permitan establecer puntos de partida en el camino de la sostenibilidad turística en cuanto al diseño e implementación de políticas públicas. Existen casos donde sí hay escenarios que se muestran más equitativos y sostenibles y que, aunque no siempre son replicables en su totalidad, ofrecen lecciones para mejorar la gobernanza en otros contextos.

A continuación se mencionan o retoman, brevemente, algunos de ellos:

- ***Programa RUTAS presentado por CODESPA (2013)***: se diseñó para fortalecer el turismo rural comunitario en varios países andinos. Su modelo consta de tres componentes: (1) Competitividad turística, asegurando calidad en la oferta; (2) Comercialización sostenible, gestionada por las propias comunidades; y (3) Alianzas público-privadas-comunitarias estratégicas que generen beneficios mutuos. En la práctica, RUTAS ha facilitado la capacitación técnica a comunidades en Perú, Colombia y Ecuador, la creación de redes de promoción conjunta y la creación de fondos de desarrollo local financiados parcialmente por gobiernos. Esto ha permitido, por ejemplo, que cooperativas indígenas accedan a certificaciones orgánicas locales y mejoren el posicionamiento de sus productos turísticos en ferias internacionales. El caso RUTAS resalta que es esencial contar con alianzas institucionales fuertes y mantener el liderazgo comunitario: las comunidades deben estar sensibilizadas y comprometidas para que el modelo prospere.
- ***Turismo comunitario en Ecuador y Costa Rica***: Jiménez *et al.* (2021) mencionan cómo en estos países el movimiento por el turismo comunitario logró insertarse en la agenda estatal tras años de movilización. Ecuador legalizó reglamentaciones de ecoturismo y

creó leyes de turismo (Ley 50 de 1998 y su reglamento en 2002) que incorporan explícitamente al turismo comunitario dentro de sus categorías. En Costa Rica, la unión de asociaciones de turismo rural condujo a la ley 9673 de 2009, que impulsó el turismo rural comunitario y garantizó recursos técnicos y de promoción para estas iniciativas. Estos avances institucionales muestran que la participación colectiva organizada (asociaciones de comunidades) puede cambiar el rol del estado de coadyuvante a facilitador de proyectos locales. En el caso costarricense, tras la ley existieron programas de capacitación gratuitos y líneas de crédito blandas para alojamientos rurales, demostrando que la buena voluntad gubernamental combinada con presión social puede traducirse en impactos concretos.

- **Leyes territoriales en Colombia** (López *et al.*, 2017): En Colombia, la creación de las Zonas de interés turístico (ZIT) y los Planes especiales constituyó una innovación interesante. Aunque insuficiente en sí misma, la declaración de ZIT concede beneficios tributarios y de inversión pública a territorios concretos. Por ejemplo, la ZIT del Chocó y otra de Sierra Nevada (Magdalena) han impulsado proyectos de turismo afro e indígena apoyados por diferentes ONG y recursos internacionales ligados a planes estatales de desarrollo rural. Estas iniciativas han ensayado la cogestión local: comunidades afrocolombianas de Bahía Solano (Pacífico chocoano) han asumido la administración de rutas de avistamiento de ballenas con aportes técnicos de Parques nacionales y la embajada de Estados Unidos. Así, se combinan redes estatales y comunitarias para dotar de equipamiento a pequeñas cooperativas y garantizar un reparto de ingresos más justo.

- **Certificación de destinos verdes** (Vásquez *et al.*, 2011): Diferentes destinos han implementado de manera positiva políticas ambientales estrictas. Por ejemplo, en Costa Rica, las municipalidades de Monteverde y Santa Elena combinan ordenanzas locales de uso de suelo (limitando la construcción masiva) con sello Turismo ecológico que deben cumplir los comercios. También Cancún (México) ha desarrollado protocolos colaborativos con hoteles para reducir agua y energía, lo que le ha valido la Bandera azul en varias playas. Estas experiencias demuestran que cuando la administración local, la industria y la academia (universidades locales) trabajan juntas en crear indicadores de sostenibilidad y controlar su cumplimiento, es posible avanzar hacia la excelencia ambiental.

Estos casos comparten un aprendizaje: la necesidad de la colectivización del esfuerzo, la cual es clave para alcanzar el éxito en la gestión de los destinos turísticos. A ello se une la existencia de condiciones mínimas en los territorios, lo cual permite la sostenibilidad de cualquier proyecto, y el respaldo legal del Estado para potenciar la legitimidad de las iniciativas locales.

Con lo enunciado hasta este punto, se pueden mencionar algunas condiciones necesarias para avanzar hacia una gobernanza turística verdaderamente inclusiva y equitativa en América Latina. Primeramente, *la transparencia y rendición de cuenta de los gobiernos*, dado que los espacios y procesos de planificación deben ser claros y abiertos al diálogo con todos los actores. Un gobierno abierto promueve la participación ciudadana en la formulación de políticas, aprovechando la experiencia de empresarios y habitantes locales tal y como lo menciona Noriega (2015).

Esto se une a la *participación efectiva de todos los actores*, pues no basta con que sean parte de mecanismos de supuesta toma de decisiones, sino que se debe garantizar la representación real de todos

los colectivos. Esto implica organizar reuniones en los territorios (no sólo en la capital), ofrecer capacitación y recursos (asistencia técnica) a los grupos comunitarios para que puedan dialogar en igualdad de condiciones. En el contexto latinoamericano es crucial incorporar medidas de equidad de género y enfoque intercultural. El reconocimiento y la inclusión de pueblos indígenas, mujeres rurales, jóvenes y personas con discapacidad deben estar explícitos en las etapas de diagnóstico y diseño.

Por supuesto, reduce la necesidad de la *capacitación y el fortalecimiento local*, donde el empoderamiento comunitario pasa por la formación en turismo sostenible, gestión empresarial y negociación. En la práctica, los gobiernos y las universidades pueden ofrecer cátedras rurales de turismo, cursos técnicos y servicios de extensión para preparar a las comunidades.

Otro elemento clave es la *coordinación interinstitucional*, donde se requiere establecer instancias permanentes de articulación (consejos territoriales de turismo) donde confluyan los distintos niveles de gobierno y sectores económicos. A lo anterior se deben unir los *incentivos y subsidios adecuados* para motivar la transición. Los gobiernos pueden ofrecer subsidios focalizados (por ejemplo reducciones tributarias para alojamientos que se certifiquen en sostenibilidad) o subvenciones directas a proyectos comunitarios. Asimismo, la coordinación con organismos multilaterales puede traer financiamiento orientado a líneas sociales.

Todo lo anterior debe ir aparejado de una *cultura de gobernanza real y participación*, donde el turismo se conciba como una verdadera plataforma de desarrollo local, lo cual implica priorizar el desarrollo de las capacidades humanas y valorar el conocimiento tradicional de las comunidades. En este sentido, adoptar una visión a largo plazo (visiones regionales de turismo sostenible) y debatir colectivamente los objetivos es un reto político complejo, pero imprescindible.

En conclusión, la gobernanza turística en América Latina se encuentra en un punto de inflexión. Si bien existen planes y discursos de un turismo sostenible, persisten contradicciones estructurales que tienden a reproducir desigualdades. Hoy en día ganan los grandes inversionistas y los sectores vinculados al turismo convencional, mientras que los más vulnerables son a menudo los rezagados. Para que los países latinoamericanos cuenten con un turismo en el que ganen todos se requerirá vencer las barreras actuales, a fin de centrar las estrategias en la participación real de las comunidades locales. Solo así se podrá construir un modelo turístico equitativo que cumpla con los principios sostenibles proclamados y con la promesa de un desarrollo genuinamente compartido.

Referencias

- Alonso, O., Andrés, J., Ciarlo, F., Coniglio, C., Figueroa, E., Gerarduzzi, M., ... y Spigariol, M. J. (2025). *Viedma: la construcción de un proyecto colectivo. Actores y desarrollo local*. EDUCO. <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/18674>
- Andrade Ramírez, D. M. (2024). *Una política pública de turismo indígena de desarrollo integral territorial en el sur del Tolima, Colombia: la consolidación hipotética del problema público y de ventana de oportunidades [trabajo de grado, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio institucional - Universidad Externado de Colombia*. <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/f52ba24c-4c16-4ad4-b282-2b5d593b1693>
- Araya Castro, B., Donoso Muñoz, D., y Torres Luque, P. (2024). Turismo sustentable en Chile 2035: panorama, oportunidades y desafíos para el desarrollo. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*, 18(2). <https://doi.org/10.58560/rches.v18.n02.02>
- Araya, N. y Correa, F. (2023). *Certificaciones empresariales de sostenibilidad en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48907-certificaciones-empresariales-sostenibilidad-america-latina-caribe#:~:text=Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe,aceptadas%20en%20mercados%20de%20destino>
- Ay Robertos, F., Barrera Rojas, M. Á., y Torres Lara, R. (2019). ¿Puede basarse el desarrollo regional en turismo?: Cancún como caso de estudio. *AvaCient. Formación Integral Científica, Tecnológica y Humanista*, 7(2). <https://chetumal.tecnm.mx/images/2019/12DICIEMBRE/AVACIENT/1/8.pdf>
- Barbini, B.; Biasone, A. M.; Cacciutto, M.; Castellucci, D. I.; Corbo, Y. A. y Roldán, N. G. (2011). Gobernanza y turismo: análisis del estado del arte. Simposio Internacional Gobernanza y Cambios Territoriales. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1467/>
- Caicedo, D. P., y Gálvez, E. E. (2023). Gobernanza del turismo como política pública para el desarrollo socioeconómico como una oportunidad para la sostenibilidad local. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(6), 380-395. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9177354>

- Cañada, E. (2019). Conflicto por el agua en Guanacaste, Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 45(1), 323-344. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7273864>
- Carpio, J. C. A., Moscoso, G. B., y Rivera, M. D. N. (2024). Turismo comunitario productivo, una alternativa de emprendimiento rural en el departamento de Chuquisaca. *Revista Hallazgos*, 11(12), 65-73. <https://doi.org/10.56469/hll.v11i12.1589>
- Codespa, F. (2013). *Programa rutas: la apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica. Metodología para el fortalecimiento de iniciativas de turismo rural comunitario*. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/564#>
- Criollo Landa, D. B. (2023). *Evaluación de los impactos ambientales generados por la actividad turística en tres sitios de visita de la Laguna Limpiopungo, Parque Nacional Cotopaxi [trabajo de grado, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo]. Repositorio Institucional - Escuela Superior Politécnica de Chimborazo*. <https://dspace.esPOCH.edu.ec/items/c017306e-3082-45d8-bc20-76e162030a7f>
- Dourojeanni, A., y Jouravlev, A. (2001). *Crisis de gobernabilidad en la gestión del agua: desafíos que enfrenta la implementación de las recomendaciones contenidas en el capítulo 18 del Programa 21. Serie Recursos Naturales e Infraestructura*. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/8dce23a5-bf5e-45bf-b819-991ac3f06fb8>
- Du Barrientos, V (2023). *Propuesta de un plan de fortalecimiento turístico como política turística cantonal en el cantón de paraíso, Cartago, Costa Rica [tesis de maestría, Universidad para la Cooperación Internacional]. Repositorio Institucional - Universidad para la Cooperación Internacional*. <https://omeka.uci.ac.cr/biblioteca/items/show/2089>
- Fierro Chaves, N., Leiva Rodríguez, P. A., y Rodríguez Camacho, L. F. (2020). *Políticas públicas de turismo sostenible en Costa Rica durante el periodo presidencial de Laura Chinchilla 2010 2014 [trabajo de grado, Universidad de la Salle]. DSpace - Universidad de la Salle*. <https://ciencia.lasalle.edu.co/items/9f8d0631-e517-4827-b5e8-65bedfd43aaf>
- Fierro-Castro, C. C. (2018). Gobernanza del sector turístico en Nariño y rol de la sociedad civil. *Turismo y Sociedad*, 23, 213-236. <https://www.redalyc.org/journal/5762/576262669011/576262669011.pdf>

- Fuentes, L. R. R., Núñez, J. C. G., y Chanes, D. V. (2024). *Medición de competitividad para empresas turísticas en México y Perú-1ra edición: Oportunidad de impacto social y desarrollo*. Ecoe Ediciones.
- Fueres Guitarra, C. E. (2025). *Incidencia y participación de mujeres indígenas rurales en la gobernanza territorial del Bosque Modelo Los Altos en Guatemala [tesis de maestría, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza]. Repositorio Institucional - Catie*. <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/12847>
- Garzón, D., y Toloza, A. (2022). Co-evaluación de las condiciones de viabilidad en iniciativas de turismo comunitario en Colombia. *PASOS*, 20(4), 837-857. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/29037>
- Hall, C. M. (2011). A typology of governance and its implications for tourism policy analysis. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 437-457. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669582.2011.570346>
- Hosteltur (2016). *Chile invertirá US\$ 400 millones para potenciar el turismo hasta 2025*. https://www.hosteltur.com/lat/175100_chile-invertira-us-400-millones-potenciar-turismo-2025.html
- Jaramillo Escobedo, J. V. (2021). *Turismo de sol y playa: Propuesta para un desarrollo local sustentable de Playa Miramar en el municipio de Ciudad Madero Tamaulipas, México [tesis doctoral - Universidad Autónoma de Nuevo León]. Recursos Digitales Abiertos - Universidad Autónoma de Nuevo León*. <https://rediab.uanl.mx/Record/eptesis-21593>
- Jáuregui, C. M. S. (2021). Gobernanza: un nuevo modelo de gobernación para la sociedad del Siglo XXI. *Encrucijada revista electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública*, (37), 113-139. <https://revistas.unam.mx/index.php/encrucijada/article/view/77240>
- Jiménez-Arenas, O. L., Rojas-Ramírez, J., Oliva-Aguilar, V. R., y Tejeida-Padilla, R. (2021). Desarrollo de territorios costeros turísticos en México mediante la autogestión con base sistémica. *EURE (Santiago)*, 47(141), 5-26. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612021000200005&script=sci_arttext

- López Zapata, L. V., Gómez Gómez, J. S., Sepúlveda, W. M., y Ochoa Vélez, A. (2017). Propuesta metodológica para la medición y valoración de la vocación turística dentro de una ciudad: estudio de caso en las ciudades de Medellín y Bogotá, Colombia. *Estudios Socioterritoriales*, 21, 0-0. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-43922017000100005&script=sci_abstract&lng=en
- López-Argota, M. A., Anieva, M. B. M., Olvera, J. V. B., y Pérez, M. B. B. (2023). Prácticas de turismo sostenible desde la gobernanza en las mipyme de Jardín (Colombia) y Tepotzotlán (México) en el período 2019-2021. *Revista CEA*, 9(19). <https://revistas.itm.edu.co/index.php/revista-cea/article/view/2253#:~:text=resultados%20mostraron%20el%20grado%20en,se%20presentan%20de%20acuerdo%20con>
- Martínez-Flores, V., Romo-Aguilar, M., y Córdova-Bojórquez, G. (2015). Participación ciudadana y planeación del ordenamiento territorial en la frontera norte de México. *Espiral (Guadalajara)*, 22(64), 189-220. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-05652015000300006&script=sci_abstract&lng=pt
- Massolo, L. A. (2015). *Introducción a las herramientas de gestión ambiental*. Series: Libros de Cátedra. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46750>
- Méndez Brito, L., y Pérez Espinoza, H. (2012). *Estudio de los Beneficios económicos y ambientales de la Implementación de la facturación electrónica para las empresas del Sector Financiero de la Ciudad de Guayaquil [trabajo de grado, Universidad Politécnica Salesiana]*. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/3170>
- Méndez Prada, M. C., López Barraza, L. M., Ziritt Trejo, G. Y., y Pérez Prieto, M. E. (2022). Red de Pueblos Patrimonio de Colombia como Política de Marca Territorial: Caso Girón Santander. *Pensamiento & Gestión*, (52), 114-139. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-62762022000100114&script=sci_arttext
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024). *Plan Sectorial de Turismo 2022-2026. Turismo en armonía con la vida*. <https://fontur.com.co/sites/default/files/2024-02/PLAN%20SECTORIAL%20DE%20TURISMO%202022-2026.pdf>

- Morin Hoy, C. J. (2022). *Análisis y perspectiva del desarrollo turístico en la Costa Maya (Mahahual) con el enfoque teórico del Sistema-Mundo [Trabajo de grado, Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo]*. Repositorio Institucional – Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo. <https://risisbi.uqroo.mx/handle/20.500.12249/3407>
- Murray, I. (Ed.). (2019). *Turistificación global: Perspectivas críticas en turismo*. Icaria.
- Noriega, J. (2015). *Gobernanza de turismo en México. Gestión de destinos turísticos [tesis doctoral, Instituto Nacional de Administración Pública]*. Repositorio Institucional. <https://inap.mx/wp-content/uploads/2021/06/TD-AP-67404.pdf#>
- Palma, M. y Cañizares, M. (2020). ¿Es posible lograr un turismo rural sostenible en el cantón Santa Ana de Ecuador? *Apuntes Contables*. 26, 69–82. <https://doi.org/10.18601/16577175.n26.05>
- Peralta, L. (2022). *La recuperación del turismo como pilar del gran impulso para la sostenibilidad*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3da051b8-968d-40a7-94a2-8fcb9710bc1e/content>
- Peredo, B., Ordóñez, A., y Belohrad, V. (2015). Past and Present Perspectives on Indigenous Tourism in the Pastaza Province of Ecuador. *International Indigenous Policy Journal*, 6(4), 1–29. <https://www.jstor.org/stable/48767199>
- Pérez-García, A., Barboza Acuña, N., y Caamaño Franco, I. (2025). Community-based tourism in Latin America. Implications and debate for its implementation in local development. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 8(1), 22–44. <https://jthr.es/index.php/journal/article/view/600>
- Pico-Caicedo, D., y Espinoza-Gálvez, E., (2023). Gobernanza del turismo como política pública para el desarrollo socioeconómico como una oportunidad para la sostenibilidad local. *Digital Publisher CEIT*, 8(6), 380–395, <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.6.2154>
- Pokolenko, A. A. (2023). La gobernanza territorial como capital sinérgico en el desarrollo de sistemas productivos locales latinoamericanos. *Visión de futuro*, 27(2), 206–230. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-87082023000200206&script=sci_arttext

- Retamal, C. A. (2024). *La gobernanza en un destino turístico emergente y su contribución a la consolidación y desarrollo local: caso: General Roca (Provincia de Río Negro)* [trabajo de grado, Universidad Nacional de Comahue]. Repositorio Digital Institucional - Universidad Nacional de Comahue. <https://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/18202>
- Reyes Infantes, J. (2022). *Desarrollo Económico Territorial: Modelo de cogestión para el turismo sostenible y el desarrollo local en el Valle del Colca y Valle los Volcanes de Andagua; región Arequipa. 2015 a 2017*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/items/c918887a-9bfd-41ed-9d13-23586cbf3fe7>
- Saavedra Camargo, J. A., García Revilla, M. R., Martínez Moure, O., y Mora Forero, J. (2021). *Análisis del turismo rural comunitario en Colombia y España: Estudio de casos*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO.
- Schenkel, E. N. (2017). *Turismo social en América Latina: la conquista de un derecho desigual*. Alba Sud Editorial. <https://www.albasud.org/publ/docs/91.pdf#>
- Schweitzer, A. F. (2025). *Territorios de acumulación en el siglo XXI: Los andes meridionales. Patagonia en el espacio global*. Editorial Biblos.
- Siclari, P., Lopez, M., Mohamed, A., Taboada, F., Román, M., Carrión, A., ... y Pradel, P. (2022). *Nueva Agenda Urbana en América Latina y El Caribe: implementación 2018-2022*. <https://www.urbanagendaplatform.org/sites/default/files/2022-02/Latin%20America%20Regional%20Report.pdf>
- Tanaka, M. (2022). *El desafío del buen gobierno: intersecciones entre academia, política y gestión pública*. Fondo Editorial de la PUCP.
- Trivelli, C., Revesz, B., y Escobal, J. (2009). *Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate*. MISC. <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/51460>
- Vásquez Vargas, A. F., y Vargas Neira, D. O. (2023). *Turismo en la reivindicación de la memoria histórica en Colombia: comunidad, paz y tecnología. tecnología [trabajo de grado, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN]*. Repositorio Institucional - Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN. <https://repositorio.cun.edu.co/handle/cun/5534>

Vásquez, K. L. V., Balbastre-Benavent, F., y Redondo-Cano, A. M. (2011). La certificación de sostenibilidad turística (CST): facilita la certificación ISO 9000: El caso del HPL. *Revista de ciencias económicas*, 29(1).

Vogelfanger, A., y Mas, M. V. (2021). La Ley Yolanda, un avance hacia la alfabetización ambiental y la educación en desarrollo sostenible en Argentina. *Praxis educativa*, 25(3), 278-293. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0328-97022021000300278



Capítulo 5.

Nuevos paradigmas y enfoques emergentes en el turismo sostenible

Los datos presentados en este libro, si bien son un acercamiento a la realidad latinoamericana, han mostrado cómo el turismo en el área se ha promovido como motor de desarrollo económico y social, sin embargo, la realidad es distinta. Sin lugar a dudas, la convergencia en los últimos años de crisis económicas globales, pandemias y el deterioro ambiental, exigen nuevas miradas a la gestión de la actividad (Cáceres, 2025; Hernández *et al.*, 2021). Bajo esta premisa de cambio, el enfoque tradicional del turismo sostenible ha presentado limitaciones prácticas, puesto que en muchos casos las políticas de los estados y las acciones dictaminadas no impiden la degradación ecológica ni corrigen las injusticias sociales (Atehortúa y Gómez, 2024).

Por ello, investigadores y organizaciones han propuesto paradigmas alternativos, basados en conceptos como turismo regenerativo, vivo y transformador (Sánchez, 2025; Torres, 2025; Hruby, 2024; CAF, 2023). Estas nuevas miradas pretenden que en los espacios se gestione la actividad turística con una apuesta hacia la restauración de los ecosistemas y el fortalecimiento del rol de las comunidades anfitrionas mediante auténticas experiencias turísticas. Autores como Fusté y Hussain (2022) mencionan que el turismo regenerativo ha permitido crear tácticas y programas que respondan a un enfoque sostenible del turismo.

La intención en este capítulo será mostrar nuevas perspectivas críticas e integrales del turismo sostenible en América Latina. Se analizará la necesidad de replantear los fundamentos conceptuales del desarrollo turístico ante enfoques más complejos, interseccionales y territorializados. Posteriormente, se examinarán propuestas que desafían la visión tecnocrática y funcionalista del turismo sostenible, tales como el turismo regenerativo, las epistemologías del sur y los modelos de planificación decolonial, a fin de identificar rutas que fortalezcan la justicia socioambiental en los territorios.

También se analizarán nuevas formas de innovación social, tecnológica y metodológica, que buscan democratizar la gobernanza

turística y fomentar una participación más activa de las comunidades locales. Estos tópicos no solo representan una crítica a los enfoques tradicionales, sino que abren horizontes para construir agendas turísticas más inclusivas, resilientes y comprometidas con la transformación estructural de los modelos de desarrollo.

Perspectivas críticas e integrales. Enfoques alternativos: turismo regenerativo, epistemologías del sur y planificación decolonial

Los nuevos paradigmas enunciados están marcados por una visión holística y sistémica, en las que se intenta realizar lecturas integrales del territorio para el desarrollo de los nuevos modelos de gestión (Ibañez, 2020; Benabent y Vivanco, 2019). Esta idea simboliza la evolución del paradigma: el valor final del turismo se mide por su contribución a la salud del ecosistema y la calidad de vida comunitaria, no sólo por los ingresos generados.

En este sentido, replantear conceptualmente el turismo sostenible implica reconocer sus límites históricos y sus sesgos. Rives *et al.* (2024, p. 1) en su estudio mencionan como “la sustentabilidad se ha tomado como parte de un discurso que en el fondo pretende justificar la intención del capital: generar economías que solo benefician a uno de los actores del turismo: la empresa.”. En este discurso, la prioridad sigue siendo la del crecimiento económico, dato que se corresponde con los elementos presentados en los capítulos anteriores.

En este sentido, Picón (2017) menciona desde la teoría crítica que el desarrollo sostenible del turismo fue un paradigma, en el caso de los países de Centroamérica, exportado desde los países industrializados para continuar la extracción de recursos y garantizar la movilización

de capital en el sur global. Desde esta mirada, el turismo sostenible tradicional se vuelve hegemónico sin cuestionar su lógica neoliberal: por un lado, se beneficia a corporaciones transnacionales y a proyectos de infraestructura (grandes hoteles, resorts, aeropuertos), y por otra parte, se legitima ante el discurso internacional como alternativa amigable con el medio ambiente (Briones *et al.*, 2007).

Se han expuesto anteriormente varios elementos que permiten ejemplificar cómo las críticas han resaltado que este modelo no garantiza la equidad social ni la participación real de las comunidades. Los estudios de caso presentados anteriormente en este libro han mostrado cómo en diferentes destinos el crecimiento del turismo masivo ha ido acompañado de desplazamiento de poblaciones locales, especulación inmobiliaria y concentración de beneficios en inversores externos. Este vaciamiento social revela una contradicción esencial: el turismo sostenible debería mejorar el bienestar local, pero con frecuencia profundiza las desigualdades.

Se concuerda con Miroglio *et al.* (2024) y Lavigne (2023) en que, frente a las limitantes del paradigma tradicional, no solo es necesario sostener o mantener los recursos, hay que regenerarlos, revitalizar las economías locales y transformar los impactos negativos en positivos. Esta reevaluación conceptual invita a asumir que la sostenibilidad es un punto de partida, pero debe ampliarse hacia propuestas más ambiciosas: turismo regenerativo, turismo vivo o turismo transformador. Las visiones anteriores comparten la misión de que el turismo debe crear un balance neto positivo, al aportar más al territorio y la sociedad (De Jesús y Tera, 2024).

El primero de ellos, en contraste con una sostenibilidad pasiva que ha reinado en la actividad turística, busca reducir daños al proponer un rol activo en la recuperación y mejora de los ecosistemas y comunidades. Se coincide con Miroglio *et al.* (2024) en que el turismo regenerativo invita a rebasar el concepto de sostenibilidad turística con un enfoque

más holístico, cuyo propósito fundamental es la regeneración ambiental y social de los territorios. Lo anterior implica que el turismo no solo debe interferir lo menos posible, sino dejar intencionalmente un legado positivo: restauración de paisajes degradados, fortalecimiento de prácticas agroecológicas y conservación comunitaria de la biodiversidad.

Corroboran lo anterior, Parques nacionales de Colombia (2025) y WWF (2024) quienes destacan que el turismo regenerativo es un avance que implica la regeneración intencionada de los ecosistemas afectados. En esencia, se trata de dejar los lugares mejor de cómo se encontraron, de modo que se generen beneficios reales para la biodiversidad y las poblaciones locales. Este concepto integrador combina objetivos ecológicos, sociales y culturales, al asumir que los viajes pueden contribuir positivamente a la resiliencia del destino.

Procolombia (2021) en su informe anual de sostenibilidad menciona que la práctica del turismo regenerativo se sustenta en principios de justicia ecológica y corresponsabilidad. Por un lado, involucra activamente a las comunidades anfitrionas en la planificación y gestión turística, con lo cual garantiza empleo digno y participación en la cadena de valor. Por otro, incorpora iniciativas concretas de restauración ambiental. Por ejemplo, la finca *La Huerta* en Calima (Valle del Cauca, Colombia) permite que los turistas participen al plantar árboles nativos y recuperar suelos agrícolas, lo que ha aumentado notablemente la biodiversidad local (UPRA, 2024). De manera similar, las empresas turísticas asumen compromisos directos de conservación: Iberostar, por ejemplo, reforestó miles de manglares en Punta Cana (República Dominicana) para restaurar el ecosistema costero como parte de su estrategia.

Otro ejemplo destacado es la alianza en Baja California Sur (México) entre Airbnb, WWF y autoridades locales: crearon una Guía de inmersión a un turismo regenerativo cuyo fin es educar a los viajeros sobre conservación marina, buscan así convertir la actividad turística en un aliado de la preservación del medio ambiente y la restauración del

entorno local. Estos casos demuestran que, al vincular directamente turismo, conservación y comunidad, es posible regenerar paisajes y economías locales al mismo tiempo, de esta manera distinguen claramente el turismo regenerativo de las prácticas convencionales.

Igualmente se ha hablado de turismo vivo, el cual ha sido promovido por organismos regionales como la CAF. El turismo vivo es un concepto vinculado al turismo regenerativo, pero que pone especial énfasis en la dimensión cultural y social de los destinos. La CAF lo define como aquel que, más allá de evitar impactos negativos, busca restaurar y mejorar el patrimonio natural y cultural de América Latina, al aumentar equitativamente el bienestar de las personas (CAF, 2023). En este sentido, turismo vivo enfatiza la conexión profunda entre el viajero y el destino: actividades basadas en experiencias auténticas, educación ambiental y participación de comunidades locales. En la práctica, esta idea se refleja en campañas recientes (Gómez *et al.*, 2025; Miroglio *et al.*, 2024).

Un ejemplo destacado es *Colombiamorfosis*, iniciativa del programa Destino naturaleza de USAID presentada en la COP16 (2024). La campaña invita a los visitantes de Colombia a vivir una transformación profunda mientras recorren los destinos (GSTC, 2024). Según Claudia Bahamón (embajadora de la campaña), los viajes tienen un poder transformador tanto de los viajeros como de los destinos y deben enfocarse en dejar un impacto positivo en el medio ambiente y las personas, transformándolas positivamente mientras nos transformamos a nosotros mismos. De este modo, la *Colombiamorfosis* redefine el viaje como un proceso de aprendizaje y responsabilidad: el turista deja un beneficio neto positivo en el territorio visitado, un principio fundamental del turismo. Estos ejemplos ilustran cómo en América Latina se están incorporando estrategias concretas para pasar de un turismo meramente sostenible a uno que efectivamente regenera y revitaliza.

Este tipo de proyectos cobran importancia ante la urgencia de satisfacer las demandas de los viajeros modernos, los cuales impulsan el

turismo vivo como tendencia emergente. Específicamente la generación Z y los viajeros más jóvenes buscan experiencias con propósito, participativas y ecológicamente responsables (Kotler *et al.*, 2024; Cano, 2024). Aunque organismos académicos aún debaten su definición precisa, ya se reconoce la necesidad de un turismo que se inspira en la vida y los ecosistemas, para conectar al visitante con la identidad local del sitio.

En conjunto, esta tendencia complementa al turismo regenerativo, pues mientras este último enfatiza la restauración ecológica, el turismo vivo enfatiza la vivacidad cultural y la participación comunitaria. Así, se considera una pieza fundamental para cumplir con los Objetivos de desarrollo sostenible, ya que alinea el crecimiento turístico con la conservación del patrimonio biocultural y la equidad social de las comunidades anfitrionas (Peraza *et al.*, 2023).

Los enfoques emergentes dentro del turismo implican un cambio epistemológico, es decir, deben cuestionar las formas dominantes de conocimiento y planificación heredados desde el norte global. En este sentido, las epistemologías del sur, tal y como lo presentan Freitas y Meneses (2021) y De Sousa Santos (2011), proponen rescatar saberes locales, cosmovisiones indígenas y perspectivas críticas desarrolladas en América Latina, elemento fundamental para reorientar el turismo.

Una aplicación concreta de la epistemología del sur es la inclusión de cosmovisiones indígenas en la redefinición del turismo regenerativo (Gutiérrez, 2025; da Silva *et al.*, 2024). Esto significa reconocer que los enfoques occidentales de desarrollo turístico han sido coloniales en tanto negaron la agencia y saberes de los pueblos originarios.

WWF Colombia documenta cómo este enfoque ha sido aplicado en proyectos con comunidades indígenas y afrodescendientes. En WWF (2023), Jeimy Cuadrado, coordinadora de WWF, explica que para conservar realmente se requiere preservar, restaurar y obtener mayor

acceso al conocimiento local, para sí generar actividades reguladas desde una visión del ordenamiento propio, que incluye la cosmogonía y el respeto por usos y costumbres tradicionales.

Este modo de integrar la cosmovisión local en la planificación del turismo sostenible no solo refuerza los valores naturales y culturales de las comunidades, sino que también se convierte en una vía de reivindicación identitaria: no es una oportunidad solamente económica sino de reivindicación cultural de las poblaciones indígenas y afrocolombianas involucradas. En suma, las epistemologías del sur invitan a descolonizar el turismo, al privilegiar los conocimientos y aspiraciones de los mismos habitantes del territorio en lugar de imponer visiones externas (Boukhris y Peyvel, 2019).

En este sentido, se debe mencionar a la planificación decolonial del turismo (Costa *et al.*, 2023). Ello conlleva a que los gestores de la actividad, en lugar de seguir modelos *top-down* con una planificación rígida centrada en indicadores globales, promuevan métodos participativos y multiescalares. Ejemplo de ello es la investigación desarrollada en Ecuador por Reinoso (2017). La misma se encuentra enfocada en el desarrollo de una metodología participativa para el desarrollo local, la cual sirvió como herramienta de planificación comunitaria en la provincia de Manabí. Este modelo, en su conjunto, permitió la coordinación de actores privados y comunitarios junto con el gobierno provincial, al establecer un plan estratégico elaborado entre todas las partes interesadas. Sin lugar a dudas, los resultados mostraron que el éxito en la planificación depende de la integración de actores, puesto que la concertación entre ellos es fundamental para alcanzar las metas reales de un desarrollo turístico sustentable.

En síntesis, se puede mencionar que la planificación decolonial apuesta por procesos democráticos y colaborativos, donde las comunidades rurales, minorías étnicas y gobiernos locales definen conjuntamente las prioridades turísticas. Esto contrasta con la visión hegemónica, en la

que los destinos turísticos se planifican bajo la lógica del mercado y la rentabilidad externa. Deberían entonces profundizarse en experiencias desde la CAF, donde al seguir esta lógica participativa, se proponen estrategias regionales centradas en la identidad cultural y la equidad social.

Lo visto hasta este punto ejemplifica la idea de recuperar el protagonismo de las voces locales en el diseño turístico. Así, los enfoques alternativos emergentes confluyen en un principio común: el turismo debe construirse desde abajo y con sentido de justicia territorial, para integrar saberes ancestrales y empoderar a las comunidades. No obstante estos avances, persisten tensiones estructurales que comprometen la transformación real del modelo, especialmente en torno a la participación comunitaria, tema que se explora a continuación.

Limitaciones en la participación comunitaria dentro de la gestión turística sostenible

Sin lugar a dudas, el rol de la comunidad como protagonista de la actividad turística en América Latina aún es insuficiente (Arratia *et al.*, 2025; Maldonado, 2007). Los análisis realizados a lo largo de este libro y la bibliografía reciente en América Latina coinciden en que, a pesar de los discursos optimistas, la práctica de la sostenibilidad turística raramente traduce en empoderamiento real de las comunidades locales.

Diferentes estudios de caso muestran que las poblaciones anfitrionas suelen quedar marginadas de decisiones clave. Por ejemplo, Fernández *et al.*, (2024) destacan que muchas iniciativas enfrentan una baja participación de actores locales en la toma de decisiones, lo que genera dependencia de agentes externos y priva a los pobladores del control efectivo sobre el turismo en su territorio. Del mismo modo, en Perú Casamayor *et al.*, (2024) identifican, entre las principales limitaciones,

la baja participación de la comunidad local y la carencia de prácticas sostenibles. Estas carencias empíricas ilustran cómo los modelos actuales de gestión, que a menudo siguen lógicas centralizadas o privatizadoras, no se traducen necesariamente en un desarrollo turístico inclusivo y sostenible.

En este sentido, se coincide con Casamayor *et al.*, (2024) en que, bajo los modelos tradicionales, la participación comunitaria aparece como un enunciado retórico o parcial, mientras las decisiones cruciales son asumidas por actores externos o el estado. Esta visión crítica coincide con la percepción de entidades locales sobre el terreno. Por ejemplo, en Luricocha (Perú) señalan que la planificación turística sin la participación de todos los actores locales resulta inadmisible para el desarrollo económico, cultural y ambiental del destino.

Además de la exclusión en la toma de decisiones, la literatura resalta que persisten barreras estructurales que limitan la capacidad comunitaria para gestionar el turismo. De Moraes *et al.*, (2018) analizan experiencias de turismo de base comunitaria en América Latina y apuntan que, aun cuando las comunidades participan activamente, persisten varias deficiencias y riesgos que limitan la potencialidad de los proyectos. En concreto, los autores destacan carencias técnicas y de recursos: falta de formación profesional, limitada capacidad de gestión empresarial, acceso precario a servicios públicos e infraestructuras básicas deficientes. Estas limitaciones impiden escalar los emprendimientos y los hacen muy vulnerables a la competencia externa.

Hasta acá se corrobora esta visión: aunque las comunidades locales ofrecen riqueza natural y cultural, su infraestructura es deficiente y la promoción del destino es insuficiente, lo que dificulta una gestión turística sostenible (Casamayor *et al.*, 2024). Según estos autores, reducir estas limitantes exige desarrollar capacidades locales en seguridad, servicios y empatía, a fin de involucrar a la comunidad local en el diseño de soluciones.

Estos son los principales retos que se han intentado solventar mediante metodologías innovadoras, que permitan mejorar la capacidad de gestión de los destinos y, en consecuencia, encontrar una verdadera gestión sustentable.

Innovación social, tecnológica y metodológica en turismo

Lo mencionado hasta ahora como nuevos paradigmas dentro del proceso de gestión y planificación turística ha ido acompañado de múltiples innovaciones en prácticas sociales, tecnologías y metodologías de gestión. En este sentido Vargas *et al.*, (2023) mencionan que la innovación social juega un rol principal al vincular el turismo con iniciativas comunitarias y de economía solidaria, tal y como ocurrió en la etapa de recuperación pospandemia en Colombia.

Ante ello, los autores mencionan que en ese proceso fue necesario favorecer valores ambientales y socioculturales alternativos, para con ello generar propuestas basadas en innovación social. El estudio de Vargas *et al.*, (2023) identifica criterios como arraigo cultural, multifuncionalidad de la economía rural, bienes comunes e institucionalidad, propone así una estrategia de innovación social para el turismo colombiano fundamentada en estos principios. En la práctica, esto se traduce en experiencias de turismo comunitario donde cooperativas de productores y prestadores locales diseñan productos autóctonos (agroturismo, gastronomía ancestral, hospedaje comunitario) que dan valor agregado a la cultura y al territorio. Estas iniciativas buscan redistribuir los beneficios del turismo, al fomentar empleo justo en comunidades locales y promover la reciprocidad social (economía del don) en los destinos rurales.

A nivel regional se pueden identificar innovaciones sociales basadas en alianzas público-comunitarias. Ejemplo de ello es el programa Juntanza étnica (USAID-ACDI/VOCA) implementado con WWF en el Pacífico colombiano, allí se combina conservación ambiental con turismo comunitario. Este tipo de proyecto desarrolla capacidades locales (guianza, hospitalidad, emprendimiento) al tiempo que asegura la gestión sostenible de recursos. El enfoque pone énfasis en la gobernanza participativa: los líderes comunitarios diseñan conjuntamente las rutas turísticas y las estrategias de conservación.

Se coincide entonces en que la innovación social en turismo consiste en redefinir las relaciones entre estado, mercado y sociedad civil, para buscar modelos de desarrollo inclusivos y solidarios (Jaramillo *et al.*, 2020; Huertas, 2016).

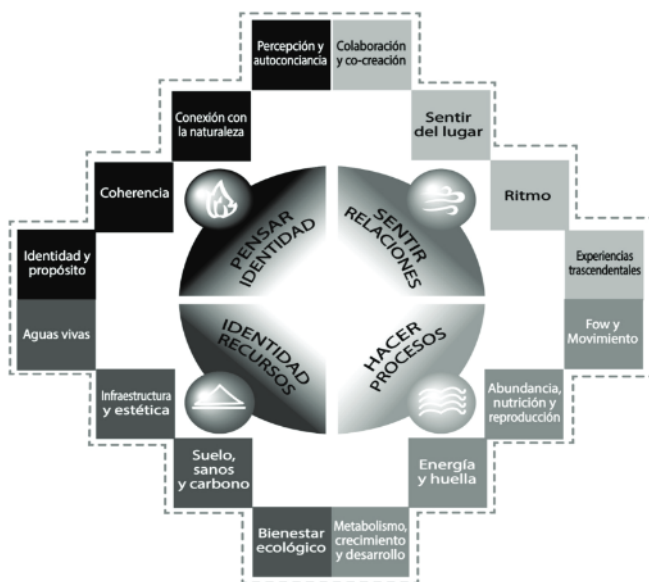
En el plano *tecnológico*, América Latina ha estado adoptando herramientas digitales que transforman el sector. Un estudio presentado por el BID (2023) señala que la región posee un enorme potencial turístico complementado por los avances tecnológicos y los nuevos comportamientos de los usuarios (Mulville *et al.*, 2023). La digitalización ha transformado todas las áreas dentro del sector: reservas *online*, aplicaciones móviles, guías virtuales, *big data* para entender preferencias del viajero, realidad aumentada en experiencias turísticas, entre otros.

Por tanto, las empresas turísticas de la región buscan la innovación con soluciones propias de turismo inteligente: desde plataformas de comercialización digital hasta sistemas de monitoreo de flujos turísticos que permiten gestionar la capacidad de carga y la sostenibilidad de los sitios atractivos. Sin embargo, es crucial mantener el equilibrio entre la innovación digital y la interacción humana, ya que la autenticidad y el contacto personal siguen siendo valorados por los visitantes (Ferrando, 2023; Hernández, 2021). A ello se une la brecha tecnológica de los países del sur, marcadas por las crisis económicas imperantes a nivel internacional (Sanahuja, 2019; Stillo, 2012).

En cuanto a la *innovación metodológica*, se destacan enfoques participativos y transdisciplinarios. En contraposición a los métodos tradicionales de planificación *top-down*, han surgido otros basados en codiseño y aprendizaje colaborativo. Ejemplo de ello es el *Flow map*, una iniciativa global de turismo regenerativo propuesto en el año 2021. Se trata de una herramienta metodológica de autoevaluación que guía a emprendedores locales y gestores de destinos en la implementación real de principios regenerativos (Miroglio *et al.*, 2024). El estudio de caso Reconextour en León (México) reporta que instrumentos como mapas de flujo y diagnósticos participativos ayudan a integrar variables biocéntricas en la planificación turística.

En la Figura 1 se muestra el marco conceptual de la herramienta de turismo regenerativo *Flow map* propuesta por los autores a partir de Iniciativa global de turismo regenerativo (IGTR, 2021). El gráfico representa la geometría sistémica del *Flow map*, con cuatro ejes integrados: *pensar-identidad*, *sentir-relaciones*, *hacer-procesos* e *incorporar-recursos*. En cada eje se enumeran principios clave, por ejemplo: pensar-identidad incluye coherencia, conexión con la naturaleza y autoconciencia; sentir-relaciones incluye sentir del lugar, ritmo y experiencias trascendentes; hacer-procesos apunta a abundancia, energía y metabolismo; e incorporar-recursos abarca infraestructura, aguas vivas, suelo sano y bienestar ecológico. Estos ejes se asocian a los cuatro elementos (fuego, aire, agua, tierra) que, según los autores, se transforman en facultades humanas (pensar, sentir, hacer, incorporar) aplicadas en ámbitos de identidad, relaciones, procesos y recursos. La interrelación visual subraya que la regeneración turística debe integrar simultáneamente lo simbólico-cultural (identidad), lo social (relaciones), lo operativo (procesos) y lo ecológico (recursos).

Figura 1. Marco conceptual de la herramienta de turismo regenerativo Flow map



Fuente: Miroglia et al., (2024)

De igual forma metodologías de innovación abierta (*hackatones* de turismo, laboratorios vivos, turismo ciudadano) comienzan a usarse para cocrear soluciones: involucran a estudiantes, emprendedores, autoridades y comunidades en la generación de propuestas turísticas creativas. Estas metodologías rompen con la rigidez burocrática: usan dinámicas de gamificación, laboratorios de innovación social y prototipos ágiles que aceleran la transformación del sector. En síntesis, la combinación de innovación social, tecnológica y metodológica está produciendo *turismo 4.0* en la región: un turismo más conectado, eficiente y participativo, capaz de responder a desafíos complejos (cambio climático, pérdida cultural, crisis económicas) de forma ágil.

Hacia agendas turísticas transformadoras, resilientes y justas

La confluencia de estos nuevos enfoques provoca la construcción de agendas en los destinos cada vez más transformadoras (Dagostino, 2024). Frente a la triple crisis (pandemia, climática, desigualdades) que enfrenta la región, diversas instancias proponen marcos de acción amplios para el turismo. Por ejemplo, un informe de la CEPAL sugiere que la recuperación del turismo debe sustentarse en diez pilares alineados con los principios ambiental, sociocultural y económico de la sostenibilidad (Peralta, 2022).

En la misma línea la Secretaría general iberoamericana (SEGIB, 2025) ha evaluado la integración de la Agenda 2030 en las políticas turísticas iberoamericanas y recomienda fortalecer la vinculación del turismo con todos los Objetivos de desarrollo sostenible, para definir indicadores claros en aspectos clave como género, educación, mitigación climática y resiliencia ambiental. Estos diagnósticos respaldan agendas turísticas que sean simultáneamente transformadoras (cambian las bases del modelo de desarrollo), resilientes (capaces de adaptarse al cambio climático y a crisis futuras) y justas (que distribuyen equitativamente beneficios y respetan derechos).

En países como Colombia se ha avanzado en el diseño de este tipo de políticas innovadoras. Por ejemplo, la Estrategia nacional de turismo “Unidos por la naturaleza” (Decreto 646/2021) posiciona la sostenibilidad como eje fundamental para 2030, al contemplar la conservación del capital natural, la inclusión social y el fortalecimiento del turismo comunitario. Además, se reconoce explícitamente la necesidad de un turismo regenerativo: tal como destaca la SEGIB. Esto refleja la idea de usar el turismo como una herramienta de consolidación de la paz y el desarrollo rural posconflicto, para generar ingresos sostenibles en zonas rurales antes afectadas por la violencia. Así, el nuevo turismo colombiano

se vincula a la agenda de transición justa: incorpora acciones de empoderamiento comunitario, educación ambiental, equidad de género y reconocimiento de saberes ancestrales.

Para materializar estas agendas transformadoras se han propuesto varias estrategias concretas. Entre ellas destaca la gobernanza turística inclusiva. Esto incluye respetar la capacidad de carga de los territorios, coordinar acciones a nivel local con las políticas nacionales (gobernanza multinivel), y garantizar la participación efectiva de indígenas, campesinos y organizaciones civiles (Rives *et al.*, 2024). También se enfatiza el turismo circular y bajo en carbono: buscando acelerar la descarbonización del sector (neutralidad de emisiones para 2050), promover energías renovables en alojamientos y restaurantes, y adoptar modelos de economía circular que reutilicen recursos..

En el frente económico las propuestas apuntan a fomentar emprendimientos verdes escalables, con potencial transformador regional. El llamado Reto de innovación en proyectos verdes lanzado por la CAF y la OMT (2024) busca identificar *startups* y proyectos tecnológicos que ofrezcan soluciones para un turismo bajo en carbono, resiliente al clima y regenerativo de ecosistemas, que genere beneficios concretos para las comunidades locales.

Lo mencionado apunta a que las agendas se orientan a estimular la innovación empresarial responsable: certificaciones de sostenibilidad, incentivos financieros a empresas turísticas sociales y ecológicas, y alianzas público-privadas con criterios ambientales estrictos.

Finalmente, la justicia social subyace como pilar transversal. Las nuevas agendas buscan específicamente corregir las desigualdades históricas, al incorporar la equidad de género, el respeto por los derechos indígenas y el acceso a mercados para emprendimientos comunitarios. Como expone la propuesta de CAF, uno de sus ejes es apoyar el bienestar económico, social y cultural de las comunidades

locales anfitrionas (rurales, indígenas y afrodescendientes) e incorporar sus propias visiones en la planificación.

De este modo se pretende que el turismo sea una vía de reivindicación cultural y empoderamiento económico de los más vulnerables, no una fuente adicional de inequidad. En suma, las agendas turísticas emergentes promueven un turismo donde todos son parte: todos los actores participan de manera equitativa, generan un desarrollo turístico verdaderamente sostenible, regenerativo y justo.

Futuras líneas de investigación desde América Latina

A partir de lo enunciado en este capítulo y articulado a los resultados de los capítulos anteriores para consolidar un campo de conocimiento sólido y pertinente en torno al turismo sostenible en América Latina, se proponen las siguientes rutas de trabajo para investigadores, docentes, actores sociales y decisores de política pública:

- ***Profundizar en estudios comparados sobre modelos de gobernanza y sostenibilidad:*** son pocas las investigaciones que analicen de forma sistemática los factores de éxito y fracaso en experiencias de turismo alternativo, especialmente desde perspectivas críticas e interseccionales.
- ***Articular la investigación con las agendas locales:*** la academia debe asumir un rol más comprometido, colaborar con organizaciones comunitarias, municipios y redes de turismo responsable en la producción de conocimiento útil, situado y transformador.

- **Desarrollar indicadores integrales de sostenibilidad:** los indicadores actuales suelen estar centrados en lo económico o ambiental. Es necesario incorporar variables culturales, organizativas y de equidad para evaluar el impacto real del turismo en los territorios.
- **Evaluar críticamente las certificaciones y estándares globales:** la proliferación de sellos de sostenibilidad requiere un análisis riguroso de su eficacia, pertinencia cultural y adaptabilidad a contextos latinoamericanos.
- **Promover políticas de turismo con enfoque de derechos:** las políticas públicas deben garantizar el derecho de las comunidades a decidir sobre sus territorios, a acceder a beneficios equitativos y a participar activamente en la construcción de modelos turísticos acordes a sus valores y necesidades.

América Latina posee una de las mayores riquezas bioculturales del planeta y el turismo podría ser una herramienta valiosa para su preservación, revitalización y desarrollo. Sin embargo, para que esto sea posible, es indispensable dismantelar las estructuras de exclusión, extractivismo y desigualdad que aún atraviesan el sector. Este libro ha intentado aportar una mirada crítica y propositiva sobre ese camino.

La sostenibilidad, más que un atributo técnico, debe entenderse como una apuesta política y ética: una forma de hacer turismo con, desde y para los territorios. Un turismo que no sacrifique el presente por promesas de futuro, ni la cultura por beneficios inmediatos. Un turismo que no solo deje menos huella, sino que siembre vida.

Referencias

- Arratia, E. M., Palmas-Castrejón, Y. D., y del Carmen Serrano-Barquín, R. (2025). Cohesión social y cooperativismo en emprendimientos turísticos del Pueblo Mágico de Aculco, estado de México. *Jangwa Pana*, 24(2), 1-19. <https://umapp002.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/6011>
- Atehortúa, M. C., y Gómez Escobar, J. (2024). *Análisis comparativo entre prácticas actuales y lineamientos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en turismo sostenible para el municipio de El Carmen de Viboral-Antioquia* [tesis de maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio Institucional - Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/12009>
- Benabent, M., y Vivanco, L. (2019). La experiencia de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial cantonales en Ecuador. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 8(15), 229-252. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S1390-92742019000100229&script=sci_arttext
- Boukhris, L., y Peyvel, E. (2019). El Turismo bajo la óptica de los modelos postcoloniales y de la descolonización. *Via Tourism Review*, (16). <https://journals.openedition.org/viatourism/4106>
- Briones, C., Cañuqueo, L., Kropff, L., y Leuman, M. (2007). *Escenas del multiculturalismo neoliberal*. A. Grimson, Cultura y Neoliberalismo. Buenos Aires, Argentina: CLACSO. https://ffyh.aulavirtual.unc.edu.ar/pluginfile.php/221301/mod_resource/content/1/Briones%2C%20Canuqueno%2C%20Kropff%20y%20Leuman-%20Escenas%20del%20multiculturalismo%20neoliberal.pdf
- Cáceres, O. I. M. (2025). *Ruralidades y turismo: Miradas para la regeneración ecosocial de lo rural*. Los Libros de la Catarata.
- CAF (2023). *Hacia un turismo vivo y regenerativo en América Latina y el Caribe*. CAF. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/hacia-un-turismo-vivo-y-regenerativo-en-america-latina-y-el-caribe/#>

- Cano Crucerira, G. C. (2024). *Consumo digital y redes sociales: construcción de comunidad de los jóvenes universitarios de Tulcán para la producción de contenido en el Medio Digital Mindalae de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi* [tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional - Universidad Andina Simón Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/10195>
- Casamayor-Peralta, M., Huamani-Alhuay, E. F., Manrique-Nugent, M. A. L., y Gonzales-Quispe, G. C. (2024). Limitaciones en la Gestión de Servicios Turísticos en el distrito de Luricocha Huanta, Ayacucho, Perú, 2024: Limitations in the Management of Tourist Services in the district of Luricocha Huanta, Ayacucho, Peru, 2024. *Scientific Research Journal CIDI*, 4(8), 43-67. <https://srjournalcidi.org/index.php/ojs/article/view/227>
- Costa, E. B., Pulgarín-Osorio, Y., Gómez, J. A. G., y Arciniegas, W. P. (2023). Usos turísticos del territorio y patrimonio-territorial en mercados de Colombia y México. *Cuadernos de Turismo*, (52), 239-262. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/593621>
- Dagostino, R. M. C. (2024). El desarrollo Turístico en México. Revisión general y casos de estudio. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 22(1), 195-199. <https://ojsull.webs.ull.es/ojs/index.php/Revista/article/download/3863/1789>
- De Jesús Vargas-Leira, F., y Tersa, J. N. (2024). Sostenibilidad sociocultural del turismo en un territorio del Caribe colombiano: un estudio empírico. *Equidad y Desarrollo*, (44), e1648-e1648. <https://equidad.lasalle.edu.co/article/view/5163>
- De Moraes, E. A., de Azevedo Irving, M., y Mendonça, T. C. M. (2018). Turismo de base comunitária na América Latina: uma estratégia em rede. *Turismo: Visão e Ação*, 20(2), 249-265. <https://www.redalyc.org/journal/2610/261058449004/261058449004.pdf#>
- De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del sur. *Utopía y praxis latinoamericana*, 16(54), 17-39. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27920007003.pdf>
- Fernández, S. I., Feire, J. I., Gómez, S. N., y Chamba, J. A. (2024). Turismo Comunitario en América Latina: Una Revisión Bibliográfica. *Polo del Conocimiento*, 9(10), 545-569. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8132>

- Ferrando, A. M. (2023). *Economía de la innovación y la digitalización del turismo: un estudio del mercado de Airbnb aplicando técnicas econométricas y redes neuronales* [tesis doctoral - Universidad de Alicante]. Repositorio Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/entities/publication/ea90f568-13a6-4456-a666-e812a91b4a26>
- Freitas, L. M. A. D., y Meneses, M. P. (2021). Discurso, epistemologías del sur y pedagogías decoloniales. *Gragoatá*, 26(56), 857-875. https://estudogeral.uc.pt/bitstream/10316/100435/1/Presentacion_Discurso%20epistemologias%20del%20Sur%20y.pdf
- Fusté, F., y Hussain, A. (2022). Regenerative Tourism Futures: A case study of Aotearoa New Zealand. *Journal of tourism futures*, 8(3), 346-351. <https://doi.org/https://doi.org/10.1108/jtf-01-2022-0027>
- Gómez Hinojosa, C., Velázquez Castillejos, G., Mundo Gómez, J. R., y Pérez Pérez, I. (2025). Patrimonio Cultural y Turismo: La Festividad de las Vírgenes de Copoya como Estrategia de Desarrollo Local. *RITUR: Revista Iberoamericana de Turismo*, 15(1), 81-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10062715>
- GSTC (2024). *¡Vive la Colombiamorfosis!: la nueva campaña para incentivar el turismo de naturaleza regenerativo en el país, del Programa Destino Naturaleza de USAID*. <https://www.gstc.org/colombiamorfosis-la-nueva-campana-para-incentivar-el-turismo-de-naturaleza-regenerativo/?lang=es#>
- Gutiérrez, V. C. (2025). La cosmovisión ancestral en la metamorfosis del turismo regenerativo. *Revista REGENERATIO*, 4(1). <https://doi.org/10.55924/ucireg.v4i1.38>
- Hernández, S. J. (2021). *El turismo en la era digital: las aplicaciones móviles como herramienta de innovación* [trabajo de grado, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional de San Martín. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1497>
- Hernández, Y., Rodríguez, M., Sánchez, Y. y Saldaña, B. (2021). Acciones para la comercialización de los productos de las agencias de viajes que integran la OSDE Viajes Cuba en el escenario poscovid-19. *Turismo y Sociedad*, 29, 201-219. <https://doi.org/10.18601/01207555.n29.09>

- Hruby, R. (2024). Innovación en Turismo: reflexiones en torno al paradigma regenerativo. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, (46), 27-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9856419>
- Huertas Cardozo, N. C. (2016). *Turismo rural comunitario como una propuesta metodológica de innovación social para comunidades en conflicto. Caso Montes de María*. <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/12366>
- Ibáñez, M. R. A. (2020). Repensar la acción pública local desde nuevos modelos de gestión administrativa. *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, (14), 49-68. <https://www.redalyc.org/journal/5764/576466541003/576466541003.pdf>
- IGTR (2021). *Iniciativa Global de Turismo Regenerativo, Flow map, Herramienta de autodiagnóstico y diseño de turismo regenerativo*. <https://turismoregenerativo.org/flowmap>
- Jaramillo, C. A. A., Arciniegas, C. M. A., Sánchez, E. O. P., y Janne, P. C. (2020). Innovación social como estrategia para fortalecer el turismo rural comunitario en Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(89), 92-104. <https://www.redalyc.org/journal/290/29062641008/29062641008.pdf>
- Kotler, P., Kartajaya, H., y Setiawan, I. (2024). *Marketing 6.0: el futuro es inmersivo*. Lid Editorial.
- Lavigne, M. F. (2023). *Nuevas tendencias en turismo: análisis del enfoque regenerativo*. <https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/2442/1/TFPP%20EEYN%202023%20LMF.pdf>
- Maldonado, C. (2007). Fortaleciendo redes de turismo comunitario. *Revista REDTURS en América Latina*, (4), 8-14. <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/empresasindigenas/docs/2053.pdf>
- Miroglio Gouin, M., Piñar-Alvarez, M., Moreno Saucedo, B., y García-Contreras, R. (2024). Evaluación del turismo regenerativo en México: el *Flow map* como herramienta metodológica. *El Periplo Sustentable*, (46), 329 - 353. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.19452>

Mulville, G., Basso, R. y Brogeras, D. (2023). *Vacaciones 2.0: La tecnología moldea el futuro del turismo en América Latina y el Caribe*. BID - Invest. <https://idbinvest.org/es/blog/economia-digital/vacaciones-20-la-tecnologia-moldea-el-futuro-del-turismo-en-america-latina-y#>

Parques nacionales de Colombia (2025). *Desde ONU Turismo instamos a Colombia a fortalecer el ecoturismo en sus áreas protegidas como una estrategia que favorezca la conservación de sus recursos naturales y la mejora de la calidad de vida de sus comunidades*. <https://www.parquesnacionales.gov.co/sala-prensa/noticias/desde-onu-turismo-instamos-a-colombia-a-fortalecer-el-ecoturismo-en-sus-areas-protegidas-como-una-estrategia-que-favorezca-la-conservacion-de-sus-recursos-naturales-y-la-mejora-de-la-calidad/#:~:text=Por%20otro%20lado%2C%20el%20turismo,oportunidades%20de%20desarrollo%20que%20beneficien>

Peralta, L. (2022). *La recuperación del turismo como pilar del gran impulso para la sostenibilidad*. Cepal. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48200-la-recuperacion-turismo-como-pilar-gran-impulso-la-sostenibilidad#>

Peraza Cano, Á. E., Sosa Alcaraz, M. A. y Santos Valencia, R. A. (2023). *Patrimonio territorial y turismo biocultural: caso Citilcum, Izamal, Yucatán*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. <https://ru.iiec.unam.mx/6251/>

Picón Cruz, J. C. (2017). *Crítica al paradigma del desarrollo turístico sostenible: aproximaciones epistemológicas aplicadas al turismo en Centroamérica*. <https://repositorio.una.ac.cr/items/5d06b05e-33e4-4560-8eb3-8424a8450345>

Procolombia. (2021). *Informe de sostenibilidad 2020-2021*. https://procolombia.co/system/files/informes-rse/ProColombia_2020-2021.pdf#:~:text=Paradis%20de%20Colors%3A%20Es%20una,regiones%20y%20lo%20transforman%20en

Reinoso, N. G. (2017). Modelo de gestión para fomentar el desarrollo turístico de las comunidades manabitas, Ecuador. *CULTUR: Revista de Cultura e Turismo*, 11 (2), 81-108. <http://periodicos.uesc.br/>

- Rives, K. A., Jiménez, E., Quintana, M., Mora, L. V., Pérez, G. y María, A. (2024). Algunas críticas a la sustentabilidad del turismo a partir de una revisión teórica. *Revista Latinoamericana de Ensayo*, 27. <https://critica.cl/medio-ambiente/algunas-criticas-a-la-sustentabilidad-del-turismo-a-partir-de-una-revision-teorica>
- Sanahuja, J. A. (2019). Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden liberal: el ascenso mundial del nacionalismo y la extrema derecha. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28(1), 59-94. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-499X2019000100059&script=sci_arttext
- Sánchez, M. G. (2025). *Propuesta de herramientas metodológicas para el diseño del plan de manejo del refugio de vida silvestre privado La Tirimbina* [Tesis doctoral, Universidad para la Cooperación Internacional]. Universidad para la Cooperación Internacional.
- SEGIB. (2025). *El turismo iberoamericano avanza hacia la sostenibilidad, aunque aún debe integrar de forma más equitativa los ODS*. <https://segib.org/es/el-turismo-iberoamericano-avanza-hacia-la-sostenibilidad-aunque-aun-debe-integrar-de-forma-mas-equitativa-los-ods/>
- Stillo, M. (2012). Los discursos sobre la inclusión digital-Reconsideraciones sobre la Brecha Digital como categoría de desarrollo. *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 1(1), 35-57. <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3051>
- Torres, L. E. S. (2025). Turismo Cultural desde el Análisis del Enfoque Regenerativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 5767-5794. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17329
- UPRA. (2024). *Turistas con huellas ambientales positivas: así funciona el turismo regenerativo*. <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/Turistas-con-huellas-ambientales-positivas-as%C3%AD-funciona-el-turismo-regenerativo.aspx#:~:text=Implementar%20pr%C3%A1cticas%20agroecol%C3%B3gicas%20en%20entornos,la%20econom%C3%ADa%20de%20la%20regi%C3%B3n>
- Vargas Prieto, A., Lafosse, H., y Morales, C. (2023). Innovación social en el turismo sostenible como una propuesta de reactivación económica en la pospandemia. *Cooperativismo & Desarrollo*, 31(127), 1-23. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2023.03.11>

WWF. (2023). *El triángulo del turismo: comunitario, sostenible y regenerativo*. <https://www.wwf.org.co/?384818/El-triangulo-del-turismo-Comunitario-Sostenible-y-Regenerativo#>

WWF. (2024). *Siete especies marinas que puedes cuidar practicando turismo regenerativo* <https://www.wwf.org.mx/?386853/Siete-especies-marinas-que-puedes-cuidar-practicando-turismo-regenerativo#:~:text=El%20turismo%20regenerativo%20busca%20crear,la%20restauraci%C3%B3n%20del%20entorno%20local>



COORDINACIÓN DE
PUBLICACIONES



Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior

VIGILADA MINEDUCACIÓN



**Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior**

VIGILADA MINEDUCACIÓN